

**Impactos Psicosociales Del Desplazamiento Forzado En Hombres
Que Actualmente Conviven En El Hogar De Paso De Emergencia Para Población
Victima De Desplazamiento Forzado Que Opera La Fundación Samaritanos De La
Calle de Cali.**

**Johan Enrique Rubio Gaviria
0645832**



Universidad del Valle – Cali

Johan Enrique Rubio Gaviria. E - mail: johangav@yahoo.com.ar.

Universidad del Valle.

Escuela de Trabajo Social. Cali.

Dirigido por: Arizaldo Carvajal

Impactos Psicosociales Del Desplazamiento Forzado En Hombres

Que Conviven En El Hogar De Paso De Emergencia Para Población Víctima De
Desplazamiento Forzado Que Opera La Fundación Samaritanos De La Calle de Cali.

Johan Enrique Rubio Gaviria

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR
EL TÍTULO DE TRABAJADOR SOCIAL**

**DIRECTOR
ARIZALDO CARVAJAL**

**FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
SANTIAGO DE CALI
2013**

Gracias al camino, por permitirme ser y estar, por los motivos que me da para seguir trotando, a cada uno de los hombres que compartieron parte de su camino, sus sueños y sus historias de vida quienes han vivido el dolor que causa salir y abandonar todo lo que han construido, a quienes le debo toda mi admiración por su valentía, fuerza, coraje, ganas y fe, por permanecer y luchar a tras de cada una de sus esperanzas, por la capacidad de retomar del pasado elementos para forjar su presente y futuro, lo cual le dio un tinte distinto a esta investigación.

A Samaritanos de la Calle por generar el espacio, el momento y los tiempos para compartir con estos valientes, pero también por permitir y esperarme, porque ahí tuve la oportunidad de empezar a compartir otras posibilidades y construir desde las diferencias.

Gracias porque sus vivencias hicieron posible que hoy se logre culminar este paso en el proceso académico que pareciera un final pero apenas si comienza, dado que la continuidad de seguir buscando entre letras, vientos, tintos y caminos no terminara, nuevos retos y nuevas construcciones llegaran.

Han sido unos años de universidad que se forjaron y cruzaron con caminos de compañeras y compañeros que le dieron un sentido y una razón de ser diferente y con cada cosa me enseñaron a caminar distinto, a pensar otra cosa, a apostar desde otros lados, desde las lecturas, los encuentros, las marchas y viajes.

Especialmente a Trabajo Social Critico, con quienes me he soñado un mundo distinto, caminando, yendo y viniendo cada día por la incoherencia, pero seguros de que podrá ser distinto, gracias por los espacios, por los momentos, el café, la birra, además porque mis mayores fortalezas en la formación las aprendí por fuera de la academia con ustedes.

En especial a las compañeras y compañeros que estuvieron, presentes de diferentes maneras, que permitieron compartir un trecho de su camino y enseñaron con su carácter, sueños y apuestas un modo de ser, que tiñeron mi vida de manera significativa.

Tengo que agradecer a mi otra pasión, el arbitraje, fue un insumo necesario e importante en esta formación, cada árbitro, compañero y compañera de las canchas, con quienes compartí mis avances académicos y los tropiezos que el dinero siempre puso, pero con quienes fuimos armando sueños y caminando realidades.

Tengo que agradecerle también, por llegar, porque estuviste, por los aportes teóricos, las preguntas, la posibilidad que te diste de leer este documento, por los sueños que compartimos, por lo que queremos, porque seguro le daremos varias vueltas al mundo, gracias Diana.

Finalmente gracias Mamá y gracias abuela, me ha apoyado y respaldado incondicionalmente, por acompañarme en mi caminar, por los lazos de amor y amistad, por estar siempre, por apurarme y esperar con paciencia, porque
No fue fácil,
Pero ¡lo logramos;

*A las mujeres que hicieron posible
Mi vida,
mi abuela y mi madre, gracias por ser
Y estar siempre allí.*

RESUMEN

El trabajo que se presenta a continuación es el informe final de un estudio exploratorio-descriptivo que tuvo por objetivo indagar los efectos psicosociales que puede generar el desplazamiento forzado en hombres y como estos pueden incidir en la construcción de nuevas relaciones socio-culturales a partir del acto violento, el interés fue dar cuenta del sentido que los individuos le otorgan a su cotidianidad, es decir, captar la realidad desde los ojos del sujeto, en palabras de Bonilla y Rodríguez (2005:71) “se trata de dar sentido a la situación según la interpretación de los informantes”, reconociendo ante todo que cada uno tiene una historia de vida particular, con una afectación distinta, pero reconociéndolos como sujetos transformadores de su realidad y de un contexto que para el caso concreto de este trabajo reinicia en el hogar de paso de emergencia operado por la Fundación Samaritanos de la Calle de la ciudad de Cali-Colombia.

Palabras claves: Desplazamiento forzado, efectos psicosociales, masculinidades, Trabajo Social.

Índice

Paginas

Introducción	1
 CAPITULO I	
Un Camino Sin Regreso	
Consideraciones generales	5
Un rompecabezas: muchos elementos para tener en cuenta	15
La brújula: pregunta de investigación y estrategia metodológica	16
La razón de ser: Objeto de investigación	18
Se hace camino al andar: el comienzo de la ruta	21
 CAPITULO II	
Correr por la vida no está definido	
Consideraciones teórico-conceptuales	27
Desplazamiento forzado, un todo de muchas partes	28
Construcción de sentido	30
Lo psicosocial: aspectos a tener en cuenta	32
La historia se construye cada día: cotidianidad	34
La construcción de vínculos	36
 CAPITULO III	
¿Y... para mirar atrás?	
Caracterización del contexto	40
El Contexto Colombiano	41
Desplazamiento forzado: definiciones legales	44
Desplazamiento forzado: las cifras hablan	47
El Valle del Cauca y Cali: Departamento y Ciudad Receptora-Expulsora	49
La Fundación Samaritanos de la Calle y el Hogar De Paso	53

CAPITULO IV

¿Cómo Lo Siento, Cómo Me Afecta ?

Vínculos afectivos y consecuencias emocionales	57
Cambios en la cotidianidad	67
Cambios en la Interacción socio-cultural	73

CAPITULO V

¿Cómo me determino?

Desplazamiento e interacciones sociales	84
El precio del desplazamiento forzado: más allá del factor económico	86

CAPITULO VI

¿CONCLUIMOS?

Pistas para seguir caminando la reflexión	93
Los impactos del desplazamiento forzado	94
La mirada desde lo diferencial	94
Una apuesta desde el Trabajo Social	97

BIBLIOGRAFIA	100
---------------------	-----

ANEXOS

Anexos No 1 Marco legal.	109
Anexo No 2 Un Relato de vida	116
Anexo No 3 Preguntas guía para los relatos de vida	128

INTRODUCCION

El desplazamiento forzado en Colombia ha sido documentado a través de cifras, se ha considerado las víctimas y actores que lo ocasionan; sin embargo a pesar de los múltiples acercamientos académicos y profesionales que han permitido construir estrategias, metodologías y elementos para su intervención principalmente desde las ciencias sociales, aún no es posible determinar el daño que ocasiona, pues esta problemática altera no solo los proyectos individuales y colectivos, sino el funcionamiento social y el desarrollo económico del país.

En un contexto de conflicto como el colombiano el impacto del desplazamiento forzado se refleja en las comunidades, grupos e individuos sin distinción de género o etnia, siendo amplia la literatura, varios autores han venido trabajando el tema permitiendo enmarcar este fenómeno desde diferentes miradas y perspectivas, sin embargo, dichos trabajos giran en su mayoría en torno a los efectos que esta problemática produce en niños/as, mujeres y adultos mayores, siendo pocos los trabajos que se ocupan o reflexionan en torno a los impactos del desplazamiento forzado en hombres, a quienes se les han atribuido el papel de actores en la guerra, como combatientes y como blanco predilecto de los ataques de los grupos armados.

Reconocer la importancia que tiene el desplazamiento forzado en hombres implica desarrollar estudios que amplíen la conceptualización sobre el tema, por lo cual, surgió el interés académico de lograr un conocimiento pertinente y la intención de contribuir a este particular ámbito. De esta manera, con la colaboración con la Fundación Samaritanos de la Calle y su Hogar de paso para personas desplazadas, se lleva a cabo esta investigación que plantea como objetivo identificar los impactos psicosociales y comprender la interacción socio-cultural que construyen los hombres a partir del hecho violento del desplazamiento forzado y la incidencia de ésta en la elaboración de nuevas relaciones sociales.

En este sentido, el presente documento se estructura en cinco capítulos que desarrollan cada tema de propuesto en la investigación y que permite evidenciar el trabajo de campo y acercamiento a las poblaciones y sujetos para la recolección de datos que permitieran tener insumos para comprender lo objetivos planteados.

En el primer capítulo desde diferentes autores que han investigado la complejidad de este flagelo, se presentan las consideraciones generales acerca del desplazamiento forzado en términos de cifras, causas, consecuencias, formas e impactos en población afectada, lo cual permite exponer la propuesta de investigación su estrategia metodológica.

Partiendo de las claridades expuestas, se presenta el segundo capítulo que contempla las consideraciones teórico-conceptuales acerca del desplazamiento forzado, permitiendo identificar cómo en este rompecabezas de elementos, siempre será necesario afrontar particularidad de los actores, la multiplicidad de factores y las variadas consecuencias para quien lo padece, por lo cual, se hace énfasis en el aspecto psicosocial, la cotidianidad y la construcción de vínculos, aspectos no solo a tener en cuenta, sino a partir de los cuales y con la riqueza vivencial de los hombres víctimas re-escriben historias y se comprenden realidades.

En el tercer capítulo se aborda una mirada general desde el contexto colombiano respecto del desplazamiento, actores y situaciones que lo posibilitan, conceptualización legal de desplazamiento forzado y víctima, y las leyes y/o normas que regulan la protección de estas, así mismo, se aterriza al contexto del pacífico colombiano, específicamente en la capital del Valle de Cauca, y la reseña del Hogar de Paso para población víctima de desplazamiento forzado, operado por la Fundación Samaritanos de la Calle.

Por su parte, el cuarto capítulo se refiere principalmente a describir las consecuencias emocionales en los vínculos afectivos, los cambios en la cotidianidad y la interacción socio-cultural de los hombres que participaron de la investigación, planteando sus relatos y demostrando las trayectorias de vida e historias que cada uno de ellos han

construido, alrededor del sentir y la afectación que tuvo el desplazamiento forzado en sus vidas, pero sobre todo que les obliga a empezar a tejer nuevas formas de relacionarse con su contexto geográfico y su nuevo entorno social.

De esta manera, se da paso al quinto capítulo que permite articular cada uno de los aspectos revisados por la investigación y reflexionar acerca de la relación entre el proceso de desplazamiento forzado y la repercusión de éste en las relaciones sociales actuales que establecen los hombres que se encuentran Hogar de Paso, demostrando el precio que deben pagar al ser desplazados forzosamente.

Por último, se presentan las conclusiones finales del proceso de investigación, lo que permite plantear reflexiones e invitar a continuar con las investigaciones acerca del tema, apostando a las miradas desde lo diferencial, sin desconocerlo como un proceso histórico-social que debe ser analizado desde las diferentes dimensiones en las que tiene afectación, pero sobre todo, se plantea el compromiso del Trabajo Social con la construcción de acciones que motiven a la transformación de la realidad de este crimen que cada día cobra más víctimas.

CAPITULO I

UN CAMINO SIN REGRESO



Salvador Dalí: Reminiscencia Arqueológica de El Angelus de Millet (1933), tomado de <http://aquileana.wordpress.com/2008/04/02/jean-francois-millet-el-angelus-salvador-dali->

***CONSIDERACIONES GENERALES Y ESTRATEGIA
METODOLÓGICA.***

UN CAMINO SIN REGRESO

Consideraciones Generales

Cuando se alude al desplazamiento forzado, se hace mención a una de las tantas expresiones del conflicto socio-político y armado en Colombia que ha llevado al país a convertirse en uno de los de mayores cifras de desplazamiento forzado en el mundo; tal como se referencia en el acumulado de personas y hogares incluidos en el Sistema de Información para la Población Desplazada (SIPOD, 2011) que maneja el Registro Único de Población Desplazada según año de expulsión, de Acción Social¹ en Colombia, donde se referencia que al año 2011 se han registrado 3.875.987 personas víctimas de desplazamiento forzado.

CODHES (2011), en su boletín Número 77 titulado “¿Consolidación de qué?, Informe sobre desplazamiento forzado, conflicto armado y Derechos Humanos en Colombia en 2010” afirma que:

(...) la cifra acumulada de 5.195.620² personas entre 1.985 y 2.010 da cuenta de la crisis crónica, sostenida y prolongada del desplazamiento forzado en los últimos 25 años de conflicto armado en Colombia (...) la cifra oficial también reconoce que en 2010 las personas desplazadas llegaron a 719 municipios de 32 departamentos y el Distrito capital (...) destacando que cerca del 42.65% del total de población que reconoce el gobierno para 2010 fueron expulsados de las zonas de consolidación de la política de seguridad democrática (...)

¹¹ El 4 de noviembre de 2011 se creó el Departamento Administrativo para la Prosperidad Social como una transformación de lo que originalmente era Acción Social, elevándose a la categoría de departamento administrativo, lo que según el gobierno fortalecerá los programas y abrirá la posibilidad de ampliar su cobertura, tomado de: <http://www.dps.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=3&conID=544&pagID=823>

² La disparidad en las cifras presentadas ponen en evidencia la falta de articulación, de consolidación, de intereses y de los instrumentos utilizados por las distintas ONGs y el Estado para identificar las personas víctimas de desplazamiento forzado.

De la misma manera CODHES referencia en el documento de la prosperidad a la seguridad democrática, que:

(...) en el año 2011 aproximadamente 89.750 personas (cerca de 17.950 familias) fueron desplazadas en Colombia por hechos de violencia e intimidación contra la población civil, sucedidos en medio del conflicto armado interno y atribuidos a neo-paramilitares, guerrillas y, en ocasiones, a acciones u omisiones de la Fuerza Pública (...) (p.p 60)

La disimilitud de datos presentados, genera varias hipótesis que son tarea de análisis y discusión; podría sostenerse que entre las razones de la marcada diferencia de estas cifras, son las herramientas usadas para la recolección de la información, las organizaciones que toman las declaraciones que realizan las poblaciones y/o la abstinencia de realizar declaraciones o denuncias, debido a sentimientos de temor y necesidad de olvido con los que llegan las personas a las comunidades y espacios receptores, las hipótesis pueden ser tantas, como las razones para realizar las denuncias; sin embargo, la falta de unidad en términos de mecanismos de recolección de datos y las diferencias en términos de conceptos y miradas, pueden generar que las acciones que apuntan a la no repetición del fenómeno, sean tan variadas que lleguen a no tener el impacto deseado.

Tras la grave situación del desplazamiento forzado en el país, hay un sinnúmero de dinámicas marcadas por una lógica de violencia en la que los diferentes intereses políticos, ideológicos y económicos se presentan con una serie de características que han llevado a la construcción de diversos imaginarios. No son sólo a las víctimas directas, sino también las comunidades receptoras que evidencian las causas, consecuencias e intereses que se ponen en pugna y donde el conflicto socio-político y armado llega con nuevos intereses.

Es así que el desplazamiento forzado es una situación extrema, donde el Estado y algunos ámbitos académicos³ han construido desde la investigación, herramientas teóricas, técnicas y metodológicas, para comprender e intervenir este contexto, entendiendo sus características, singularidades, factores histórico-estructurales y los elementos coyunturales que han convertido al desplazamiento forzado en una catástrofe humanitaria constante.

Tal como lo menciona Molano (2007), el desplazamiento forzado en el país, es un drama humanitario que no es nuevo:

(...) la violencia generada por el conflicto armado no es un fenómeno coyuntural en la historia de Colombia, la colonización española, bajo el pretexto de un nuevo mundo, desplazó a la población nativa, arrebatándole la tierra, sus riquezas y su cultura, subordinando, explotando e imponiendo ideologías y religiones (...). (p.p 211-212)

Molano (2007) también indica, que las guerras de independencia y las guerras civiles de los siglos XVIII y XIX, las masacres de campesinos en la década de 1930, el periodo de “la Violencia” (1948 a 1964), el auge del narcotráfico en los 80 y 90, la aparición de las Autodefensas Unidas de Colombia⁴, el nacimiento, fortalecimiento y auge de las guerrillas, han sido no solo hechos históricos violentos, sino potenciadores constantes del desplazamiento forzado en el país, reflexionar sobre los elementos históricos que enmarcan

³ Ejemplo de esto, es la Cátedra sobre Desplazamiento Forzado en Colombia impulsada como un espacio constante de reflexión desde la Universidad Nacional de Colombia; y las distintas iniciativas desde la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), Consultoría Para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES), El Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos (CPDH) y otras organizaciones defensoras de Derechos Humanos (DDHH) y en especial de los derechos de la población víctima de desplazamiento forzado.

⁴ Según Human Rights Watch (2010) en su documento Herederos de los paramilitares: La nueva cara de la violencia en Colombia, afirman que hoy estos grupos son llamados Organización Nueva Generación, los Rastrojos o Águilas Negras, como los gobiernos han querido llamarlas: bandas criminales BACRIM que finalmente no son sino estructuras de reconfiguración de grupos paramilitares desmovilizados y en proceso de reorganización.

esta realidad⁵, permite tener una visión amplia de los sucesos, de la secuencia de los hechos y ver cómo el desplazamiento forzado se ha convertido en una táctica para alcanzar objetivos propuestos por diversos actores de poder del país.

Esto se evidencia en la dinámica del mercado global y la consolidación del modelo neoliberal, que implica procesos de redefinición de regiones de acuerdo a las necesidades de producción y comercialización y la construcción de puertos y canales que les permita lograr sus objetivos; por ejemplo, la construcción de la carretera que atravesaría el Tapón del Darién e integraría el Plan Puebla-Panamá a la red de infraestructura de Colombia, otro ejemplo de la relación existente entre mega proyectos y desplazamiento forzado es el caso que se presentó en el municipio de Ituango Antioquia, este caso lo documentó la Agencia de Prensa Rural en su artículo Éxodos de un país en guerra... esta amarga vivencia cotidiana: El drama del desplazamiento forzado (2009):

(...) En el municipio de Ituango (Antioquia), está proyectado construir la hidroeléctrica Pescadero – Ituango por parte de la Gobernación de Antioquia y el grupo EPM desde los años 80, en este territorio la ausencia de Estado es evidente por la proliferación de grupos armados insurgentes y la insatisfacción de necesidades básicas; en los años 90's a la par de los estudios para generar energía, se intensifica el conflicto con la presencia de paramilitares, los cuales obligan a desplazarse a muchas familias [...] después de la supuesta desmovilización de los paramilitares, explota un artefacto, causando algunas muertes y varios heridos, este suceso ocurrió después de que se declarasen siete veredas de Ituango como zona de utilidad pública para el megaproyecto Pescadero y se empiecen las carreteras y vías de acceso para el proyecto de generación hidroeléctrica, el cual debe de estar listo al 2017.

⁵ Lo histórico toma un valor significativo cuando reconocemos que el camino que diariamente transitamos es el resultado de la influencia de otros pasos que han moldeado el asfalto y cuando entendemos que con cada paso que damos estamos de alguna manera determinando el camino que otro transitará.

Así mismo el [Observatorio de Multinacionales de Colombia en su artículo: “una mirada desde la lógica de los movimientos sociales: Megaproyectos y Desplazamiento Forzado”](#) en la Revista Pueblos (2005):

(...) con los megaproyectos relacionados con la construcción de infraestructura que integra los polos económicos locales y globales, y la modificación de los regímenes hídricos que modifican los usos de la tierra, aparecen proyectos de gran envergadura que buscan asegurar el abastecimiento de insumos fundamentales de los aparatos productivos como son la energía fósil, y minerales como el oro, yeso o materiales de construcción. (p.p 2)

Este tipo de proyectos atraviesan territorios ancestrales y atraen las miradas ambiciosas de multinacionales como Occidental Petroleum y BP-Amoco, Chiquita Brands, Dole, Del Monte y Drummond, entre otras, que dejan por fuera no solo los intereses de grupos de minorías étnicas que ocupan estos territorios⁶, sino que además establecen alianzas con grupos armados para expulsar estas comunidades, desarraigarlas y desconocer las construcciones patrimoniales y culturales propias de dichas comunidades y regiones.

Al desplazamiento forzado además de los elementos históricos también es importante darle una mirada diferencial⁷, no solo con la intención de distinguir o señalar los hechos, sino con la idea de lograr evidenciar los distintos y particulares efectos que ha tenido en la población a lo largo del tiempo; además, los efectos que tiene este fenómeno son distintos para adultos mayores, niños, niñas, adolescentes, mujeres y hombres, tal como lo señala Meertens (2000):

⁶ De acuerdo al documento, publicado por Andrés Idárraga, en la revista Pueblos: las alarmas en el interior de grupos organizados de afro descendientes, campesinado, indígenas y algunas comunidades urbanas hoy están encendidas por la amenaza que se cierne sobre sus territorios y sus vidas a causa del proyecto minero y de la militarización.

⁷ El enfoque trabajado por la Agencia de la ONU para los refugiados, afirma que el enfoque diferencial está basado en un principio de equidad, busca lograr la igualdad real y efectiva, que reconozca la diversidad y la posible desventaja.

(...) diferenciar sobre las experiencias vividas por mujeres y hombres. Éstas se diferencian tanto en la manera en como la sufren, como en las estrategias con que se enfrentan a la necesidad de defender su integridad personal, de reconstruir su identidad, o de tejer un nuevo entorno social (...) los efectos de la violencia sobre la familia, en términos de destrucción y reconstrucción de proyectos de vida y de tejido social, encontramos una importante diferenciación por género (...). (pp. 47 - 329)

Esta diferenciación permite aún más, acercarse a las particularidades de hombres, mujeres y niños que sufren esta catástrofe, tal como lo menciona Bello, Martha (2000:142-143): en Colombia los niños, niñas y adolescentes sufren los impactos de la guerra y el desplazamiento forzado de manera singular:

(...) el problema tiene múltiples repercusiones en la vida de las personas, todo parece depender de factores como la edad o el género, de los lugares de salida o llegada, en el caso de los niños/as siguen siendo protagonistas principales pues no solo son espectadores, sino también víctimas y en ocasiones actores activos de la misma violencia (...)

Otros aspectos que ponen en evidencian al desplazamiento forzado como estrategia del conflicto armado, es el impedimento de la población a controlar su propia vida, quedando expuestos a los actores armados, quienes determinan parte de sus vidas, haciendo emerger sentimientos de desprotección, incertidumbre, miedo, desesperanza, desespero, culpa, dependencia, deseos de venganza e impedimento a realizar un uso soberano de sus territorios, todos estos, producto de la situación de sufrimiento y exposición a situaciones violentas extremas, estas pérdidas no solo rompen con las redes sociales y familiares, sino con todo un entramado de sentidos, significaciones, creencias y prácticas; algunos de los autores que trabajan estos temas son Pau Pérez S. y Lucena R. (2000).

Desconocer entonces, que el desplazamiento forzado y sus efectos son diferenciales, es ubicar a los seres humanos como personas homogéneas y no cambiantes; tener una mirada que solo apueste por plantear consecuencias generalizadoras, olvidando que todo es dinámico moviéndose constantemente y que cada situación que ocurre en la vida de una persona no es igual a la que puede llegar a vivir otra en un espacio diferente, es excluir elementos como territorios, familias, etnias y edades, como componentes singulares y potenciadores de experiencias de vida distintas.

Algunos de los trabajos de Sánchez. G. (1990) y González F (1993) citados por Atehortua (1994), sustentan lo anteriormente mencionado, haciendo un análisis macro histórico de la violencia, explicando bajo miradas estructurales que el desplazamiento forzado obedece a un crimen de larga duración y no a una coyuntura, reconocerlo como tal, es invalidarlo como una estrategia de guerra, por lo cual, los autores indagan además las continuidades y discontinuidades de los procesos de violencia política que implican reflexiones sobre movimientos sociales y políticos, las ideologías, mentalidades, contextos, los efectos y circunstancias regionales concretas, entre las que se encuentra el desplazamiento forzado, sin embargo, es también importante realizar una reflexión sobre todos los intereses económicos ocultos que se mueven sobre los territorios despojados, lo que pondría en la palestra una discusión respecto de los intereses que hay detrás del destierro sufrido por millones de familias en todo el territorio colombiano pero además evidencia que es una situación históricamente constante en la dinámica conflictiva del país.

El reconocer que el interés por la tierra y los territorios han sido parte fundamental del conflicto social y armado que vive el país, es evidente a partir de algunos comunicados que afirman que “entre 1980 y julio de 2010 se produjo un despojo de por lo menos 6.638.196 hectáreas por acciones violentas” (Informe Comisión de seguimiento a la Política Pública sobre Desplazamiento Forzado, 2008) (Forero Iván, 2011).

Adicional a reconocer la importancia de la tierra, es necesario reconocer también que el desplazamiento forzado es un crimen que no está por fuera de situaciones y condiciones

estructurales y de colores ideológicos que ven en este fenómeno una forma de alcanzar objetivos particulares, tal como lo plantea Molano (2007):

(...) Colombia ha caminado por la dinámica de guerras civiles y de alzamientos, sustentados en banderas de color ideológico, religioso, o por la tenencia de tierras, por tanto existe una relación históricamente constante entre la cuestión agraria, el constante movimiento expansionista de los grandes terratenientes, la estructura política⁸, y el desplazamiento de la población (...). (p.p 211)

Así mismo, Pécaut (1993) y Plata (2006) resaltan la importancia de los distintos estudios realizados con respecto al tema de la violencia política, la cual ha estado presente en la construcción de la “democracia” y en el ejercicio de la política; reconocen el carácter histórico de la violencia presente en todos los momentos del país, trabajando en sus causas, los diversos tipos de violencias y los efectos que tiene en las poblaciones afectadas directamente.

De esta manera, se entreteje la relación entre: territorio, conflicto armado: social, político, y desplazamiento forzado, tal como lo plantea Roncallo (2007):

(...) el desplazamiento forzado en Colombia no debe verse solamente como un problema interno, sino como el producto del modo particular en que la clase capitalista transnacional esta re-articulando su poder desde los años ochenta. Este hecho se suma con el conflicto entre narcotraficantes y grupos armados ilegales. El nuevo orden mundial, se ha centrado en la privatización del “bienestar social”, privatizar la salud, la educación, las pensiones, la tierra, la biodiversidad y los recursos naturales, especialmente el petróleo, la minería, la industria maderera y el

⁸ La dinámica hegemónica de uno u otro partido político, de acuerdo al que tenga el poder en un determinado periodo de tiempo.

agua (...). (p.p12)

La complejidad del proceso de desplazamiento forzado puede apreciarse en las interrelaciones entre un pasado de migraciones e interacciones violentas y un presente en el que la guerra irregular ha alcanzado niveles muy altos de sofisticación estratégica y de crueldad. Según Salazar, (2008) hay quienes mediante la guerra, la represión y las persecuciones, son enviados a las periferias de las ciudades, transformando las estructuras regionales urbanas y engrosando los cordones de miseria.

De la misma manera, Bello (2006), en sus investigaciones sobre el desplazamiento forzado señala cómo las distintas consecuencias, fruto de las interacciones entre violencia política y violencia económica, producen aumento de la criminalidad urbana, violencia “difusa”, masacres y una nueva dinámica de desplazamiento forzado, reflexionando sobre la necesidad de no seguir mirando a las víctimas como “sospechosos o amenazas”.

Por lo anterior, es también necesario indagar otros factores que posibilitan el desplazamiento forzado, para lo cual, las Naciones Unidas (1998), plantean unos principios relativos a la protección contra los desplazamientos arbitrarios en determinados casos:

- a) Basados en políticas de apartheid, "limpieza étnica" o prácticas similares.
- b) En situaciones de conflicto armado.
- c) La ejecución de proyectos de desarrollo en gran escala que no estén justificados por un interés público primordial.
- d) En casos de desastres, naturales o humanos.
- e) Los que se derivan de la aplicación de castigos colectivos, torturas, entre otras. (p. 7)

Esta publicación, señala que existen por lo menos tres tipos de desplazamiento forzado: el desplazamiento masivo de comunidades, el desplazamiento selectivo de grupos de la población y el desplazamiento “gota a gota”⁹.

Estas diversas formas de desplazamiento, hacen necesario señalar sus impactos en términos de la dimensión del daño que causa, es decir: física, psíquica, moral, al proyecto de vida, individual, colectivo y comunitario; no se trata de patologizar a las víctimas, ni de medicar el sufrimiento de las/os sujetos¹⁰; de lo que se trata es de reconocer la vulnerabilidad de ellos/as, producto de la guerra y sus secuelas, es decir, tal como lo plantea Vigotsky (1915) en su obra la relación entre el aprendizaje y el desarrollo humano considerar al/a sujeto/a como el resultado de un proceso histórico y social, un asunto de interacciones con el medio social y cultural.

En este sentido autores como Blair E, (1999); Zuluaga J.,(2004, y Pérez M., (2004), reflexionan sobre los múltiples efectos que tiene el desplazamiento forzado, no solo en quienes sufren el hecho violento, sino los que se quedan, quienes se van y los que ya no estarán, en otras palabras, sobre lo que sufre la comunidades en general.

Así mismo, Bello (2000) analiza los relatos de niños, niñas y adolescentes de cara a una lectura de los efectos y las consecuencias emocionales, denotando lo particular del desplazamiento forzado en estas edades, especialmente en tres aspectos: que han vivido la guerra, que han sido socializados para sobrevivir a la guerra y que por ella, han tenido pérdidas y transformaciones.

⁹ Este tipo de desplazamiento se refiere a personas o grupos familiares, que se ven obligados abandonar por la fuerza su lugar habitual de residencia.

¹⁰ No se trata de tener previamente establecidas recetas o fórmulas mágicas que alivien el dolor causado por el desplazamiento forzado, se trata de identificar elementos comunes, pero sobre todo de reconocer las particularidades en términos de causas y consecuencias individuales y colectivas.

Un rompecabezas: muchos elementos para tener en cuenta.

Tras la lectura de esta realidad y retomando lo planteado en párrafos anteriores, se hace preciso reconocer que los daños no se pueden homogenizar, siempre será necesario afrontar particularidades en quienes padecen este flagelo, una de ellas es la edad; por lo cual, se consideran avances de autores que hacen referencia a los efectos en niños/as, adolescentes, adultos y adultos mayores; así mismo, se reconoce el trabajo de la ACNUR (2011) y su informe presentado sobre los niños y el conflicto armado, y las diversas investigaciones de Bello y Ruiz (2002), quienes trabajan las representaciones, construcción de sentido y significados a partir de los lugares, las relaciones familiares y los sentimientos encontrados de los niños y las niñas víctimas de desplazamiento forzado.

Otras particularidades que se deben tener en cuenta son: el género y la etnia, contemplando su relación con el desplazamiento forzado; los trabajos que se pueden referenciar al respecto son las investigaciones realizadas por la profesora Meertens D. (2000) en las que hace acercamientos a reflexiones sobre la tierra, la violencia y los múltiples efectos de la violencia en mujeres campesinas e indígenas y sus respectivas construcciones de vida; del mismo modo, algunos informes como el de la Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para la cuestión de los niños y los conflictos armados (2010), en el cual se examinan cuestiones sobre la protección de los niños en el contexto de los conflictos armados y sus repercusiones, describiendo un panorama general sobre los derechos de los niños y las niñas y cómo éstos siguen siendo objeto de múltiples violaciones.

Los trabajos respecto al desplazamiento forzado son amplios, varios autores han venido trabajando el tema permitiendo enmarcar este fenómeno, desde diferentes miradas y perspectivas, sin embargo, dichos trabajos giran en torno a los efectos que el desplazamiento forzado produce en niños/as, mujeres y adultos mayores, siendo pocos los trabajos que se ocupan o reflexionan en torno a preguntas como ¿Cuáles son las pérdidas que los hombres sufren cuando son desplazados forzosamente? ¿Afecta la mirada, el

sentido y los roles cuando un hombre es desplazado por la fuerza? ¿La construcción o idea que tienen de sus nuevos espacios habitacionales y en qué contexto logran construir estas significaciones?; no hallar documentos que se acerquen a esbozar respuestas a estas preguntas, se han constituido en la brújula que indica la ruta de búsqueda de la presente investigación, buscando proporcionar elementos para la discusión y acercarse a respuestas para estos cuestionamientos.

La brújula: pregunta de investigación y estrategia metodológica

Hablar de desplazamiento forzado y sus víctimas no es nuevo, sin embargo, preguntarse por los efectos psicosociales, las pérdidas (materiales, sociales y psicológicas) y la construcción, que los hombres hagan a partir de ser desplazados es una nueva perspectiva, que puede generar elementos para abrir discusiones o aportar al debate.

Los argumentos antes mencionados, permitieron construir la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los impactos psicosociales del desplazamiento forzado en hombres entre los 25 a 40 años de edad que actualmente conviven en el Hogar de Paso de Emergencia para población víctima de desplazamiento forzado que opera la Fundación Samaritanos de la Calle, y cómo estos efectos repercuten en la interacción social con otras personas del Hogar de Paso de la ciudad de Cali?

Con base en esta pregunta se formularon dos objetivos generales que posibilitaron no solo la ruta, sino la dirección y desarrollo de la investigación:

- Identificar los impactos psicosociales del desplazamiento forzado en hombres entre los 25 a 40 años de edad que actualmente conviven en el Hogar de Paso de Emergencia para población víctima de desplazamiento forzado que opera la Fundación Samaritanos de la Calle.

- Comprender la interacción social de 4 hombres entre los 25 a 40 años de edad que actualmente conviven en el Hogar de Paso de Emergencia para población víctima de desplazamiento forzado que opera la Fundación Samaritanos de la Calle, a raíz de los efectos psicosociales del mismo.

Así mismo, se formularon los siguientes objetivos específicos:

- Describir los vínculos afectivos con sus familias y las consecuencias emocionales del desplazamiento forzado en hombres entre los 25 a 40 años de edad que actualmente conviven en el Hogar de Paso de Emergencia para población víctima de desplazamiento forzado que opera la Fundación Samaritanos de la Calle.
- Identificar los cambios en la cotidianidad sufrida por hombres entre los 25 a 40 años de edad que actualmente conviven en el Hogar de Paso de Emergencia para población víctima de desplazamiento forzado que opera la Fundación Samaritanos de la Calle.
- Comprender la interacción social que se da al interior del Hogar de Paso, a partir de ser víctimas de desplazamiento forzado, entre los hombres que tienen 25 a 40 años de edad que actualmente conviven en dicho Hogar que opera la Fundación Samaritanos de la Calle.
- Analizar la relación entre el proceso de desplazamiento forzado y la repercusión de esto en las relaciones sociales actuales que establecen, los hombres entre los 25 a 40 años pertenecientes al hogar de paso que opera en la fundación samaritanos de la calle, en la configuración de su nueva cotidianidad.

Con estos objetivos lo que se propuso el trabajo fue realizar un estudio de tipo **exploratorio-descriptivo**; como se observó en los antecedentes, a pesar que el

desplazamiento forzado ha sido ampliamente estudiado, la relación entre los impactos psicosociales y la interacción social a partir del acto violento que produce el desplazamiento ha sido poco explorado, por lo tanto, este estudio permitió conocer cuáles son los efectos psicosociales que sufre un hombre víctima de desplazamiento forzado y comprender la manera cómo a partir de estos efectos es la interacción social con otras personas que conviven dentro del Hogar de Paso de emergencia.

Teniendo en cuenta el tipo de estudio, se determinó que la investigación se realizaría con el **método cualitativo**, siendo una de sus principales características, el interés por dar cuenta del sentido que los individuos le otorgan a su cotidianidad, es decir, su interés por captar la realidad desde los ojos del sujeto. En palabras de Bonilla y Rodríguez (2005:71) “se trata de dar sentido a la situación según la interpretación de los informantes”, reconociendo ante todo que cada uno de los participantes tiene una historia de vida particular, con una afectación distinta, lo cual, cualitativamente no solo enriqueció la investigación, sino que permitió reconocerlos como sujetos transformadores de su realidad.

Para la recolección de la evidencia empírica, se utilizaron técnicas como: relatos de vida de los hombres víctimas, observación participante, grupos de discusión¹¹ y diario de campo, lo que permitió tener elementos fundamentales para acercarse a respuestas de la pregunta que dio origen a esta investigación.

La razón de ser: Objeto de investigación.

El objeto de esta investigación fue revisar los cambios psicosociales que el desplazamiento genera en los hombres víctimas, entendiendo con esto, en particular cambios o no, en términos sociales, culturales y de construcción que ellos realizan, pero además, comprender los procesos de relaciones sociales que conforman en la cotidianidad construida después de haber tenido una experiencia como el desplazamiento.

¹¹ Respecto de los grupos de discusión, lo que se realizó fueron conversaciones abiertas en distintos escenarios del hogar de paso y momentos, no un grupo de discusión en el sentido estricto de la técnica

Para configurar la visión específica de este estudio, hay que añadir que frente a los significados contruidos en el entramado de la violencia, se generan aspectos identitarios que sobre este hecho recaen, para ello se encuentra una categoría, relacionada con la perspectiva de género en donde la construcción de identidades o los procesos, respecto de lo cual hay algunos trabajos recientes que se han preocupado por la construcción de identidades de género en instancias de desplazamiento, giran en torno al tema de las masculinidades, uno de ellos, es realizado por Guerra C. y Delgado C. (2010) donde analizan cómo el desplazamiento forzado incide en la reconfiguración de las masculinidades, reacciones, transformaciones y reconstrucciones de identidad de género y las implicaciones de todo tipo que tiene.

Así mismo, el Colectivo de Hombres y Masculinidades ha trabajado en asocio con ACNUR el tema de la masculinidad y el desplazamiento forzado, en su artículo “*De machos a Hombres: violencia de género y desplazamiento forzado*”, donde se reflexiona a partir de un proceso de capacitación para hombres víctimas de desplazamiento forzado, esta formación, busca prevenir la violencia de género y ayuda a la construcción de identidades genéricas y la transformación de actitudes, roles y estilos de vida, sobre todo, haciendo referencia a los ejes género, masculinidad, cuerpo, juventud y política.

Lo anterior, reconoce también la importancia e influencia de lo cultural, contextual e histórico, en la construcción de la identidad, no solo desde lo masculino, sino en general, muy de la mano con otros autores citados previamente, como Guerra (1994, citada en Bello, 2000) quien sostiene que:

(...) la identidad aparece como el resultado del proceso humano en el que la interacción con el mundo genera la producción de sentidos y a la vez orienta y direcciona la experiencia y los comportamientos humanos, es decir, [...] una identidad que se sustenta en la historia pero es susceptible de transformaciones y cuyo sentido reside en la posibilidad de auto reconocimiento (...). (p. 46)

Todo lo mencionado anteriormente, permite tener argumentos para seguir en la construcción conceptual, teórica y empírica en torno al desplazamiento forzado en Colombia; a pesar de que se ha investigado y reflexionado, hay aspectos que por distintas razones no han sido muy profundizados, por ejemplo, los impactos diferenciales en las víctimas¹², las respuestas particulares de acuerdo a la especificidad del hecho violento que lo genera, las transformaciones que el acto violento y la acción de desplazarse pueden causar en la vida de todos y todas, los cambios producido en los roles, en la construcción e identificación de género, entre otras situaciones problemáticas.

Lo anterior cobra importancia al evidenciar el incremento en las cifras de desplazados forzadamente y cómo se han cambiado las dinámicas rurales y urbanas del país, las agendas gubernamentales y los fondos de cooperación internacional giran en torno al apoyo a estas poblaciones, que lejos de recibir atención integral a sus necesidades, estas ayudas se reducen a medidas paliativas que de ninguna manera resuelven sus pérdidas, ni la reparación integral de las víctimas, a pesar de los esfuerzos estatales¹³ y gubernamentales que se vienen haciendo.

El conflicto socio-político, su recrudecimiento y sus efectos son cada vez más graves, por tanto, se trata de reconocer a las víctimas su situación, sus discursos y símbolos, reconocer las diferencias no es fragmentar, es entender que la afectación para los actores y los hechos no es estática¹⁴, las dinámicas propias de cada actor determinan la forma de asumir y percibir sus acciones, es no solo registrar las cifras, sino los rostros, comprender que hay una trayectoria de vida, unas construcciones familiares, individuales y colectivas, que se transforman con los hechos que les convierte en víctimas. Partiendo de esta claridad

¹² La Comisión de Seguimiento a la Política Pública sobre Desplazamiento Forzado en su documento: afirma, que había necesidad a partir de la sentencia T-025, desarrollar un enfoque diferencial para garantizar los derechos, que partiera de reconocer que el desplazamiento forzado afecta de forma distinta a niños, niñas y adolescentes, adultos mayores, mujeres, grupos étnicos y personas con discapacidad.

¹³ Por ejemplo la ley 1448, ley de víctimas del conflicto armado en Colombia.

¹⁴ Los implica como sujetos constructores de su propia historia, en los cuales median elementos valorativos y culturales “como sujetos pensantes dentro de sus propios espacios de vida y de trabajo de todos los días” (Zemelman, 2005: 44), y que es necesario vincularlos en la lectura de fenómenos sociales, pues éstos no se dan independientes de los sujetos.

y con los argumentos expuestos, se dio inicio al trabajo de campo y acercamiento a las poblaciones y sujetos para la recolección de datos que permitieran tener insumos para comprender el objeto planteado.

Se hace camino al andar: el comienzo de la ruta.

En un comienzo, la ruta de esta investigación, los objetivos y la muestra estaba enfocada en otros aspectos, que gracias a la revisión, lectura y acercamientos a los sujetos permitieron ir dando forma y sentido a los actuales objetivos. Esto permitió entonces, enfocar la investigación en 4 hombres víctimas de desplazamiento forzado, que tenían entre los 25 a 40 años de edad y que recibían atención de urgencia en el Hogar de Paso para víctimas de desplazamiento forzado en la ciudad de Cali.

Siendo consecuente con el objeto, la pregunta y la metodología escogida, se determinó realizar la investigación con hombres entre los 25 y 40 años de edad, dado que de acuerdo a la línea de base estadística de entrada al Hogar de Paso, el 90% de hombres que ingresaron, durante el tiempo que duro la investigación (marzo 2012-febrero2013), estaban dentro de este rango de edad; así mismo, considerar que fueran cuatro hombres, fue sustentado sobre la base de que las personas que participan del Hogar es una población fluctuante, ellos pueden estar entre uno y sesenta días hábiles, lo cual depende del proceso de investigación adelantado por el Estado o por la voluntad de las personas de estar dentro del Hogar.

También es importante resaltar lo que señala Cifuentes, M. R. (2009)

(...) tradicionalmente, se atribuye a los hombres el papel de actores en la guerra, como combatientes y como blanco predilecto de los ataques de los grupos armados. Por ello, el porcentaje de muertos, de heridos, de mutilados, de secuestrados, de vinculados al conflicto armado y de amenazados, es notoriamente superior en el género masculino [...] es

común escuchar que los grupos considerados vulnerables —las mujeres, los niños y los ancianos— son los mayormente afectados en los contextos de conflicto, ello, sin embargo, no corresponde a la realidad [...] Las adultas y los adultos en un conflicto armado son quienes aportan más muertos, quienes mayoritariamente deben soportar el impacto directo de las acciones bélicas, tomas, raptos, secuestros, asesinatos, quienes deben tomar las decisiones fundamentales y de alto riesgo, apoyos, desplazamiento, denuncia, resistencia, delación, negociaciones [...] y por tanto son los hombres, quienes arrancados de los roles relacionados con la productividad agropecuaria, encuentran dificultades, no solo para insertarse en las redes de la economía formal —principalmente, pero, además, la informal—, sino también en las nuevas tramas de sociabilidad (...) (p.p.99,106)

Los argumentos citados por la autora, demuestran cómo la construcción del rol del hombre está determinado por el imaginario que socialmente se hace de él, en la mayoría de los casos relacionado con la fuerza, la guerra y la imposición, lo cual deja por fuera elementos que tienen que ver con lo social, lo cotidiano, las construcciones de entorno, demostrando ser un aspecto importante a tener en cuenta para este trabajo, adicional a esto, las cifras arrojadas por la observación en la base de datos del Hogar de Paso para víctimas del conflicto, permitió escoger a los hombres como sujetos de esta investigación.

De allí, que el interés que tuvo esta investigación fueran el tema de las afectaciones a partir de la experiencia vivida, para lo cual, es importante reconocer que la base de toda experiencia es la vida cotidiana, dónde y cómo se desarrolla ésta, que marcó su pasado y se constituyó en elemento fundamental en su presente, cuál era el mundo donde tuvo lugar la experiencia y dónde se origina su sentido; es allí donde se ponen en juego cada dispositivo social, cultural, de historia y de construcciones, allí en donde se acumulan experiencias de corte particular pero de acumulado histórico.

De la misma manera, la información que resultó de las técnicas escogidas para la investigación, se organizó de acuerdo a las categorías de análisis que le dieron cuerpo al estudio, sin embargo, emergieron otras categorías importantes, por tanto, la información recogida se centró en:

- Vínculos afectivos
- Consecuencias emocionales
- Cambios en la cotidianidad
- Interacción social

Si bien se consideraron estas categorías, la intención que tuvo esta investigación no era la de partir de ellas, sino explorar a partir de la experiencia vivida por los hombres para poder describir; no era contar con conceptos teóricos para comprobar, sino partir de lo vivido para aportar al concepto; no se trataba de hallar respuestas para solucionar la situación, se trató de encontrar elementos que aportarán no solo a la comprensión de la situación sino ampliar la mirada que al respecto se tenía.

Llegar a los objetivos de esta investigación fue desde el comienzo una tarea ardua, dado con el interés inicial recaía en otro tipo de población objeto de estudio, el contexto fue cambiando a medida que la investigación se adentraba en sí misma, todo en sí requirió varias horas de lectura que permitieran en primera instancia reconocer cual era la situación problemática, lo cual no solo fue una estrategia para obtener información, además generó la posibilidad de realizar un ejercicio de análisis para determinar cuál sería la población objeto.

Teniendo en cuenta que la idea era poder evidenciar los cambios y las afectaciones que los hombres tuvieron a partir de ser víctimas de desplazamiento, las técnicas de recolección de evidencia empírica no buscaron solo extraer información y a partir de ellos construir el cuerpo de un estudio, se trató de generar espacios en donde los protagonistas

evidenciaran la experiencia y los cambios sufridos, pero además conocer como estaban viviendo y construyendo sus interacciones con otros/as a partir del desplazamiento forzado.

Un elemento importante que posibilitó la observación, fue la disposición del Hogar de Paso para víctimas operado por la Fundación Samaritanos de la Calle, pues no solo permitieron el ingreso a dicho Hogar, sino que fue posible acercarse a la información, vidas e interacciones con los hombres, por tanto el análisis de la observación fue una constante durante el año que se pudo estar en este espacio, fue compartir en espacios como la comida, los cuartos, las zonas de juego, las discusiones entre familias, fue un año en el que la investigación tuvo la opción de conocer en su máxima expresión las construcciones y significados en la cotidianidad del hogar y en los sentimientos de apego y tristeza que habían/han vivido, la llegada al Hogar de Paso fue una situación que no se planeó desde el comienzo, la investigación se pensó inicialmente en la comuna 20, luego en el asentamiento de desarrollo incompleto el Árbol de la misma comuna y finalmente el Hogar de Paso, la ruta y tránsito por cada uno de estos contextos, dejaron insumos importantes para el informe final de esta investigación.

La realización de la investigación fue proceso continuo de inicios y análisis, por los cambios que ya se han mencionado, pero además porque la dinámica del Hogar de Paso, era y es inconstante en los días y las personas que llegan, si bien es claro que las personas llegan allí es por un tiempo determinado, esto nunca fue un elemento que impidiera que un día cualquiera las personas resolvieran irse, lo cual obligaba iniciar de nuevo todo un proceso de acercamiento, hubo entonces, la necesidad de intensificar las observaciones y de implementar estrategias para leer a las personas, estrategias como sentarse a jugar domino o parques con ellos, compartir las tareas de las que eran responsables dentro del Hogar como barrer o asear la casa, propiciando un diálogo constante y una observación de cómo vivían las cosas.

En un primer momento la investigación planeó realizar 4 historias de vida, esperando tener elementos para la elaboración y alcance de los objetivos propuestos, sin embargo, la

dinámica ya mencionada aunada a un momento en el que solo ingresaron mujeres cabeza de hogar acompañadas de sus hijos/as impidió que esto se pudiera dar, por tanto se lograron realizar tres historias y un espacio de conversación con los hombres que en su momento estuvieron, los argumentos planteados en cada uno de esos espacios fueron con la observación realizada los insumos para la construcción de este documento informe final de la investigación.

Respecto de las técnicas propuestas para la recolección de la información, tuvieron en su construcción modificaciones, que fueron evidentes en las pruebas pilotos realizadas y en las observaciones que en cotidiano se hacían, lo cual generaban dudas o falta de claridad para el protagonista del momento, esto exigió destrezas para darse a entender en las entrevistas y distintos diálogos, para ser lo más claro posible con las preguntas elaboradas y que estas pudieran responder a lo que se buscaba, sin limitar al participante, tratando de llevar un hilo conductor que generara confianza y apertura a lo vivido por cada uno de ellos.

CAPITULO II



Reunión en el Pentágono I-V (Detail) - Oswaldo Guayasamín, Tomado de <http://art-for-a-change.com/blog/author/mark-vallen/page/19>

**CORRER POR LA VIDA NO ESTA DEFINIDO.
CONSIDERACIONES TEÓRICO-CONCEPTUALES**

¡CORRER POR LA VIDA NO ESTA DEFINIDO...!

Consideraciones Teórico-Conceptuales

***(...) No todo es como dicen los libros,
Los libros no pueden representar la realidad,
Muchos son escritos para otros medios
O como sistema general de dar conocimiento (...)
Ernesto Guevara.***

Es importante reconocer que los sujetos como tal, no se pueden entender como instancias vacías, solas, aisladas, como procesos acabados, todo en los seres humanos está conectado, de allí, la importancia de tratar de avanzar en una mirada más global, mas total de lo que sucede con ellos, para determinar procesos de intervención desde las distintas profesiones-disciplinas, en sociedades en las que los comportamientos, las formas de ser-estar son determinadas por el modelo económico y político, que utiliza la guerra para mantener el status quo, tal como lo plantea Coutinho (2012:77-78):

(...) es entender la sociedad como totalidad, como una realidad compleja y articulada, formada por mediaciones, contradicciones y procesos, no como un todo en el cual las partes no sean explicitadas y bien definidas, sino como una totalidad constituida a partir de la autonomía relativa de sus momentos parciales (...)

Ubicándonos desde la teoría critica para analizar el crimen y las distintas situaciones que generan el desplazamiento forzado, es evidente que este crimen obedece a una dinámica propia del modelo económico y político actual que vive este mundo globalizado, así, se llega a comprender que como tal, el desplazamiento forzado se ha convertido en una estrategia de la guerra para acaudalar, desproteger y arrebatar tierras, espacios, territorios que tienen un valor incalculable, necesario para estrategias de expansión de mercados; basta mirar y revisar detalladamente los distintos documentos trabajados por organizaciones nacionales e internacionales como CODHES para reflexionar sobre cómo en los territorios

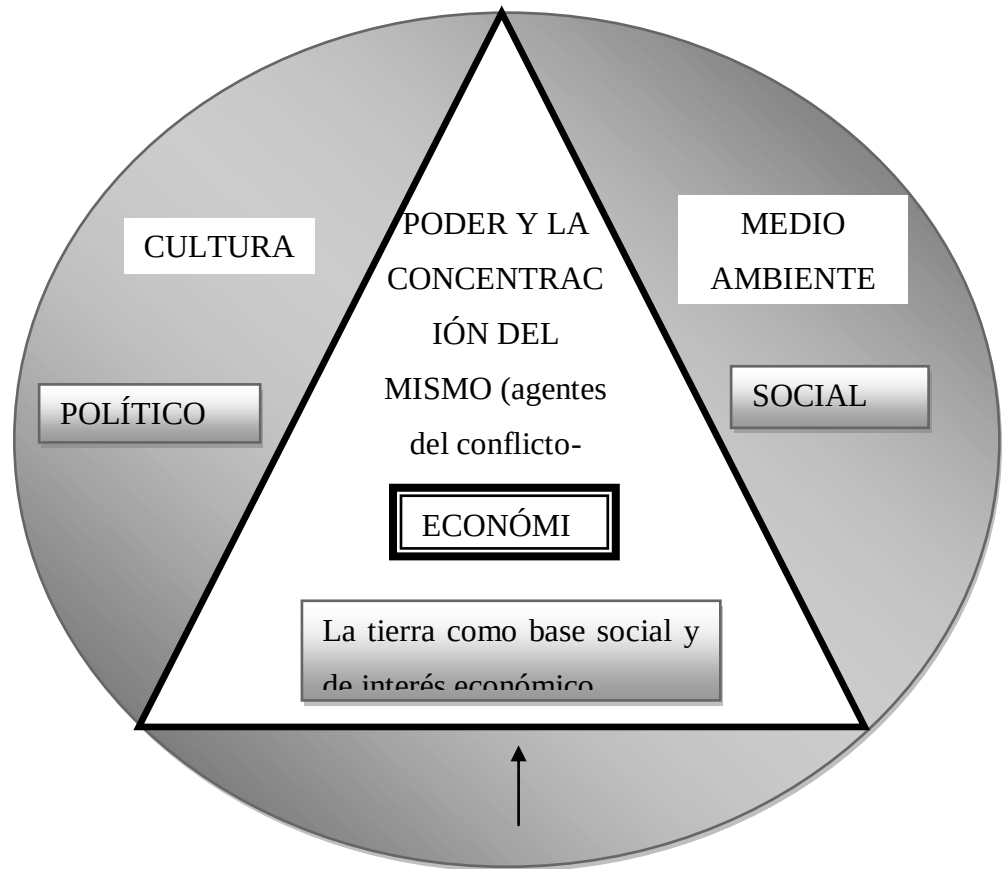
en los que se ha venido dando masivamente desplazamientos forzados de poblaciones, son justamente en donde se desarrollan avanzadas comerciales necesarias para uno u otro interés particular.

Desplazamiento forzado, un todo de muchas partes.

El tema del desplazamiento forzado no puede ser entendido como partes separadas, sino que obedece a un problema circular, multi-causal y con variadas consecuencias sobre todo en la interacción social, en el marco de la cual se establece y se determinan elementos fundamentales de los sujetos. Tal como lo menciona Cifuentes, M.R. (2009):

(...) el conflicto interno colombiano tiene características de: multi-dimensionalidad y multi-polaridad, y con frecuencia confusas: el control territorial, el control social, el control del suelo, los cultivos ilícitos el control de vías, los intereses económicos, el poder político; multi-polaridad: La participación de actores estatales, para estatales y contra-estatales diversos en el conflicto y el confuso juego de alianzas, transacciones y enfrentamientos entre ellos y multi-dimensionalidad: El conflicto armado atraviesa todas las dimensiones de la vida del país, involucra lo económico, lo político, lo social, lo ambiental y lo cultural, y afecta variables claves para la definición de las condiciones de vida de la población (salud, educación, recreación, empleo, medio ambiente, familia, vivienda, tenencia de la tierra, entre otras)(...). (95)

Para explicar la estructura del manejo del poder en relación con las bases del conflicto armado, he querido representarlo por medio del siguiente gráfico:



Por tanto, esta investigación, se orienta a identificar las afectaciones psicosociales de los hombres a partir del crimen del desplazamiento forzado y cómo éstas inciden en la interacción social entre las personas que llegan a los Hogares de Paso de emergencia de la ciudad; lo cual permite observar cada una de las partes que lo componen, que lo posibilitan, los matices propios y particulares, entre otras cosas porque sus orígenes, condiciones y consecuencias no terminan con la salida de las tierras de las poblaciones sino que tiene que ver con muchas más situaciones como la reubicación o reasentamiento, las dinámicas sociales, comunitarias y familiares con todas las afectaciones que esto pueda llegar a ocasionar, así como la garantía de no repetición, entre otras.

El tema del desplazamiento forzado es un tema revisado y reflexionado por diversos autores que desde sus distintas miradas generan diversas formas de ver el crimen, reflexionan a partir de las causas históricas, generando opiniones encontradas que pueden limitar las propuestas de intervención que los profesionales de distintas disciplinas puedan llegar a realizar.

Construcción de sentido.

Para abordar los elementos teóricos propuestos, tomaré como referente la perspectiva fenomenológica, desde Schütz, A. (1972) quien afirma:

(...) los asuntos sociales no son asuntos individuales, ni privados, son racionales-relacionales, es decir, común a todos y compartimos espacios y tiempos; se piensa en otro individuo porque significa en mi mundo, y como se signifique el otro interactúo con él, la intersubjetividad es una construcción colectiva, simultánea, donde se capta la subjetividad propia y la del otro/a (...). (P. 10)

La afirmación de Schütz cobra importancia, al dejarla de cara frente al objetivo de esta investigación, que busca comprender cómo el otro, los otros, los actos y las situaciones afectan o no, las construcciones particulares que un sujeto realiza, entender esto es darle validez a la construcción colectiva, además porque también implica que no es sólo la estructura y el orden social los que determinan la vida cotidiana de los/as individuos, sino que la realidad social y los elementos socio-culturales cambian de unos individuos a otros dadas las experiencias personales. Se debe concebir al actor y al mundo como procesos dinámicos, dándole importancia para poder interpretar el mundo y a los individuos, reconociendo la reciprocidad entre diversos actores.

Desde la fenomenología, cada sujeto construye, de-construye y reconstruye su mundo, lo cual tiene valor también en lo colectivo, pues las interacciones, subjetividades,

percepciones, sentidos, significados y representaciones, se ponen de manifiesto dándole valor a aspectos micros y macros, conectando el espacio-tiempo al contexto y las experiencias del sujeto, a partir de ellas y la relación que establece con el mundo y la cotidianidad, construye una significación que permite moldear o constituir su vida, lo que implica comprender el mundo como lugar de significación.

La fenomenología permite identificar el lugar y las construcciones que hace cada sujeto en función del otro/a, las cuales van cambiando, se van transformando con cada acto y situación, donde se pone en evidencia que nada queda inmodificable, en función de la cotidianidad. Schütz, A. (2003) también sostiene que:

(...) los objetos de este mundo interesan sobretodo en la medida en que determinan mi propia orientación, en que promueven o traban la realización de mis propios planes, en que constituyen un elemento de mi situación que debo aceptar o modificar, en la medida en que son la fuente de mi felicidad o mi intranquilidad, en la medida en que tienen sentido para mí, lo que implica no solo la existencia de tales objetos, debo comprenderlos, e interpretarlos como posibles elementos significativos, respecto de actos, o reacciones posibles que pueda efectuar dentro del ámbito de mis planes vitales [...] mi experiencia del mundo se justifica y corrige mediante la experiencia de los otros, esos otros con quienes me interrelacionan conocimientos comunes, tareas comunes y sufrimientos comunes (...). (p.22)

Es evidente que la cotidianidad se ve afectada a tal punto que las comunidades y poblaciones se deben desplazar a la fuerza y llegar a nuevos espacios que exige al/os sujeto/s y a su/s familia/s ser capaces de adaptarse a las alteraciones de su nueva condición de vida. Los planteamientos de Schütz, permitirán tener elementos para tratar de entender e interpretar cómo los cambios forzosos en la cotidianidad de los hombres influyen o no, en las construcciones de vida que ellos realizan y en particular, cómo estos cambios entran a

ser determinantes en la interacción social de los hombres víctimas, construyendo desde las permanencias y transformaciones las resignificaciones que será diferente de acuerdo a cada experiencia, así como los sentidos y significados que se le otorgan.

Lo psicosocial: aspectos a tener en cuenta

Los argumentos expuestos en los párrafos anteriores, permiten reconocer que la cotidianidad, los efectos y los orígenes de las situaciones que pueden potenciar esos cambios corresponden a situaciones sociales y no solo a los impactos mentales de cada sujeto, lo cual tiene que ver con impactos mentales y físicos, en este sentido, la corporación AVRE (2008) sostiene que son elementos que afectan lo psicosocial:

(...) es difícil determinar con precisión, y en todas sus connotaciones, el daño causado [...] existen huellas de la violencia, que son visibles, las ruinas, las heridas físicas, las ausencias motivadas por la muerte; pero hay otras que son invisibles, y que atañen al daño moral, a los traumas psicológicos, al deterioro de los valores, a lo individual, lo familiar y/o colectivo [...] de un lado la violencia deteriora de manera significativa la calidad de vida y las posibilidades de desarrollo y bienestar individual. Ello produce incertidumbre, miedo, dolor e inseguridad, alterando por tanto la salud mental de las personas. Pero altera también los proyectos colectivos, el funcionamiento social, el desarrollo económico y la legitimidad del Estado (...)

La Corporación AVRE en sus bases conceptuales plantea para su trabajo de intervención con víctimas de crímenes y con personas en alta vulnerabilidad¹⁵ un enfoque psicosocial, con el que pretende comprender las respuestas y comportamientos de:

¹⁵ Es importante retomar la forma como la corporación viene entendiendo lo psicosocial, esto permitirá tener elementos a la hora de definir o entenderlo; cuando hace referencia a la vulnerabilidad se refiere a las personas que han sido víctimas de violaciones desde el marco de los Derechos Humanos.

(...) las personas en condiciones de vulnerabilidad; quienes presentan impactos psicológicos, sociales, en su salud mental y física, los cuales de una u otra manera han afectado a la persona en su individualidad, como a su familia y entorno social, esto exige tener en cuenta, los recursos sociales, las características de las condiciones y el contexto cultural y espiritual (...).

En otras palabras lo psicosocial tiene una mirada que no se centra solo sobre las personas sino también sobre la sociedad misma y sus relaciones, no solo con lo cotidiano de las víctimas, dado que el ser humano es histórico y por tanto cada situación deja una huella en las formas de relación con el contexto, en las herramientas y recursos que despliega para hacer frente a nuevas situaciones, en la forma que cada individuo apropia y significa la realidad, se trata de reconocer que el sujeto como tal, es el producto de cómo determina y lo determina el entorno socio-cultural en el que inscribe su vida.

Respecto a lo anterior en el II Congreso mundial de trabajo psicosocial en desaparición forzada, procesos de exhumación, justicia y verdad, realizado en Bogotá (2010).

(...) se reconoció las múltiples dimensiones de los daños e impactos, por tanto se trata de reconocer a las víctimas como sujetos de derechos, por tanto, lo psicosocial hace alusión a sus dos componentes: el psico, referido a la psicología y el social, a los contextos sociales en que interactúan los fenómenos psicológicos. De ese modo, el trabajo psicosocial asume los aspectos psicológicos, emocionales, relacionales y sociales implicados en la condición de salud (física y mental) de las víctimas, en las interacciones entre el mundo interno y el externo de las personas (...). (p. 64)

Los impactos que más se evidencian en este marco son el aspecto emocional, el comportamiento, el plano del pensamiento, las relaciones interpersonales, los proyectos de vida, y los cambio de roles. Según Cifuentes, M. R. (2009):

(...) nadie ha escapado a los impactos de la guerra, pero aunque, en este sentido, los efectos podrían calificarse de generales, estos adquieren características particulares según las condiciones personales, familiares y sociales de quienes soportan su influencia [...] no se trata solo de que la guerra tiene un efecto diferencial sobre las familias, los géneros, las generaciones, las etnias y los estratos socio-económicos, sino de que según cada uno de estos referentes también hay discursos, imaginarios y posicionamientos diferentes frente a esta (...). (93)

La autora y sus argumentos, permiten reconocer que lo psicosocial tiene una doble razón de ser, por un lado permite leer e interpretar las situaciones de las víctimas, y por otro lado retomar elementos que su construcción individual, familiar, comunitario, social, político y cultural le ha generado, desde donde podrá no solo revisar efectos o daños, sino mover su capacidad de agencia y proyección de planes o proyectos en nuevos escenarios, en retornos a sus territorios, la asunción de responsabilidades y la exigencia de derechos.

La historia se construye cada día: cotidianidad.

El desplazamiento forzado no solo rompe con dinámicas familiares, colectivas y ancestrales, también con construcciones de sus víctimas, donde tienen constituidos códigos de relación e interacción que les obliga a otorgar significados y sentidos, no solo a lo nuevo sino a lo que sucedió, por lo que el desplazamiento forzado termina generando afectaciones psicosociales, entendiendo con esto, que los efectos no son solo en el plano de lo psicológico sino en el social.

Algunos de muchos cambios tienen que ver con la cotidianidad, hacen alusión al conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres en su individualidad y a su vez la reproducción del entorno social, tal como lo plantea Heller, A (1994):

(...) todo hombre sea cual fuere el lugar que ocupa en la división social del trabajo, tiene una vida cotidiana, que no es lo mismo en todas las personas [...] está caracterizado por la continuidad absoluta, es decir, tiene lugar cada día [...] y a si va construyendo su mundo, un mundo que tiene lugar en su ambiente más inmediato [...] pero también tiene una historia y esto le da sentido no solo por lo que pueda llegar a cambiar las revoluciones sociales sino por los cambios que se han determinado en el modo de producción (...) (pp. 19-26).

Para el caso del desplazamiento forzado, es necesario revisar cual/es son los aspectos que enmarcan la cotidianidad de las personas o grupos, cómo han venido construyendo estas particularidades, que permite que el día a día tenga sentido y significado, pero además, poder llegar a conocer cómo las acciones violentas han determinado y cambian las dinámicas diarias de las personas, familias y/o comunidades.

Tal como lo plantea Arias y Ruiz (2000, 2000, citados en Bello, M.2000), los impactos que ocasionan el hecho violento, no se pueden uniformizar y tampoco la forma de asumir los efectos en cada vida y percibir las acciones violentas y sus consecuencias en la cotidianidad de las personas, de las familias y de las comunidades.

Otro de los elementos planteados por Arias y Ruiz (2000, citados en Bello, M.2000) para determinar los efectos psicosociales del fenómeno, es el espacio y las comunidades a las que llegan, pues en estos nuevos escenarios se puede encontrar poblaciones muy solidarias o muy estériles frente a la llegada de las nuevas personas, por lo tanto, es importante tener en cuenta los procesos sociales y las dinámicas que en ellos se mantienen,

sin dejar de lado las emociones ya que éstas tendrán todo que ver con las relaciones sociales, la estructuración social y cultural, puesto que no solo están ligadas entre sí, sino determinadas.

Elementos como la cotidianidad, lo social, lo cultural y las relaciones en el marco del crimen del desplazamiento forzado, hacen parte de las construcciones antes y después del evento violento, con cada una de las implicaciones y cambios que este pueda llegar a tener, sobre todo en el caso de las personas que llegan espacios habitacionales tan grandes y complejos como la ciudad de Cali, la cual debe comprenderse no solo como un espacio físico sino como un espacio relacional que permite la interacción, el intercambio de culturas y diferentes dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales de sus habitantes.

La construcción de vínculos.

Lo mencionado anteriormente, sustenta la necesidad de revisar la construcción vincular, entendida como una relación, una experiencia emocional correspondiente a la ligadura entre dos o más personas con algún tipo de afinidad; la cual generalmente es recíproca y representa aspectos de confianza, que generan significados ante las relaciones en cada una de las actividades, en el día a día, en la deconstrucción que hacen a partir del acto violento que propicia el desplazamiento forzado y la reconstrucción constante, pero también desde las dinámicas de ser-estar de acuerdo a los distintos espacios en los que viven.

En cada momento y en todas las actividades, los sujetos toman información y la adaptan a sus propias necesidades, pero no sólo toman información para sí del hecho violento, sino cómo sus acciones, hechos y formas de ser y actuar están establecidos, por lo que esperan que otros hagan por ellos, en determinado momento.

El proceso de desplazamiento forzado vivido por los hombres tiene no solo causas diversas sino que los efectos y consecuencias son distintos, se propicia toda una dispersión,

des-estructuración y reconstrucción en la dinámica familiar, llegan a las ciudades con miedos, incertidumbres y sueños, al frente se encuentran con una montaña de cemento que está dispuesta a tragárselos si rápidamente no logran “adaptarse” a su nuevo contexto, que cambia drásticamente su forma de ver el mundo, de apreciar las cosas, de construir relaciones y de interactuar con los/as otros.

Es así, que la interacción social es el proceso mediante el cual el sujeto construye la realidad social en relación a su contexto, le permite a la experiencia comunicarse, mantenerse en el tiempo y hacer parte si misma, le da forma y le otorga sentidos compartidos a las experiencias diarias a partir de la relación entre los sujetos, los objetos y la construcción del propio sujeto en tanto es un individuo social; de esta manera, la interacción social al darse en el plano de la intersubjetividad, ubicándose como una acción recíproca o mutua entre personas, instituciones o un contexto determinado, en donde se le otorga importancia al otro/a, implica una relación con otro ser diferente, donde debe existir una co-presencia en aras de que vaya más allá de un vínculo, posibilitando la reflexión constante sobre sí mismo y otorgándole sentido a la realidad social que lo/a rodea, haciendo de ello, un ejercicio dialectico.

Hablar de las reacciones emocionales y de alteraciones, es hablar de sentimientos cargados de significatividad, con sentido y representaciones asignadas, desde los planteamientos de Heller, A (1999), los sentimientos y las emociones pueden ser sobre un objeto, un ser humano, una noción, un yo mismo, un proceso, un problema, una situación, no depende de que el sujeto esté involucrado directa o indirectamente, sino del significado que otorga, que genera al actuar, al pensar, al sentir; de allí, la importancia de reconocer estos como consecuencia del desplazamiento forzado.

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos sostener que la interacción social es uno de los fundamentos de las relaciones, pues aparece en primer lugar como parte del proceso de la comunicación, lo cual va mas allá del compartir un mensaje, llegando incluso a la elaboración de significados compartidos propios de un contexto, una historia y una razón de

ser, lo que implica la comprensión de los sujetos como seres sociales, que sólo pueden desarrollarse como tal, a través de la comunicación y afectación con sus semejantes y con el contexto social.

Por tanto, la interacción social no hace referencia a como un/os individuos se imponen sobre otros, es un panorama más amplio que busca tejer lo individual con lo colectivo, lo personal particular con lo social general, es el espacio de encuentro de valores, visiones, realidades, formas de ser y de estar de unos y otros, es la posibilidad de integrarse y tomar distancias, es todo un ejercicio de dialéctica constante en donde se construyen realidades en relación a un espacio y un tiempo, en este proceso, tanto los sujetos sociales que interactúan, como el mundo en el que dicho sujeto establece la interacción, son dinámicos y cambiantes, lo que asigna al actor la capacidad de interpretar el mundo social y actuar en él.

Por tal razón, en términos de conceptos y teorías, no son la respuesta a la pregunta que potencia esta investigación, sino los elementos que permitirán sustentar y guiar la búsqueda, los conceptos no son lo significativo, al contrario, es la posibilidad de partir de ellos y con la riqueza vivencial de los hombres víctimas re-escribir conceptos, historia y comprender realidades que los conceptos enteramente no ayudan a esclarecer, sobre todo esos matices particulares que le da la vida y la historia de cada una de las personas.

CAPITULO III



El nacimiento de una divinidad (1960) Salvador Dalí. Tomado de <http://argantonioprojectoi.blogspot.com/2011/10/salvador-dali.html>

**¿Y...PARA MIRAR ATRÁS?
CARACTERIZACION DEL CONTEXTO**

¿Y... PARA MIRAR ATRÁS?

Caracterización Del Contexto

Hablar de contextos, escenarios, de formas, de acciones y de miradas es importante, al permitir tener un panorama lo más cercano posible, para la comprensión general del tema que se trata, además es referirse al mundo de la vida, el que está ligado a un espacio y al tiempo, que están enmarcados a su vez con un contexto. En ese sentido, hablar de marcos contextuales desde el desplazamiento forzado, es hablar desde lo macro hasta lo micro y desde lo micro a lo macro, es decir: de totalidad, como lo sostiene Coutinho, C. (2012):

(...) el estudio de las partes y los procesos de forma aislada no es suficiente, cada elemento debe ser comprendido en interacción y conexión, dado que el sentido no es el mismo si se estudia separadamente, en otras palabras el todo es una abstracción sino se tiene en cuenta las partes, hay por tanto una interdependencia y una mediación (...). (77-79)

En este marco contextual, se aborda una mirada general desde el contexto colombiano respecto del desplazamiento, actores y situaciones que lo posibilitan, conceptualización legal de desplazamiento forzado y víctima, y las leyes y/o normas que regulan la protección de estas.

Posteriormente se aterriza al contexto del pacífico colombiano, específicamente en Cali, capital del Valle de Cauca y finalmente se realiza una reseña del Hogar de Paso para población víctima de desplazamiento forzado, operado por la Fundación Samaritanos de la Calle, en donde se presta atención de urgencia a las personas que colaboraron con esta investigación.

El Contexto Colombiano.

Colombia tiene una singularidad frente al resto de países de Latinoamérica, es un conflicto económico, político y armado por más de 50 años, con la participación de actores estatales, insurgentes y paraestatales, estando de por medio comunidades enteras que sufren incalculables consecuencias por la guerra, lo cual ha determinado no sólo el presente del país, sino que ha influido en la construcción de sentidos e imaginarios, cambiando drásticamente formas de ver, apreciar las cosas, construir relaciones e interactuar con otros.

Según lo mencionado por Molano (2007), Colombia ha sido atravesada por la violencia, las guerras de independencia, las guerras civiles, las masacres de campesinos en la década de 1930, el periodo de “la Violencia” (1948 a 1964), el nacimiento, fortalecimiento y auge de las guerrillas, la aparición de grupos de paramilitares, todo lo cual ha generado temor, amenazas y/o asesinatos las comunidades y personas; las cuales finalmente tienen como única opción el desplazamiento.

En este punto, es importante hacer énfasis en algunos actores, por ejemplo, la aparición de “nuevos” grupos para-estatales (paramilitares) después de una aparente desmovilización en gobiernos anteriores, lo permite poner en evidencia que estos grupos persisten en la reorganización, bajo otras denominaciones, tal como lo afirma Human Rights Watch (2010) en unos de sus documentos:

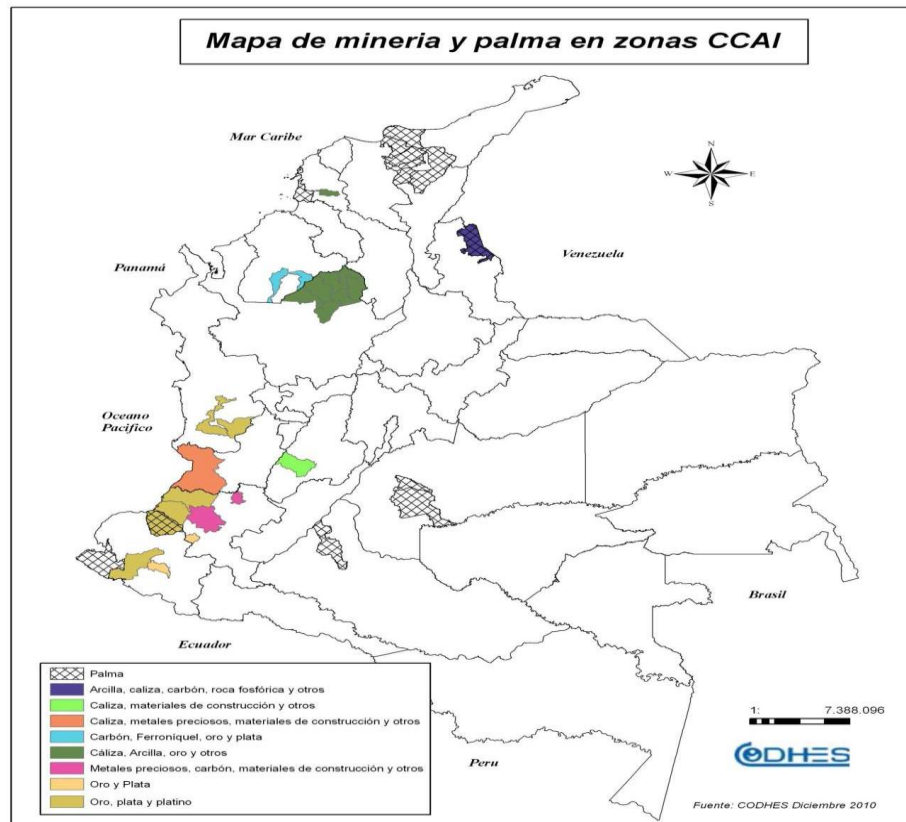
(...) hoy estos grupos son llamados Organización Nueva Generación. Los Rastrojos, o como los gobiernos han querido llamarlas: bandas criminales BACRIM o Águilas Negras que finalmente no son sino estructuras de reconfiguración de grupos paramilitares desmovilizados y en proceso de reorganización (...). (9)

Por otro lado, está el auge del narcotráfico en las décadas de los 80 y 90, importante mencionarlo por constituirse como otro de los elementos que potencian el desplazamiento

forzado, al cambiar la dinámica económica de vastas regiones agrícolas y propiciar que actores económicos dedicados a la siembra, cultivo, comercialización de sustancias de uso ilícito hayan hecho del desplazamiento una estrategia para expulsar y acumular tierras que luego utilizan para estos cultivos.

Mediante el uso de la violencia armada se modificaron las relaciones de tenencia de la tierra; más recientemente, se ha venido desplazando a las comunidades con el fin de aumentar las tierras para la ganadería extensiva, para la siembra de monocultivos, materias primas para agro-combustibles o construcción de megaproyectos y así, perpetuar o ampliar la concentración de la propiedad, es una dinámica de acumulación que ha fomentado en gran medida la violencia política y social, a partir de alianzas con grupos armados tal como lo cita CODHES (1999) “(...) tal vez en su forma más visible, se ha recurrido a la violencia para ocupar territorios con criterio de dominio político y militar (...)”. (p. 3), para expulsar estas comunidades, desarraigarlas y desconocer las construcciones patrimoniales y culturales propias de dichas regiones, en su forma de vida, los procesos organizativos, las relaciones de identidad étnica-culturales, dando como resultado el desplazamiento forzado.

El siguiente mapa muestra la relación antes mencionada, en él se recrean los espacios geográficos en donde hay cultivos como la palma y la minería, siendo zonas en donde se presentan de acuerdo a las cifras mostradas por CODHES, un mayor número de población desplazada, es decir, los cinco departamentos con mayor número de personas que llegaron desplazadas fueron Antioquia (64.043 desplazados), Nariño (28.694), Cauca (19.549), Valle del Cauca (17.489) y Córdoba (10.561).



Tomado de: Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. CODHES, (2011). De la prosperidad a la seguridad democrática en medio del conflicto. Documento N 23. Bogotá 2011. Ediciones Antropos Ltda. Recuperado de: http://www.codhes.org/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=216&Itemid=51

El desplazamiento forzado es entonces, una violación a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario, que genera temor ocasionado por acciones e imposición de la fuerza, sin que las víctimas puedan oponer resistencia o tengan opciones distintas al acatamiento, la muerte o el destierro.

Desplazamiento forzado: definiciones legales

Es importante mencionar que respecto al desplazamiento forzado y las víctimas hay dos formas como la Ley colombiana lo entiende estas dos, según la Ley 387 de 1997¹⁶ en su artículo 1 define por persona en situación de desplazamiento a:

(...) toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones dentro del Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que pueden alterar o alteren drásticamente el orden público (...)

Por otro lado La ley 1448/ de 2011¹⁷ ya no define solo a los desplazados sino a las víctimas dentro de las que obviamente se encuentran los desplazados, esta ley en el artículo 3 define:

(...) se consideran víctimas, aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado

¹⁶ Ley 387 de 1997. Artículo 1. Por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado, la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia.

¹⁷ *Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones.*

interno o que hayan sufrido un daño al intervenir para asistir a la víctima en peligro o para prevenir la victimización (...)

Estas leyes, reconocen la condición jurídica de las personas desplazadas, incluyendo el acceso a cada uno de los derechos¹⁸, atención humanitaria de emergencia, consolidación y estabilización socioeconómica, verdad, justicia y reparación.

Así mismo, dictan los elementos necesarios a tener en cuenta para garantizar la asignación de los recursos, en el ámbito territorial, los Comités Municipales, Distritales y Departamentales son quienes deben brindar apoyo a la gestión del SINAIPD, estableciendo además que su función es coordinar las actividades en su zona, hacer diagnósticos de la situación de desplazamiento en su área de influencia y definir las acciones prioritarias que se requieren para cada componente de la atención, también las Unidades de Atención y Orientación (UAO), entre otras funciones, las unidades de Atención y Orientación UAO, son las encargadas de tomar las declaraciones de las personas, familias y comunidades que llegan desplazadas a las distintas ciudades y municipios del país, declaraciones que evidencian que es un fenómeno que más allá de ir en decadencia ha tenido un aumento considerable en los años recientes, su incremento ha cambiado las dinámicas rurales y urbanas del país, convirtiéndolo en uno de los países del mundo con el mayor número de desplazados internos.

Lo jurídico cobra realce e importancia, pues justamente a partir de éste, es posible entender la mirada del Estado frente a las víctimas, condensadas en acciones desarrolladas a favor y en la vía de prevención y garantía de no repetición del suceso; al respecto se han venido adelantando esfuerzos que buscan que el marco jurídico gire en términos integrales y diferenciales, puesto que diversas investigaciones reconocen no solo las causas que generan desplazamiento forzado y los actores que lo propician, sino que resaltan que los

¹⁸ Salud, vivienda educación, protección de bienes, seguridad, acceso a tierras y acceso a generación de ingresos.

efectos son distintos, en lo que tiene que ver con las construcciones de vida realizadas por quienes son víctimas de desplazamiento y con toda una dinámica personal, familiar y comunitaria que cambia drásticamente.

Respecto a lo que se puede mencionar del marco jurídico es necesario referirse detenidamente a cada uno de los componentes que la ley tiene en cuenta para que la integralidad se cumpla, en ese sentido, cobra importancia referirse y analizar de forma detenida la reparación integral, las acciones transformadoras, la restitución de tierras y viviendas, la rehabilitación física y psicosocial, la indemnización económica por los perjuicios causados, el restablecimiento de la dignidad de las víctimas, la difusión de la verdad, la generación de bienestar y la mitigación del dolor, elementos todos que la ley contempla para alcanzar una integralidad en la reparación de las víctimas.

Sin embargo, y pese a que se vienen adelantando medidas en términos de la atención y garantía de derechos, mientras el conflicto armado y social exista y el Estado no de muestras de negociación con los distintos actores para resolverlo, el elemento de no repetición que debe garantizar la no repetición, no está garantizada, la ley entonces, se convierte en un buen intento por aportar a disminuir los efectos y consecuencias que el conflicto armado y social tiene en las personas, pero este buen intento se queda corto a la hora de cuantificar y medir cualitativamente las pérdidas “reales” de las víctimas.

Las normas, leyes y demás argumentos planteados desde el Estado, buscan definir a las víctimas, sus características y formas de atención más integral y diferencialmente, resaltan su reconocimiento y trascendencia en el problema del conflicto armado socio político y suponen el inicio del reconocimiento y la restitución de los daños causados a partir y en el marco de un conflicto armado que tiene el desplazamiento forzado como la herramienta de expulsar millones de hombres y mujeres.

Desplazamiento forzado: las cifras hablan

Hasta mayo de 2011 el Gobierno de Colombia había registrado a más de 3,7 millones de desplazados, pero ONGS como la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES) consideran que la cifra real de desplazados por el conflicto armado interno entre el primero de enero de 1985 y el 31 de diciembre de 2011, se encuentra alrededor de 5.445.406 desplazados en Colombia, el choque entre unas y otras cifras es evidente en los distintos informes presentados por diferentes sectores¹⁹.

Un importante referente en Colombia, es el Censo General 2005 realizado por el DANE que de acuerdo con los resultados sostiene que del total de población censada para ese año (41.468.384 personas) un 20,6% de la población residían en un departamento diferente al de su nacimiento, es decir, 8.538.579 personas; de esta manera, la cadena radial Caracol respecto a las cifras señaladas en torno a las personas víctimas de desplazamiento forzado precisa:

(...) el DANE informó que en los últimos cinco años, un poco más de nueve millones 865 mil colombianos, el equivalente al 24 por ciento de la población, se vio precisada, por muchas circunstancias, a cambiar de residencia. De ellas, un millón 538 mil les dijeron a los encuestadores del DANE que lo hacían por dificultades para conseguir trabajo en sus lugares de origen. En el mismo periodo 416 mil 215 ciudadanos se vieron precisados a cambiar de residencia para salvar sus vidas ante las crecientes amenazas de muerte por parte de los grupos armados ilegales, el 45,5 por ciento, es decir cuatro millones 591 mil, dijo haberlo hecho por razones familiares. El cuarenta por ciento de la población más

¹⁹ Para dar un ejemplo, es importante revisar el artículo del diario el país: Gobierno y ONG chocan por cifras de desplazados, describiendo la polémica en torno al número de desplazados que habría en el país, mientras el Estado insistía en que esta problemática se había reducido, un informe de CODHES alertaba sobre el aumento de desplazados en el país durante el 2008, determinando una cifra que correspondía a un 41% más que el periodo anterior, cifra récord desde 1985.

afectada por el desplazamiento forzado, según la encuesta del DANE, corresponde a menores de 20 años. Por sexo, el fenómeno afecta al 50,77 por ciento de los hombres y al 49,23 por ciento de las mujeres, las regiones más afectadas por este fenómeno son los departamentos de Guaviare, Putumayo, Caquetá, Arauca, Vaupés, Vichada, Chocó y Guainía, las regiones receptoras de la población migrante son Quindío, Risaralda, Bogotá, Huila, Meta, Cundinamarca, Atlántico y Valle del Cauca (...)

Del mismo modo, CODHES afirma que durante el año 2011 se generó forzosamente:

(...) aproximadamente **259.146** personas (cerca de **70.039** familias) fueron desplazadas en Colombia. Entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2011, un promedio de 710 personas por día llegaron desplazadas a 805 municipios de los 32 departamentos del país. Los cinco departamentos con mayor número de personas que llegaron desplazadas fueron Antioquia (64.043 desplazados), Nariño (28.694), Cauca (19.549), Valle del Cauca (17.489) y Córdoba (10.561). Por otra parte, los cinco municipios donde arribó el mayor número de personas desplazadas fueron: Bogotá D.C. (41.246), Medellín (29.560), Tumaco (15.296), Turbo (8.935) y Cali (7.750)

Las cifras presentadas ponen en evidencia la magnitud del crimen no solo en términos de los números, también en cuanto a las regiones del país, cifras que muestra claramente que en todos los departamentos de Colombia hay personas que salen desplazadas; un panorama que ilustra la magnitud del proceso de violencia y desplazamiento que se vive en el país, reconociendo sus bases históricas y ubicando espacios territoriales de expulsión, recepción y las dinámicas cambiantes de donde salen y a donde llegan.

El Valle del Cauca y Cali: Departamento y Ciudad Receptora-Expulsora.

Según CODHES (2011)

(...) la salida forzada es más notoria en los municipios del Pacífico colombiano, epicentro de la expansión del conflicto armado en la última década, y las comunidades más afectadas siguen siendo afro-descendientes que habitan territorios comunitarios (...). (p.14)

El desplazamiento forzado en el Valle del Cauca y en la ciudad es un crimen que históricamente ha marcado la dinámica de la ciudad y del departamento, según la Defensoría del Pueblo y la Organización Internacional para las Migraciones (2008)

(...) las cifras en los años 2000 y 2001, fueron expulsados del departamento 13980 y 16732 habitantes del departamento respectivamente [...] en los mismos años llegaron 17.710 y 25.403 personas víctimas de desplazamiento forzado respectivamente[...]entre los años 2000 y 2004, 8 municipios concentraban el 84% de las personas expulsadas en el Valle del Cauca: Buga (2.909) y Tuluá (7.330) del primer eje que suman juntos el 16% del total de las personas expulsadas; Buenaventura (30.347) y Dagua (3.195) del segundo con el 51%; Florida (3.274), Palmira (1.099) y Pradera (1.004) del tercero con el 9%; y finalmente Jamundí con 4.882 (...). (p.75)

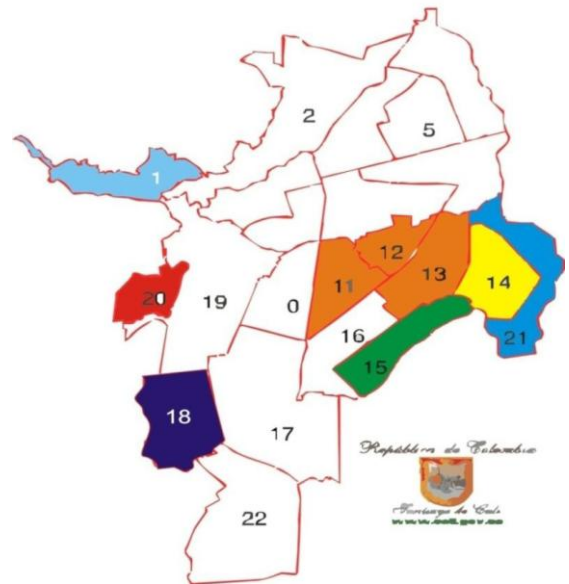
Estos datos demuestran lo alarmante de la situación del departamento del Valle, al ser no solo expulsor sino receptor de personas víctimas de desplazamiento forzado. Respecto Santiago de Cali, capital del Departamento del Valle del Cauca, según el censo general realizado en el 2005 por el DANE la población de la ciudad es de 2.068.386 habitantes, es la tercera ciudad más poblada de Colombia y la sexta ciudad receptora de población en situación de desplazamiento forzado.

**zonas de mayor recepcion de la poblacion
desplazada en
santiago de cali**

Por su parte, DESEPAZ en el Plan Integral Único de atención para la población en situación de desplazamiento de Santiago de Cali (2011) afirma que:

(...) a 31 de Diciembre de 2010 se encuentran en la categoría de incluidos, 77.934 personas en Situación de Desplazamiento forzado por el conflicto armado, de ellos 41.060 son mujeres y 36.874 son hombres; en conjunto representan 19.008 hogares del total de personas desplazadas incluidas en el RUPD en el municipio de Cali, [...] se observa

que en relación con la edad los mayores de edad es representativo con el 50% del total, le sigue el de adultos mayores con el 27%, luego el de menores de edad con el 19%[...] Un panorama general que nos muestra que los afectados particularmente son los niños, mujeres, jóvenes y adultos mayores, encontrándose la descomposición de una unidad familiar en la mayoría de los casos por la ausencia de la imagen paterna, víctima principal del desplazamiento (...). (p.p. 21-30)



Tomado del Plan Integral Único de atención para la población en situación de desplazamiento de Santiago de

Según el “*Estudio sobre organizaciones de personas en situación de desplazamiento en sectores populares de la ciudad de Cali*”, del Grupo de Investigación Sujetos y Acciones Colectivas de la escuela de Trabajo Social y Desarrollo humano de la Universidad del Valle. (2008:39) las víctimas de desplazamiento forzado, se asientan en los barrios más precarios de la ciudad, ubicados en el oriente al margen del río Cauca y las laderas.

Entre otras cosas, Cali se presenta como una muy “buena posibilidad” tal como lo sostiene el DANE (2010):

(...) las condiciones del mercado laboral, ofertas de seguridad e infraestructura social que contribuyan al mejoramiento de las condiciones y calidad de vida, ofertas ambientales y profesionales que respondan a las expectativas de la población o condiciones particulares que favorezcan los intereses de los grupos familiares (...).(p.p 38)

Es decir, un espacio territorial para la llegada, el reasentamiento y reinicio de vidas destruidas por el conflicto; las personas llegan a la ciudad porque tienen conocidos o familiares que suponen apoyos, ayudas u orientaciones y entre otras cosas porque siendo Cali la tercera ciudad más poblada del país supone tener programas y proyectos de ayuda, reconocimiento y recogimiento de esta población, sin embargo, la realidad puede llegar a ser otra.

Actualmente el plan de desarrollo municipal contempla algunos elementos que buscan no solo acercar a las personas víctimas de desplazamiento forzado a la dinámica de la ciudad, sino también constituirse en un plan que busca generar inclusión; que se alcance o no a lograr, serán aspectos de se habrán de evaluar a futuro.

Entre los aspectos puntuales que ´presenta el plan de desarrollo “CALIDA una ciudad para todos” (2012) se encuentran:

(...) el bienestar y calidad de vida de todos los ciudadanos no son solo el fin último del accionar gubernamental, sino también un importante catalizador de la generación, retención y atracción de talentos y recursos para la prosperidad colectiva. Se hace especial énfasis en la primera infancia, infancia, adolescencia y juventud, el adulto mayor, población en discapacidad, etnias, género y diversidad sexual, y la atención humanitaria a víctimas del conflicto interno (...). (p.p. 52-53-54)

En especial, el plan incluye la atención a víctimas del conflicto armado interno, derechos humanos, reintegración de desmovilizados, rutas de atención, reparación y promoción de retornos a las víctimas del conflicto armado con enfoque diferencial, con respecto al tema se menciona:

(...)La Ley de Víctimas (Ley 1448 de 2011), plantea como reto la restitución plena e integral de los derechos de las víctimas del conflicto armado para lo cual se requiere asumir y articular distinto tipo de esfuerzos y competencias nacionales, regionales y locales, en especial mediante lo dispuesto en el Plan Integral Único de Atención a la Población Desplazada (PIU) y el Plan de Acción Municipal para la Atención a las Víctimas del Conflicto Armado, en Santiago de Cali [...] para diseñar planes de prevención del desplazamiento forzado y de apoyo a procesos de retorno (incluido el mecanismo de restitución de tierras) en el ámbito del departamento del Valle y el sur-occidente colombiano, con y para población víctima del conflicto armado interno que llega a Cali [...] en contexto de lo anterior, se debe brindar atención humanitaria incluida la de urgencia y realizar esfuerzos para la protección, la restitución y el restablecimiento socioeconómico a las víctimas, reduciendo barreras de acceso, mejorando cualitativa y cuantitativamente la oferta institucional, los programas de prevención y atención a situaciones de vulneración del Derecho Internacional Humanitario y de Derechos Humanos de personas y/o grupos con necesidades específicas de garantía de afectación de la vida, la libertad y la integridad (...). (p.p. 118, 119, 120)

Así mismo, la Asesoría de Paz de la mano con la UAO Unidad de Atención y Orientación adelantan el Programa de Atención Integral a la Población en Situación de Desplazamiento Forzado, en cumplimiento a la normatividad del plan de desarrollo que protege la situación de vulnerabilidad del desplazamiento forzado.

Una de las acciones planteadas por el programa son los Hogares de Paso, los cuales funcionan a partir de remisiones y con el apoyo de la Secretaría de Gobierno municipal, la personería y el CICR; estos Hogares tienen como objetivo brindar atención de Urgencia a las personas víctimas de desplazamiento forzado que llegan a la ciudad, entre los cuales se encuentra el Hogar orientado por la Fundación Samaritanos de la Calle.

Los Hogares de Paso tal como se referencian en el Plan Integral Único (PIU) de atención para la población en situación de desplazamiento de Santiago de Cali (2011:) de la siguiente manera:

(...) la Administración Municipal-Asesoría de Paz inicio la implementación de atención humanitaria de urgencia en 2008 mediante la modalidad de hogares de paso, actualmente ofrece dos espacios locativos ubicados en el barrio Alameda y San Fernando acondicionados para prestar servicios de alojamiento, alimentación, implementos de aseo, orientación psicológica y médica y espacio para el desarrollo de talleres, por 30 días a la Población en Situación de desplazamiento forzado por la violencia que arriba por primera vez a Cali [...] a la fecha se ha brindado atención humanitaria de urgencia al 100% de las personas que han solicitado el servicio y que han cumplido con los requisitos; con cobertura de 127 personas en 2008, 402 personas en 2010 y 560 personas en 2011 (...).(p.p. 37-38)

La Fundación Samaritanos de la Calle y el Hogar De Paso.

En febrero de 1998 desde la Arquidiócesis de Cali nace la Fundación Samaritanos de la Calle²⁰; una organización no gubernamental (ONG), con Personería Eclesiástica, liderada por el Padre José Gonzales; la cual se ha comprometido en proyectos que implican procesos

²⁰Tomado de:

http://samaritanosdelacalle.org/index.php?option=com_content&view=article&id=61&Itemid=66

de transformación de esta realidad social y de los habitantes de los barrios del centro de la ciudad de Cali, (Sucre, Calvario, San Pascual, Santa Rosa, San Bosco, Obrero) y otros sectores de la Ciudad como La Isla, el Estadio y Santa Elena.

Está conformada por más de 630 personas voluntarias y un equipo interdisciplinario que participa en diferentes proyectos en asocio con diversas entidades en el ámbito local, nacional e internacional, tiene como misión “favorecer el desarrollo integral de los niños y niñas, mujeres, hombres y adultos mayores de y en calle de la ciudad para su inclusión social”, así como la visión “ser una organización reconocida a nivel local e internacional que lidere y promueva la inclusión social, a través de la organización y articulación de redes locales con instituciones públicas y privadas que permitan la definición de una política pública para la ciudad, con la vinculación y el aporte del Estado, para lo cual tendrá estrategias asociadas a la reducción del daño”.

Por lo cual, sus objetivos se centran en:

1. Reconstrucción de los proyectos de vida de los habitantes de y en calle
2. Atención integral a los habitantes de y en calle
3. Generación de ingresos
4. Propuestas laborales e inclusión social.

El cumplimiento de estos objetivos se buscan a través de una propuesta metodológica que ofrece atención integral a habitantes de la calle en condición de vulnerabilidad y riesgo, excluidas de la sociedad, buscando no solo disminuir el impacto que tienen la habitabilidad de calle en la ciudad sino reducir los riesgos y los daños de las personas que viven en la calle asociado al consumo de sustancias psicoactivas, promoviendo el mejoramiento de su calidad de vida y avanzando hacia un proceso de resocialización e inclusión, por medio de un proceso de resocialización que les lleve a vislumbrar un proyecto de vida equilibrado, la posibilidad de recuperar sus lazos familiares, sociales y la inserción laboral, con el propósito de impactar positivamente esta problemática a nivel individual.

Hoy, la Fundación busca responder a lo que establece la Ley 387 de 1997, sobre Atención Humanitaria de Emergencia; por lo cual, desde marzo del año 2012 opera el Hogar de Paso para Población en situación de desplazamiento forzado en convenio con la Secretaría General de la Alcaldía de Cali, un espacio de acogida temporal, donde se ofrecen servicios de alojamiento, alimentación y atención psicosocial, para aquellas personas víctimas de desplazamiento forzado, que son remitidas por la Oficina Asesora de Paz DESEPAZ de la Alcaldía de Cali, esperando a que se les responda sobre su inclusión o no en el Registro Único de Población Desplazada y que durante su estadía transitoria tengan un espacio habitacional adecuado, digno, reduciendo riesgos y puedan gozar de sus derechos fundamentales.

Para ello se ha diseñado una intervención integral que atiende lo físico, lo emocional, lo social y lo familiar, que tiene en cuenta además cada etapa del ciclo vital, el enfoque de género y la atención diferencial. De esta manera se ha logrado que las personas que permanecen en el Hogar han podido estabilizar su situación personal y familiar, sintiéndose en un ambiente de seguridad que les ha ayudado a disminuir el estrés que ha generado su condición de desplazamiento.

Es necesario tener en cuenta que las actividades de intervención que realiza la Fundación en sus distintos proyectos van dirigidos a personas y familias que por distintas razones no pueden equipararse a ningún otro grupo poblacional, pues sus historias de vida, las consecuencias generadas por la calle y el desplazamiento forzado, además del deterioro físico y psicológico que estas condiciones particulares conllevan, hacen que los procesos de acción e intervención sean de enfoque diferencial.

Con sus objetivos, el Hogar de Paso que dirige la Fundación Samaritanos de la Calle pretende brindar atención para la población desplazada por causa de la violencia en lo concerniente a un espacio de acogimiento, hospedaje, alimentación y aseo.

CAPITULO IV



El grito de la Ira, Oswaldo Guayasamín (1983), tomado de <http://guayasamin.org/>

¿Cómo Lo Siento, Cómo Me Afecta?

¿CÓMO LO SIENTO, CÓMO ME AFECTA?

Vínculos Afectivos, Consecuencias Emocionales.

Como se ha venido mencionando, el conflicto socio político y armado ha hecho presencia en la dinámica histórica del país y ha venido determinando la construcción de cotidianidad de cada uno de los/as colombianos/as; el conflicto tiene varias formas de afectación, una de estas el desplazamiento forzado, el cual como se mencionó en el primer capítulo se ha convertido en una de las estrategias de guerra usada por los distintos actores inmersos en el conflicto que vive el país. Según Cifuentes, M. R. (2009):

(...) la guerra rompe con las formas tradicionales de relación e introduce nuevas dinámicas de poder y dominación que intentan llegar hasta lo más íntimo de la vida familiar. Por ello, lo hasta entonces establecido empieza a ser frágil, se ve amenazado o tambalea (...). (89)

Como estrategia de guerra, el desplazamiento forzado genera varias consecuencias, que cambian toda la dinámica con la que las personas, comunidades y grupos venían comportándose, mencionando lo que tiene que ver con el desarraigo de la tierra y todo lo que ello significa, también se deben mencionar las pérdidas que no pueden ser reparadas, respecto de lo cual se puede decir que, tal vez la mayor consecuencia tiene que ver con lo emocional; pero también en el comportamiento, en el plano del pensamiento, en las relaciones interpersonales, en los proyectos de vida, en el cambio de roles, lo que obliga a observar el evento violento, pero también cada una de las implicaciones y cambios que están puedan llegar a tener.

Hablar de las reacciones o consecuencias emocionales, es discutir de sentimientos, de significados, sentido y representaciones asignadas, desde los planteamientos de Heller, A. (1999) los sentimientos y las emociones puede ser sobre un objeto, un ser humano, una noción, un yo mismo, un proceso, un problema, una situación; no depende que el sujeto

esté involucrado directa o indirectamente, es la experiencia la que determina el significado que otorga, el sentimiento que genera la reacción.

Ahora bien, al analizar los sentimientos y hablar de emociones, se debe partir de lo cotidiano, pese a que las estructuras, los procesos educativos y de socialización intentan regular la intensidad y contenidos de los sentimientos, los cuales toman forma de costumbres y ritos de acuerdo a cada sociedad, cultura y forma de interrelacionarse, allí entran en juego elementos de carácter social, simbólico, subjetivos, educativos, que fijan y ordenan aspectos como: la confianza, los pensamientos, sentimientos, afectos, generando significados ante las relaciones en cada una de las actividades, en el día a día.

(...) vivía con mi papá, trabajábamos, sembrábamos cacao, chontaduro, rozábamos el maíz, sembrábamos cañas, arreglábamos las matas de plátano, yo era el encargado de mi casa [...]el día a día y las tareas las asignaba yo, ahora yo extraño, la familia, extraño la hija, la sobrina que me mataron, mi papá, a mis hermanos, lo otro es la tierra mía, que quedó por allá, ¿quién va a volver por allá? yo no puedo ir porque esta esa gente por allá, a mí me gustaba mucho porque era la tierra mía, todo lo que tenía allá, todo eso se perdió, uno no puede olvidar la tierra de uno (...) (Cecilio²¹)

Así como es importante mirar el tema de las pérdidas para lograr entender los cambios y la dinámica actual, es necesario conocer la deconstrucción que hacen a partir del acto violento que propicia el desplazamiento forzado y la reconstrucción constante, que no termina al salir de las tierras y comunidades de las que vienen, también es importante observar las dinámicas de ser-estar, de acuerdo a los distintos espacios en los que ahora viven.

²¹ Los nombres de los entrevistados y los relatos han sido cambiados para proteger la identidad de las personas.

Cabe señalar que los vínculos que las personas y/o familia construían estaban determinados por las relaciones en torno a la tierra, el río y las actividades alrededor de estos, tal como se menciona adelante, en el caso de los hombres las tareas, las dinámicas y las actividades cotidianas eran pescar, sembrar, buscar en el campo el sustento, la relación con la tierra y con las personas que les rodean, al respecto de esto, manifestaban:

(...) los amigos míos eran personas muy buenas, ahí veces salíamos a nadar, a bañar, íbamos a pescar juntos, manteníamos recochando juntos, conversando de las cosas que pasan, que vea que me hace falta, y pues si uno veía como una necesidad, si yo podía ayudaba, si era yo y podían pues venían y me ayudaban, y también hacíamos así con el trabajo [...] ahora, yo si pienso que la vida mía ha cambiado (...) (Cecilio²²)

(...) En Satinga, yo trabaja pescando y salía a vender la carga y cuando no llevaba pescado arrancaba cajas de bimbo²³ [...] todos hemos vivido de la agricultura, mi papá también vivió de la agricultura, él me crió en la agricultura, ahora nos tocó venirnos y ya las cosas no son igual, ya no podemos decidir, ni comer de nuestra propia cuenta, ni nada, porque siempre hay que estar esperando, [...]el territorio para mí es muy importante pero en estos momentos la tengo es aquí en la memoria porque no veo como pueda yo salir y llegar a cultivar(...) (Tito²⁴)

Lo señalado y expresado por estos hombres dan cuenta de la importancia que le otorgan a las actividades realizadas, pero también a cada una de las cosas que hacían en su interacción diaria, señalar la pesca y la agricultura como ese elemento que une, es darle un sentido significativo, pero más allá de todo eso es también ese reconocimiento que le dan a

²² Relato de vida: “*EL CAMINO MONDÓ-CALI, LA HISTORIA DE UN DESPLAZAMIENTO: El caso de Cecilio Chalarca*”, construido en el marco de esta investigación.

²³ Un tipo de plátano que siembran en la costa nariñense.

²⁴ Tomado del relato de vida “¿Y...*PARA PLANEAR LA VIDA POCO A POCO...? Tito Marcelino Vera*.”

la imposibilidad de retornar, el sentimiento de añoranza por las cosas que se quedaron, que perdieron, que por salir corriendo les toco dejar, Según Cifuentes, M. R. (2009):

(...) nadie ha escapado a los impactos de la guerra, pero aunque, en este sentido, los efectos podrían calificarse de generales, estos adquieren características particulares según las condiciones personales, familiares y sociales de quienes soportan su influencia [...] no se trata solo de que la guerra tiene un efecto diferencial sobre las familias, los géneros, las generaciones, las etnias y los estratos socio-económicos, sino de que según cada uno de estos referentes también hay discursos, imaginarios y posicionamientos diferentes frente a esta (...). (p. 93)

Recogiendo algunos de los argumentos plantados por Cifuentes, si bien los impactos se pueden considerar generales o comunes a las personas, las diferencias son amplias, no solo por el tema generacional o étnico, sino también por las trayectorias de vida e historias que cada uno de ellos ha construido, es reconocer que si bien son hombres con familias y dinámicas laborales parecidas, los casos muestran situaciones que los hace diferentes en términos de las afectaciones emocionales, tal como lo plantean ellos en sus relatos de vida:

(...) la muerte de mi hijita, eso para mí fue muy duro, muy duro para mi mujer, [...] y me mataron mi hermano, me mataron al sobrino [...] y entonces el ejército me dijo entonces: vea mano váyase de por acá que esto ya está muy peligroso, entonces yo le dije: no que ha, que mi tierra, el maíz, que mis animales, mis cosas vea (...) (Cecilio)

(...) me tocó venirme, por el motivo que se me querían llevar los dos muchachos grandes, entonces pues yo no deje, trate de hablar con ellos, les comente y me dijeron que los necesitaba, que si yo no aceptaba que se iban ellos, entonces que yo era el que me tenía que ir con ellos, yo les dije que como se les ocurría, que yo era el que veía por la obligación de ese

techo, entonces en ningún momento podía permitir que se me llevaran los niños, ni que me lleven a mí, me dijo tres cosas: llevarnos los niños, se va usted a cambio de los niños o póngase a ver porque nosotros miramos y arreglamos el problema, pues lo último que ellos hacían era quitarle la vida a uno (...) (Tito²⁵)

(...) de pronto uno forzaba como con el mal ajeno, pero entonces habían cosas que uno no podía compartir y no podía decir uno nada, yo no compartía eso que sacar una persona, sacarla a media noche o hacerlos ir, que otras que eran trabajadoras sinceramente y verlos que por culpa de uno o por culpa del narcotráfico que por tierra tenía que ir hacer sacar a unas personas, pero uno no podía decir nada, uno a veces había que reír hipócritamente como se dice, y ahorita al verme desplazado como me sacaron a mí, pues dije vea primero lo hice yo y ahorita hicieron conmigo eso, eso es bravo que lo saquen a uno así, sin ningún motivo que lastima que todo es plata(...) (Pedro²⁶)

Los casos mencionados, solo tienen un elemento en común, el desplazamiento forzado, sin embargo hay elementos en sus historias de vida, hábitos, redes, interrelaciones, referencias, símbolos, que son importantes reconocer y resaltar, dado que estos hacen que cada uno de los casos sean singulares, además, la resignificación que los actores le han dado al hecho y a los daños, los cuales tienen que ver con la identidad, autonomía, la inseguridad vital y existencial.

Las prácticas colectivas ancestrales con la tierra, la naturaleza, el agua y cada elemento que componen su entorno, como en el caso de Cecilio, hace que se entiendan sus construcciones vinculares e interrelacionales de manera diferente, el ejemplo citado pone de manifiesto la necesidad de realizar una especie de péndulo donde se vaya desde lo

²⁵ Relato de vida tomado en el marco de esta investigación.

²⁶ Relato de vida tomado en el marco de esta investigación.

particular a lo universal, pues si bien se tiende a generalizar los efectos y consecuencias, estos siempre serán diferentes.

Historias, momentos, situaciones distintas, espacios y contextos socio-culturales diferentes, aspectos de índole individual, construcciones que como sus relatos lo indican han tejido relaciones, sentidos y significados, tan diversos que tal como lo menciona Cifuentes R. M. (2009) afectan de manera distinta:

(...) estas diferencias se relacionan con las atribuciones tradicionales de los roles de género, con las opciones de desarrollo de competencias, no solo laborales, productivas y políticas, sino también relacionales y con las transformaciones que se exijan de la población, las cuales guardan estrecha dependencia del tipo de situación a superar: viudez, cambio de contexto por desplazamiento, dentro del mismo territorio o fuera de él, en condiciones similares o abiertamente diferentes, secuestro, pérdida de pertenencias como muebles o Inmuebles, y de cosechas (...). (p.p 104)

La autora señala elementos expresados por las víctimas tales como, los roles, las actividades laborales, el contexto, los territorios, elementos presentes los relatos presentados, evidenciando como se rompe con los roles que tenían construido los hombres en sus respectivos contextos territoriales, jefes de hogar que llevaban el sustento alimenticio a la familia, quienes enseñaban a sus hijos a trabajar en el campo, sembrar y cosechar la tierra, ahora con miedos e incertidumbres frente a una ciudad que no les permite desarrollar las pautas de crianza y los elementos relacionales con los que construyeron sus espacios sociales, o con los que han significado las situaciones que causan la expulsión, muerte, el reclutamiento forzado, amenazas o los distintos riesgos que se puedan presentar en el contexto de un conflicto como el colombiano, que se presenta con *características: de multi-dimensionalidad, multi causalidad y multi-polaridad*. Cifuentes R. M (2009:95).

Son entonces tal como lo referencia la autora un conflicto que se muestra en diferentes dimensiones, que obedece a distintas causalidades pero además con una dinámica de distintos polos, y aunque no lo menciona la autora, se podría fácilmente hacer referencia a que los cambios y las consecuencias pueden girar en torno a las misma multi-características, pues el desplazamiento forzado como estrategia del conflicto provoca efectos en distintas dimensiones del ser humano, es un asunto que obedece a distintas causas y es un crimen que ocupa los distintos polos de las sociedades, es también hablar de multi-estrategias, es decir, si bien se ha venido señalando que el desplazamiento forzado es una táctica de guerra, esta utiliza distintas herramientas para poder ser, para el caso de lo que hemos venido revisando, casos de muertes, asesinatos, amenazas, pero también riesgo de reclutamientos, situaciones que ponen en apuros y al límite a las familias y hombres que son obligados a huir.

Hablar de consecuencias emocionales a partir del desplazamiento forzado con el tema de los vínculos afectivos y los resultados que un crimen como el desplazamiento pueda llegar a generar, es un asunto que parte de varios elementos, por un lado por la valoración y significado que atribuyen como victimas a los daños, los que tienen que ver con la identidad individual, familiar y colectiva que se rompe, alterando radicalmente la capacidad de decidir el tipo de vida que desean y obligándolos a configurar nuevas relaciones, al respecto Pedro Luis, mencionaba que si bien las labores que realizaba ya no las podría hacer, ahora tenía la esperanza de un mejor porvenir para su familia, en una ciudad como Cali, que le representaba mayor seguridad, posibilidades en términos educativos para sus hijos y opciones de tipo laboral, sin embargo, y pese a tener un panorama de esperanza como el que expresaba, es importante mencionar que manifestaba miedos e incertidumbres, sustentados por el espacio en el que actualmente estaba²⁷.

Allí, las similitudes o diferencias de los contextos de llegada en lo social, geográfico y cultural, juegan un papel de suma importancia en la forma en cómo los

²⁷ Hogar de Paso de emergencia.

significan y habitan estos nuevos espacios, experimentando sensaciones de extrañeza, aumenta la inseguridad y el temor porque se carece de los recursos para enfrentarlas nuevas condiciones, además lo que era atractivo en su nuevo contexto, puede convertirse en frustración cuando se agudizan las carencias, la exclusión y las dificultades cotidianas, sobre todo, aspectos como lo laboral o económico son factores que argumentaban producir mayores temores, pues según sus palabras *“la ciudad no está hecha para los hombres del campo, acá no tenemos que hacer, los hijos, las cosas, que vamos a hacer si no tenemos de donde”*

Cabe mencionar que si bien el tema de los cambios emocionales no obedece exclusivamente al desplazamiento forzado que puedan llegar a sufrir los hombres, este si se convierte en una situación que marca para siempre sus vidas, tal como lo mencionan ellos mismos *“la vida ya no es la misma, extraño mi tierra, ya no hay esperanza de regresar”* o frases como *“ la tierra y mis cosas se quedaron halla, nadie se quedó a cargo de las cosas por las que había luchado, había pensado que podría ser y ahora me toca esperar”* son referencias que realizan los hombres al momento de hablar de sus efectos en términos de la emocionalidad.

Pero bien, ¿por qué es tan importante hablar de emocionalidad cuando se hace referencia a la red de vínculos afectivos? Se podrían generar una y varias respuestas a la vez, o propiciar hipótesis que sería elementos para debatir y seguir indagando el tema, pero tal como se referencia Cifuentes R. M. E. (2009)

(...) cada miembro puede sufrir diversos impactos: secuestro, viudez, desplazamiento, muerte, amenazas, extorsión, lo que, en conjunto, erosiona la vida familiar y obliga al grupo a recomponerse por desmembramiento y por cambios en la estructura de relaciones, en las funciones, en los roles, en el manejo de la autoridad y las capacidades de reinsertarse en nuevas tramas relacionales y de ensayar nuevos quehaceres (...). (103)

Es evidente que está directamente relacionado, hablar de vínculos afectivos y emocionalidades, dado que son justamente las emociones las que determinan la forma en que se vincula o se interrelaciona un sujeto con otro, las negociaciones y transacciones que realizan:

(...) a mí lo que más me gustaba de puerto Boyacá era la gente, aunque yo no era de allá, de haber nacido por allá y todo eso pero al convivir con ellos por la circunstancia de que eran muy amables muy unidos, porque si uno está en una finca si no había carne listo cogía la tarraya para el Magdalena o para el río la Balastreira se iba a pescar, no habían maduritos entonces vamos a buscar una planta de yuca, papa, plátano, bueno uno se rebuscaba la comida en la finca, la leche estaba ahí, todo estaba a mano entonces eso uno no se preocupaba de que si uno no tenía plata voz comes, aquí no, allá uno iba buenas vecino, buenas que necesita, vecino necesito que me regale un racimo de plátanos, si mijo valla, coja el mache y va, entonces por eso a mí no me provocaba salir de la tierra, la mira era hacer crecer a mis hijos allá y morir allá, esa era mi vida y nunca pensé que se me fuera a dañar (...) (Pedro)

Con todo lo anterior, no resulta tan fácil hablar de las emociones y los cambios que un crimen como el desplazamiento forzado pueda llegar a provocar, se hace necesario mirar que ha pasado atrás, que y cuáles son las construcciones de cara a las situaciones de vida actuales de los hombres, conocer que su vinculación afectiva estaba basada en la solidaridad, la hermandad, el compartir, los sentimientos de servicio y ayuda mutua, eran la base para las relaciones y las vinculaciones afectivas de ellos; hoy, después de algunos meses de estar en el Hogar de Paso y después de haber vivido el desplazamiento forzado ellos manifiestan:

(...) me levantaba y a veces me despertaba y no pensaba que estaba en un albergue si no que estaba en puerto Boyacá y a veces me levantaba tarde

y decía Dios mío y veía los camarotes y verdad que estoy es por acá ya, se me olvidaba que estaba desplazado y que me habían hecho venir, nos levantábamos y pues decíamos muy buenos días, saber de qué había que esperar (...) (Pedro)

(...) lo malo que yo miro, es que en el momento en que yo estoy, de lo que yo tengo no puedo decir, mire voy hacer esto, de esto voy a vivir, estoy a la deriva, estoy a la aventura, eso es lo malo, que a pesar que ya teníamos nosotros prácticamente visto de que íbamos a pasar el tiempo a sobrevivir, nos hemos quedado un tiempo en donde vemos que no cabemos, no tenemos nada, no tenemos ninguna solución (...) (Tito)

(...) los amigos míos eran personas muy buenas, ahí veces salíamos a nadar, a bañar, ahí veces íbamos a pescar juntos, y pues ahí veces también manteníamos recochando, manteníamos conversando de las cosas que pasan, que vea que me hace falta, pues uno miraba lo que les pasaba a ellos, y pues si uno veía como una necesidad, si yo podía ayudaba, yo no sé ahora nada de ellos (...) (Cecilio)

Es evidente que el desplazamiento no solo rompe con la relación que ellos tienen con la tierra, rompió construcciones relacionales, acabo con vínculos afectivos y forma de interacción que de acuerdo a lo manifestado por ellos mismos ya no existen o ya no saben dónde son o están; después de la salida, viene el proceso de ubicación en un nuevo lugar transitorio como en el caso del hogar de paso o en casa de familiares o amigos, es el desarraigo y el destierro de historias, de un antes que determinaba un presente y proyectaba futuro, hoy como lo manifiesta Tito “*nos hemos quedado en un tiempo en donde vemos que no cabemos, no tenemos nada*”, desde donde tienen que reacomodar su vida, iniciar con nuevas actividades y elaborar un nuevo día a día.

Cambios en la cotidianidad

El país presenta características particulares respecto del resto de países de Latino América, particularidades marcadas por la continuidad en el conflicto socio político, y las estrategias, efectos y consecuencias que este conlleva para toda la población del país, reconfigurando y transformando constantemente realidades y paisajes socio-culturales a lo largo y ancho de Colombia.

Una de las estrategias usadas en el marco del conflicto armado es el desplazamiento forzado, un tema que no solo asume herramientas diversas para poder ser, sino que lleva de la mano variedad de consecuencias y efectos para todos quienes lo padecen pero también para quienes son receptoras y víctimas “indirectas” de este crimen. El desplazamiento forzado tiene muchas aristas, las cuales han venido siendo objeto de estudios e investigaciones, principalmente se ha revisado y reflexionado a partir de las cifras, los efectos económicos, sociales, culturales entre otras, centrados generalmente en niños, niñas, jóvenes, mujeres y adultos mayores.

El desplazamiento forzado como realidad actual e histórica en el país se ha convertido no solo en el origen del despoblamiento paulatino y sistemático de bastas áreas rurales sino en una de las causas de la fragmentación de la sociedad colombiana y causante de desarraigos y rupturas, las cuales como ya se ha mencionado en capítulos anteriores, es interés de esta investigación, es decir, en torno a los cambios que sufren los hombres víctimas de esta estrategia de guerra, cambios que tienen que ver con las emociones, las relaciones vinculares y la cotidianidad.

Es evidente que cuando se hace referencia al tema del desplazamiento forzado la cotidianidad se ve afectada, no solo porque las comunidades y poblaciones se deben desplazar a la fuerza y llegar a nuevos espacios, sino por la ausencia que dejan, lo cual exige al/os sujeto/s y a su/s familia/s ser capaces de adaptarse a las alteraciones que su nueva condición de vida les genera, pero también porque los espacios geográficos que

dejan atrás y las redes vinculares construidas deben también adaptarse a la ausencia de quienes se van y ya no estarán, tal como argumenta Cecilio, la dinámica alimentaria de su hogar, las actividades que realizaba a diario, pero también lo que hacía para comer y para trabajar:

(...) yo normalmente me levantaba y me iba a trabajar, hay veces me daba por ir a pescar pa' comer, en la casa manteníamos alimento de río y pues lo que cosechábamos cilantro, cebolla, alimentos, lo que hacíamos el mercado era poco, traíamos leche, a veces reunía los huevos, reunía hasta 30, 40 y hasta 50 panales, y yo los vendía (...) (Cecilio)

Aquí, los planteamientos generales de Schütz permitirán tener elementos para tratar de entender e interpretar como los cambios forzosos en la cotidianidad de los hombres van a influir o no, en las construcciones de vida que ellos realizan, Schütz, A. (1972) afirma:

(...) los asuntos sociales no son asuntos individuales, ni privados, es racional-relacional, es decir, común a todos y compartimos espacios y tiempos; se piensa en otro individuo porque significa en mi mundo, y como se signifique el otro interactúa con él, es una construcción colectiva (...). (10)

En particular, como estos cambios entran a ser determinantes en la interacción social y con la tierra, de su día a día, de sus roles, de sus significaciones, pues son los que promueven o detienen sus planes de vida, su idea de felicidad, aspectos como la tranquilidad la cual se ve afectada pues sus conocimientos y experiencias, no van a tener la misma función que tenían en los espacios territoriales de los que vienen.

Por otro lado, la cotidianidad, hace alusión al conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres en su individualidad y a su vez la reproducción del entorno social, tal como lo plantea Heller, A. (1994)

(...) todo hombre sea cual fuere el lugar que ocupa en la división social del trabajo, tiene una vida cotidiana, lo cual no aluce a la mismo en todas las personas [...] está caracterizado por la continuidad absoluta, es decir, tiene lugar cada día [...] y a si va construyendo su mundo, un mundo que tiene lugar en su ambiente más inmediato [...] pero también tiene una historia y esto le da sentido no solo por lo que pueda llegar a cambiar las revoluciones sociales sino por los cambios que se han determinado en el modo de producción (...). (p.p. 19 -26)

Para el caso del desplazamiento forzado, es necesario revisar cual/es son los aspectos de la cotidianidad de las personas o grupos, cómo han venido construyendo estas particularidades que han permitido que el día a día tenga sentido y significado, reconocer no solo las construcciones antes del evento violento sino después con cada una de las implicaciones y cambios que éstas puedan llegar a tener, pero además, poder llegar a conocer cómo las acciones violentas han determinado y cambian las dinámicas diarias de las personas, familias y/o comunidades, sobre todo en el caso de las personas que llegan espacios habitacionales tan grandes y complejos como la ciudad de Cali y un Hogar de Paso, en donde la dinámica para los hombres y en general para las familias es complicado y diferente, evidente tal como lo manifiestan los hombres del Hogar de Paso:

(...) en un día normal de trabajo, después de las dos ya me venía pa' la casa, y entonces me iba a pescar, a cosechar huerta, el corredor y los patios, tenía marranitos, gallinas tenía como 45 gallinitas, los fines de semana salíamos compartíamos con la familia, con mi papá, mis hermanos, me divertía con la comida, con mis animales, ahí veces salíamos a nadar, ahora en cambio hay días que yo me levanto tarde, como que no sé qué hacer, porque uno acá no tiene mucho por hacer, mejor dicho no hay nada para hacer (...)

Debe entonces, comprenderse no solo los espacios como espacios físicos sino como espacios relacionales, que permiten la interacción, el intercambio y diferentes dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales de sus habitantes, sobre todo por las condiciones en las que salen los hombres y el contexto geográfico al que llegan, sumándole todo un recorrido histórico de vida, son muchas cosas que en lo cotidiano cambian, según la autora Mosquera C. (2012):

(...) algunos de los aspectos culturales que tienden a ser modificados más recurrentemente son: pautas de crianza, roles tradicionales de género, violencia intrafamiliar hacia mujeres, niños, niñas, jóvenes, personas de la tercera edad, y comportamientos ligados a la salud sexual y reproductiva (...). (p.p 14)

Tal cual como lo manifiesta Pedro:

(...) levantarme aquí, salir al pasillo y ver el resto de gente y sin poder uno salir, para uno poder salir a la tienda tenia uno que pedir permiso, que no le pueden dar así por así, esperar un horario para la alimentación o pal desayuno o pal almuerzo o pa la comida, un horario que hasta para acostar los niños o para acostarse uno mismo (...)

Aspectos particulares que cambian, formas de ser, de actuar, de estar, de relacionarse, de compartir y construir diálogos con otros, huyendo de un conflicto armado, para entrar en un conflicto socio cultural diferente, conflictos que no buscan, pero que dadas las condiciones en las que llegan y las razones por las que huyen se ven obligados a empezar a manejar situaciones que no imaginaban, Tito respecto al tema mencionaba:

(...) en la ciudad para poder vivir bien debe de tener de donde sacar, cuando no hay uno nunca va a poder vivir bien, el tiempo a uno se le hace largo, largo, aquí lo único que usted necesita es soportar, tener aguante y

esperar con paciencia, por mucho que uno sienta desespero toca que controlarse uno mismo y buscar la forma en que ocupar la mente de que se le haga un poco corto el día para que el tiempo a uno se le pase rápido, entonces a uno le ha cambiado la vida, ahora toca empezar a crear con lo poquito que haiga, toca empezar de cero en adelante, porque con lo poquito que haiga toca comprar la librita de arroz y para pagar el arrendo, entonces es duro, es duro cuando uno tiene familia, que de repente le toque a uno llegar con la familia a esto, es duro (...)

Ahora manifiestan miedos e incertidumbres, sustentados en el cambio de actividades y ocupaciones de tipo laboral que no han realizado y que su historia de vida no les preparo para ello, por tanto el rol de quien sustenta económicamente se ve amenazado por esta incertidumbre, por eso “*Llegar a esto es duro*” mencionan Tito y Pedro Luis, al referirse a la situación que viven en el Hogar de Paso, toca empezar a ajustarse a unas reglas que determinan hasta la hora de acostar a los niños/as, esto afecta más por las construcciones de vida y lo que históricamente han edificado los hombres, Baró, M. (1998) afirma:

(...) si los seres humanos somos productos históricos, es obvio pensar que esta particular historia de guerra tendrá que repercutir de alguna manera en sus habitantes, algún impacto importante tiene que tener la prolongación de la guerra civil en la manera de ser y de actuar, de tal manera que a la persona la deja marcada (...) (123)

De acuerdo a lo planteado por Baró M. (1998), un contexto como el colombiano deja marcas y efectos en las vidas de las personas, esto permite afirmar que las secuelas no son solo para los hombres que sufren el crimen del desplazamiento, es también un efecto que marca a las comunidades de donde salen, las relaciones que dejan, las construcciones que deben empezar a re-hacer, a los distintos espacios a los que llegan.

Sin embargo, es importante distinguir cada caso, conocer cada particularidad, se trata de identificar en el caso de cada hombre, quienes eran, cuáles fueron sus expectativas, comprender sus significaciones e implicaciones, respecto de esto, en el II Congreso Mundial de Trabajo Psicosocial en Desaparición Forzada, Procesos de Exhumación, Justicia y Verdad, se concluyó lo siguiente:

(...) no se quiere decir que se produzca algún efecto uniforme o común a toda la población o que de la experiencia de la guerra pueda presumirse algún impacto mecánico en las personas; precisamente si se habla del carácter dialéctico es para subrayar que « herida o afectación dependerá de la peculiar vivencia de cada individuo, vivencia condicionada por su extracción social, por su grado de participación en el Conflicto así como por otras características que tienen que ver con aspectos políticos y socioeconómicos, de los estereotipos culturales que las sociedades donde viven, pues sufren graves pérdidas económicas, dejan pero también asumen nuevos roles (...)

Con todo lo anterior, vale la pena aclarar que no se trata de poner lo evidente en el texto, esto es, hablar de que efectivamente cambia la cotidianidad de los hombres víctimas de desplazamiento forzado, es mejor, poder conocer ¿cómo cambia?, ¿en qué cambia?, ¿a quienes puede llegar afectar?, ¿es cuestión de una sola cotidianidad?, ¿es esta la construcción colectiva de un día a día o la experiencia individual de una sola persona la que cambia?, y seguramente si se realizaran hipótesis podrían llegar a respuestas muy generales, sin embargo, cada caso merece una atención particular, pues el nivel de cambio o afectación estará determinado por la historia vivida por cada uno de ellos, hombres de campo acostumbrados a sembrar su propia tierra, quienes ahora enfrentan la falta de tierra en un futuro inmediato, viviendo la espera de un hogar de paso que no les garantiza una ayuda humanitaria de corte económico para continuar con sus proyectos, los cuales como padres y familia estaban lejos de lo que el desplazamiento forzado les ha obligado a vivir.

En el caso de los hombres con quienes se construyó la investigación, con características de vida e historias de lo cotidiano diferentes, es importante mencionar, que de acuerdo a lo planteado por ellos desde su experiencia, el efecto no solo los atañe a ellos en su individualidad, es también el hombre de la canoa que no volvió a subir llevando víveres por el río para vender (en el caso de Tito), es un miembro menos del cabildo Embera Tado (para hablar de Cecilio) es un trabajador menos para las compañías de petróleo en Puerto Boyacá (para el caso de Pedro).

Pero no es solo la parte laboral y económica de los espacios en donde vivían la que se ve afectada, también en sus relatos dejan ver las nuevas cosas que deben empezar a hacer, las pautas de crianza, los roles, trabajos y oportunidades laborales que pueden llegar a encontrar, son las relaciones y la historia la que se rompe, es el día a día que ya no es tal, es según sus propias palabras, *“el día a día que ya no es su día”*

Reconocer que los cambios producidos por el desplazamiento forzado afecta los vínculos afectivos y la cotidianidad de estos hombres, es entender también que cada uno de ellos tienen herramientas que les permiten proyectarse, pero sobre todo que les obliga a empezar a tejer nuevas formas de relacionarse con su contexto geográfico y su nuevo entorno social.

Cambios en la Interacción socio-cultural

Comprender las relaciones culturales que construyen a partir de ser víctimas de desplazamiento forzado hombres entre los 25 a 40 años, que actualmente conviven en el Hogar de Paso que opera la Fundación Samaritanos de la Calle, es el objetivo de este apartado, que sin más, se abre espacio para complementar la visión de los impactos psicosociales que les afectan.

Es preciso señalar que el tema cultural y las relaciones que a partir de allí se construyen tiene todo que ver con un contexto de conflicto socio-político como el vivido en

el país, el cual a configurado no solo la forma de ver y pensar lo rural y urbano, sino las concepciones mismas de ser y estar en los espacios en los que construyen cotidianidad, respecto de esto, según Botero, J. (2008:10) en un su artículo *nuestra cultura de violencia*, publicado en el periódico El Espectador manifiesta que:

“El drama de Colombia, en cambio, no es que un puñado de individuos cometan actos violentos. El drama es que la violencia ha sido tan frecuente en nuestro medio, ocurriendo en niveles tan elevados y constantes, que se ha infiltrado en la conducta diaria de la población. Se nota en la forma como la gente conduce su auto, o resuelve sus disputas domésticas, o castiga a sus hijos. Desde hace demasiado tiempo padecemos en carne propia, o vemos en los medios, tal avalancha de violencia, que sin saberlo nos hemos convertido no sólo en víctimas de la misma, sino también en sus reproductores²⁸.”

Con esta analogía conceptual obtenemos el panorama relacional de la cultura y la violencia, encontrando que los saberes, las creencias y las pautas de conductas están siendo las reproductoras de los patrones comunes, mostrando como el mundo de la interacción social a configurado la realidad social de la cotidianidad de estos hombres, pues pasar de un arado a una casa de paso, de un ámbito rural a uno urbano, a causa del desplazamiento forzado y la salida de cada uno de sus territorios, repercute en las dinámicas que recaen en la forma como se relacionan, en la elaboración de sentidos, significados y además en la construcción de identidad de género en los hombres, reconociendo que hace parte de una sociedad y como portador de una cultura, es el heredero de una tradición, socializado en un universo simbólico, introducido a una forma y estilo de vida diferente a las demás.

Son varios los cambios que los hombres sufren, no solo a partir de la salida violenta de sus espacios habitacionales, sino a partir de la llegada a un Hogar de Paso para víctimas

²⁸ EL ESPECTADOR.COM. Recuperado 09, 2013, de <http://www.elespectador.com/columna87225-nuestra-cultura-de-violencia>

como al que llegan, dado no solo por las condiciones en las que llegan a vivir sino también por las dinámicas impuestas del Hogar y la cotidianidad a rítmica de una ciudad como Cali a la cual no están acostumbrados; estas situaciones se pueden recrear a partir de lo planteado por Cecilio:

(...) yo normalmente me levantaba y me iba a trabajar, hay veces me daba por ir a pescar, me iba a cosechar huerta, el corredor y los patios, me levantaba tempranito me mantenía trabajando, tenía marranitos y gallinas, los fines de semana salíamos compartíamos con la familia, con mi papá, mis hermanos, me divertía con la comida, con mis animales, salíamos a nadar, a bañar, ahí veces íbamos a pescar juntos, ahora hay días que yo me levanto tarde, como que no se qué hacer, porque uno acá no tiene mucho por hacer, como nada (...)

Como lo hace saber Cecilio, las dinámicas cambian, hoy su cotidianidad, familiar y laboral se ha transformado, ya no hay donde pescar, río para nadar, las costumbres han cambiado *“hay días que yo me levanto tarde, como que no se qué hacer”*, situación manifestada dado que como ya se ha mencionado, antes no sucedía, pues las labores del campo, la siembra y el cuidado de los animales eran las actividades que realizaba, esto se rompe con la expulsión de sus espacios territoriales, un ejemplo de cómo las cosas vienen cambiando, y así mismo sus relaciones con el entorno, con el vecino y con su familia.

Pedro Luis respecto del cambio generado por su llegada al Hogar de paso, manifestaba que:

(...) muy estresado, claro, comenzado que me levantaba y a veces me despertaba y no pensaba que estaba en un albergue si no que estaba en puerto Boyacá y a veces me levantaba tarde y decía dios mío y veía los camarotes y verdad que estoy es por acá ya, se me olvidaba que estaba

desplazado y que me habían hecho venir, nos levantábamos y pues decíamos muy buenos días, saber de que había que esperar (...)

Los hombres que llegan al Hogar de Paso para víctimas que la Fundación Samaritanos son generalmente de entornos rurales, en donde la pesca y la relación con la tierra es trascendental, su alimento y sustento es el resultado de su trabajo en la tierra, sus relaciones e interacciones culturales son a partir de las transacciones realizadas en torno a la tierra, el río y el trabajo:

(...) hay veces venían a visitarnos y entonces uno le daba a los primos de lo que tuviera, mi familia y yo no somos tipos de problemas, uno puede charlar, pero siempre hay que saber cómo tratar a las personas o que le digan a uno vea viejito esto o esto, que no me gusta, ahora hay veces me hablo o chanzo, con alguien a mí no me gusta tener problemas, por eso soy callao y me alejo de las personas como groseras, hablo lo necesario ya, no tengo que compartir, entonces no lo hago, ya no me visitan, acá no conozco a nadie, como me junto? (...) dice Cecilio.

La interacción empieza a cambiar, las relaciones entre personas, entre familia, las formas de ser, de estar en el espacio, su interacción cultural con elementos vitales como el agua y la tierra cambian, incluso su configuración primaria de género que se sintetiza como una creencia en la cultura, y es la figura del rol patriarcal en donde se hallan elementos que orientan al padre de la familia a proteger su hogar, Tito lo citaba de la siguiente manera:

(...) llegaba a la casa, si no había la leña la buscaba, descansaba, me dormía, me metía el baño y me quedaba con mis hijos, con mi esposa. Si no que yo poco me ha gustado la calle, sin tener buen alimento, siempre me he concentrado de mi casa a trabajo [...] la mayoría de las veces el que toma las decisiones soy yo, cuándo se puede hablar con ellos uno va

y habla con ellos, y cuando uno mira que no hay solución uno no les pide nada, sino que le toca a uno²⁹ (...)

Estos elementos designan el interés por mantener el control del hogar, la figura representada en la casa, y la angustia de salir al no tener trabajo evidencian una posición puramente protectora del núcleo, ahora ellos dicen el cambio que se ha generado al no solo ser víctimas del desplazamiento forzado, sino al llegar al Hogar de Paso:

(...) yo no puedo decir, mire voy hacer esto, de esto voy a vivir, estoy a la deriva, estoy a la aventura, las personas que habemos aquí en la casa también relacionamos bien, en cuanto a amigos, pues uno no sabe, después de todo lo que he pasado en esta casa siento desvelo, porque aun no tengo una esperanza, veo una fecha, de que día por día poder vivir como quiero vivir, y es que esperar en un lugar encerrado, ¿la verdad? es que el tiempo a uno se le hace largo, largo, largo, largo aquí lo único que usted necesita es soportar, tener aguante y esperar con paciencia, por mucho que uno sienta desespero toca que controlarse uno mismo y buscar la forma en que ocupar la mente de que se le haga un poco corto el día para que el tiempo a uno se le pase rápido (...)

También Pedro Luis manifiesta.

(...) cuando llegue acá pues no me gusto acatar las normas, pues porque lo primero que yo pregunte fue que si podía salir y me dijeron que no que era prohibido y pues la mira mía era salir a buscar trabajo, porque a mi desde niño me enseñaron a tener así se aun peso en el bolsillo entonces eso era muy difícil (...)

²⁹ Tomado del relato de vida “¿Y...*PARA PLANEAR LA VIDA POCO A POCO*...? Tito Marcelino Vera.

Se pone de manifiesto, los cambios generados al llegar al Hogar de Paso a razón del desplazamiento sufrido, en donde se pueden dar dos eventos, por un lado que las personas se reacomoden al lugar de llegada o que se dé el retorno al lugar de origen, en el primer caso juega un papel importante la similitud o diferencia de los contextos, pues la ciudad se presenta como novedad que gusta, pero también en la ciudad se agudizan las carencias y necesidades, lo cual genera que al no tener los medios para los bienes que imponen la ciudad (energía, alcantarillado, servicios públicos, educación, entre otros) son excluidos, produciendo sentimientos como frustración, desesperanza y empiezan a permutar miedos o se da una sumatoria de los mismos, es decir, se tiene miedo a muchas más cosas.

Los sentimientos antes mencionados, limitan la posibilidad de moverse en un contexto de ciudad que no conocen, de estar y construir proyectos de vida que giren en la línea de lo que habían planeado en su pasado inmediato, miedos por la falta de herramientas para enfrentar situaciones nuevas que la ciudad tiene como rutas de buses, sectores desconocidos, documentos y requisitos para acceder a servicios y actividades laborales, que antes no requerían, trabajos que no están acostumbrados hacer y que deben asumirlos dadas las condiciones de necesidad, es una desesperanza mezclada con la alegría de estar vivo, la ausencia de dinero unido a la ilusión de que todo va a estar mejor, pero también el contraste de paredes frías versus el calor de un hogar³⁰ que se perdió, lo que viene generando nuevos conocimientos y les obliga a comprender su propia y nueva realidad.

Una realidad que rompe la cotidianidad y las construcciones relacionales tejidas históricamente en la tradición, los hábitos, las representaciones, los saberes, las pautas de conducta, incluso las creencias, según Pedro argumentaba:

(...) mire yo vine de un padre y una madre, y yo miraba que para ellos lo más importante éramos nosotros y que gracias a Dios tenían todo y ellos cuidaban sus hijos porque el día que ellos no pudieran trabajar más, que

³⁰ Entendiéndolo como la construcción resultado de la interacción socio cultural y la mezcla de elementos como el espacio, las personas, los medios y la historia.

ya no pudieran mas, ellos podían necesitar y pues tenían la esperanza en sus hijos, y es la misma esperanza que yo siembro en mis hijos porque uno sabe uno siembra para cosechar, entonces yo lo digo, mi familia para mi es lo más importante, que aprendan que sean humildes y trabajadores, pero acá como hacemos, yo no ahora tengo como enseñarles, lo que yo sé es del campo, de la tierra, la ciudad no tiene como decirles así o así siembren un maíz, todo a lo que uno estaba acostumbrado ya no está, cambio, ahora ya hay otras cosas, eso aburre, estresa y es muy muy duro (...)

Hay que comprender las dinámicas de territorio, las construcciones realizadas en ese sentido, la interacción cultural y social que realizan, cómo la dinámica del conflicto social y armado del país y la estrategia del desplazamiento forzado como elemento de la guerra, cambia estas dinámicas, haciendo que los hombres terminen siendo parte fundamental de todos estos cambios, pues por una parte son muertos, dejando huérfanos, viudas y familias desamparadas, o son víctimas de seres cercanos que les asesinan o les intentan reclutar ³¹, rompiendo formas de relacionarse, de ser y estar en comunidad, acabando con lazos culturales de amplias zonas comunales, relaciones de negocios, tal como lo menciona Cifuentes, M.R. (2009):

(...) rompiendo formas de relacionarse, de ser y estar en comunidad, acabando con lazos culturales de amplias zonas comunales, relaciones de negocios, atraviesa todas las dimensiones de la vida del país, involucra lo económico, lo político, lo social, lo ambiental y lo cultural, y afecta variables claves para la definición de las condiciones de vida de la población (salud, educación, recreación, empleo, medio ambiente, familia, vivienda, tenencia de la tierra, entre otras)(p.p 95)

³¹ Como en los casos de Cecilio y Tito.

De acuerdo a lo planteado por Cifuentes, y de la mano por lo expresado y vivido por los actores, es importante que los análisis realizados y las propuestas planteadas, no obedezcan a propuestas desintegradas de un contexto, elementos que atiendan las construcciones particulares y su reflejo en lo comunitario, que tengan en cuenta las interacciones culturales históricas, con miradas amplias, que revisen tanto lo que se ha quedado, lo que han asumido, los efectos sufridos y reflexiones que permitan observar que cuando llegan las armas llega el desplazamiento forzado y con él, el hombre ve deslegitimada su figura protectora, no pudiendo más que decidir, elegir por la vida de sus familiares y la suya misma, partir hacia la ciudad es una de las opciones, lo que genera dos miradas, una, la de los hombres y sus familias que llegan a la ciudad y la otra la que tienen las personas receptoras de estas familias.

Las dos miradas que se plantean a su vez están determinando no solo la forma en la que empiezan a vivir la ciudad y su dinámica, sino también la forma en la que empiezan a relacionarse y tejer relaciones que distan de lo que su cultura e idiosincrasia, la ciudad manifiesta un panorama de luz en medio de la oscuridad del conflicto, lo que explica en gran medida las aproximaciones de los desplazados a la zona urbana, en gran proporción (la cual evidentemente es causa de la magnitud de la violencia) y en un promedio de tiempo bastante estrecho³², Tito manifestaba:

(...) es importante la ciudad por el estudio para los niños, se logra mejor el estudio, y uno vive aún cuando le falten algunas cosas, uno siempre vive un poco descansado, o sea hay diferencias, demasiadas. Que uno en la ciudad para poder vivir bien debe de tener de donde sacar, cuando no hay uno nunca va a poder vivir bien, pero si hay cosas que le mejoran a uno, pero hay cosas que se logran en la ciudad mejor que en el campo, en la ciudad días tras día va agarrando mas experiencias para la vida, aprende uno a relacionarse y cosas (...)

³² Tal como se ha referenciado en las cifras mencionadas en capítulos anteriores.

Bajo esta configuración de creencias, imaginarios, y manipulación a la que los hombres victimas se ven replegados a partir del desplazamiento forzado, el hombre finalmente toma la decisión de partir, en su frustración violenta y la represión de su libertad, destina el foco de atención y desahogo en primera instancia precisamente al hogar, y posteriormente a las esferas donde se borda toda su interacción social³³, en donde se encuentra removida su dignidad, por la forma en cómo se le quita la tierra y es desarraigado de su territorio, lo que, bajo la construcción significativa del desplazado ejerce en primera instancia deseos infinitos de venganza, de dolor y de desánimo existencial absoluto.

El primer espacio de desahogo es el hogar, primero por ser la esfera en el que se configura su identidad de padre, aportante, formador, defensor de su espacio y figura de mando, que genera posteriormente una relación directa con procesos de dominación, así, en instancias por ejemplo conyugales, la figura patriarcal de responsabilidad y tenencia del hogar lleva al hombre a generar hábitos de dominio (por el control que se tiene que ejercer), esto genera la segunda razón de desahogo y es el miedo que genera la incertidumbre de salir a un nuevo contexto en el que no conoce costumbres, ritos y elementos para su manutención, empezando a desarrollar intolerancia, cambios en el ánimo y por tanto cambios en las acciones referidas a las construcciones, emanadas justamente del viraje significativo de la experiencia relacionada con el desplazamiento forzado, y termina cada una de estas nuevas situaciones fruto de la experiencia vivida en hábitos, socialmente normalizados y entendidos como cultura.

Finalmente, respecto de las formas en que empiezan a relacionarse, se evidencia que elementos de guerra y violencia, usados para que salieran de sus tierras, siendo aspectos que dejan marcas que difícilmente podrán ser curadas, manifestadas en sentimientos como la tristeza, el aburrimiento, la desesperación, el sin sabor de pérdida de todo, la desesperanza y por tanto la reconfiguración de una nueva cotidianidad, resultando de todo esto personalidades sumisas, aires de resentimiento y frustración, Cecilio decía:

³³ Interacción social con la sociedad, el círculo de amistades, las instituciones, el trabajo y todos aquellos lugares en donde un individuo tiene que tener un cara a cara con otro.

(...) pero el que se desplaza, para mí no es bueno eso de desplazado, porque yo lo viví, yo que sentí, sentí como mucha rabia porque yo tenía que desplazarme con la familia mía, porque uno piensa que va a pasar que está bien, yo no pensaba que me tocaba esto con la familia mía, que va pasar, que eso va tener que ser así (...)

Así mismo, Tito manifestaba:

(...) entonces tenemos que tener aguante, pienso yo entre mi, aquí lo que fue, fue, y toca seguir esperando, ya toca a uno conformarse a lo que mi Dios tenga para uno (...)

Se pone de manifiesto que el tema de la configuración de nuevas o viejas relaciones, que pueden ser emocionales, afectivas, cognitivas, tanto con el mundo exterior como consigo mismo, con las fantasías, sueños, pensamientos, deseos, entre otros, se hace complicado, incluso difuso, pues el desplazamiento forzado no solo es expulsión de territorios es también el rompimiento de lazos y elementos para el desarrollo de la vida afectiva del ser humano, de la subsistencia y existencia a nivel biológico, psicológico y social.

En todo caso, la condición actual de los hombres determina la vinculación afectiva del sujeto, la organización de valores, la formación, el significado y las percepciones de un nuevo mundo a partir de él y su experiencia del contexto en que se está, que finalmente refleja una mezcla de desilusión y esperanza.

CAPITULO V



Pawla Kuczynskiego (2007) Tomado de http://malablancayenbotella.blogspot.com/2012_07_01_archive.html

¿CÓMO ME DETERMINO?
Desplazamiento e Interacciones Sociales

¿CÓMO ME DETERMINO?

Desplazamiento e Interacciones Sociales

Esta investigación ha transitado por los vínculos afectivos, las consecuencias emocionales, los cambios en la cotidianidad y las relaciones que construyen los hombres víctimas de desplazamiento forzado que llegan al Hogar de Paso para víctimas; así mismo, se han revisado elementos que constituyen la construcción de su nueva realidad social, que termina siendo el fruto entre lo que se vivió, lo que viven y sobre todo la idea de lo que esperan, en un contexto en donde la convivencia se hace complicada, dadas las características heterogéneas de las personas que llegan al Hogar de Paso, y se configura como violento y determinante a la hora de constituir nuevas relaciones sociales en la nueva cotidianidad, que emerge con el cambio de vida y territorio.

Este capítulo tiene como objeto principal concluir con cada uno de los aspectos revisados por la investigación, poder reflexionar acerca de la relación entre el proceso de desplazamiento forzado y la repercusión de éste, en las relaciones sociales actuales que establecen los hombres que participan del Hogar de Paso que opera en la Fundación Samaritanos de la Calle.

En efecto, el impacto causado por el desplazamiento cambia las formas de vivir, de relacionarse con un contexto, el manejo de los horarios, la movilidad, el trabajo, la economía, las relaciones sociales e interpersonales, las intersubjetividades también se modifican y la visión de vida adquiere otros matices, modificándose el mundo de la interacción social, sin embargo, las consecuencias que el crimen del desplazamiento forzado tiene en las personas no es el mismo para todos, hay situaciones, elementos y construcciones propias que hacen posible que los efectos en unos/as sean tan distintos al de otros, tal como lo manifiesta Meertens (2000):

(...) las experiencias vividas por mujeres y hombres, se diferencian tanto

en la manera en como la sufren, como en las estrategias con que se enfrentan a la necesidad de defender su integridad personal, de reconstruir su identidad, o de tejer un nuevo entorno social (...) los efectos sobre la familia, en términos de destrucción y reconstrucción de proyectos de vida y de tejido social, entre unos y otros (...) (pp. 47 - 329)

Es claro que el tema del desplazamiento forzado rompe con dinámicas y construcciones, en el caso de los hombres, a quienes se les ha atribuido socialmente el papel de protector, dueño, relacionados en contextos laborales de mucha fuerza como la agricultura y la pesca; que cuando llegan a las ciudades y en específico a un contexto como el de un Hogar de Paso, en el que las dinámicas son contrarias a lo que están acostumbrados a realizar, en un espacio en donde el encierro, la falta de actividad laboral y de ingreso económico afecta las relaciones familiares, los roles, la forma de comunicación entre familias.

Salen huyendo de sus espacios territoriales, en busca de protección y de un espacio en donde vivir, caracterizado por la paz, la no violencia y el bienestar; cuando llegan a una ciudad se encuentran con situaciones distintas, y son remitidos a espacios como los Hogares de Paso para las víctimas, en donde el hacinamiento³⁴, los elementos para aseo y comida son suministrados, en donde deben pedir permiso e informar para donde va y a qué, son situaciones no solo complejas, sino que rayan con la visión que tenían cuando salieron de sus tierras.

(...) por allá toda la gente se está desplazando, como nos vamos a quedar nosotros por acá le dije a miya, lo mejor es que nos vayamos, y papá me dijo que me fuera, que nos iban a matar, y todos estábamos allí, papá

³⁴³⁴ La referencia de hacinamiento hecha acá, se hace basado en la observación participante realizada en el marco de esta investigación, dado que el hogar de paso contexto donde se desarrollo es una casa de tres pisos, dos de los cuales tienen habitaciones, en esta casa han llegado a convivir hasta 60 personas de distintas familias y de diversas regiones del país, perdiéndose todo tipo de limite, derechos como la intimidad se ven determinados por la presencia de otros en el mismo cuarto, o por la cercanía de las otras habitaciones.

lloraba y mis hermanos llorando, y yo más rabia tenía, de ver así que nos teníamos que ir (...)”

El precio del desplazamiento forzado: más allá del factor económico

Las pérdidas se deben calcular mucho más allá del precio de sus tierras o por los familiares y amigos que a causa del conflicto murieron, el costo del desplazamiento forzado está determinado por las relaciones históricas en su región, trascienden las condiciones materiales e incluye aspectos inmateriales relacionados con la apropiación del territorio social y afectivo, con la interacción socio cultural en el territorio, los sentidos y significados que cambian.

La pérdida de amigos, familiares, del entorno social, los roles económicos, familiares y comunales que se ven rotos y en necesidad de ser cambiados dadas las nuevas condiciones socio, espacio temporales en las que se encuentran actualmente, lo que conlleva al abandono de lo que constituía la vida y la razón de ser, Cecilio en el relato “el camino mondó”, refleja sentimientos como la nostalgia y la resignación, dadas las condiciones actuales en las que se encuentra el y su familia:

(...) yo solo sabía de trabajar la finca, pero yo pienso que hay que seguir adelante la vida, que me puedan ayudar, una casa para vivienda, no es para mí, pero la familia que tengo, luchado también con la mujer y los hijos que tengo, algo de vivir, un negocito o algo (...)

También en el relato de Pedro Luis evidencia cómo esas influencias del contexto determinan gran parte de su visión de lo que fue, lo que es y lo que puede ser:

(...) antes tenía un apoyo de amigos, allá en puerto Boyacá me veía como mas en familia, ahorita a cambiado, ahora yo soy mama, soy papa, soy tío, soy primo para mis hijos soy todo y sé que tengo que cuidar mucho a

mi hija porque estoy en una ciudad muy peligrosa, tengo que saber con quién me relaciono por la seguridad de mis hijos (...)

Estos cambios no estaban contemplados dentro de sus proyectos de vida; sus planes y expectativas eran diferentes, los roles y funciones que tenían y cumplían, que les atribuía una razón de ser, es ahora distinta, la mirada ahora de los hombres desplazados es contraria a lo que puede ser, al respecto Cifuentes, M. R. (2009) sostiene:

(...) tradicionalmente, se atribuye a los hombres el papel de actores en la guerra, como combatientes y como blanco predilecto de los ataques de los grupos armados [...] son quienes aportan más muertos, quienes mayoritariamente deben soportar el impacto directo de las acciones bélicas, tomas, raptos, secuestros, asesinatos, quienes deben tomar las decisiones fundamentales y de alto riesgo, apoyos, desplazamiento, denuncia, resistencia, delación, negociaciones [...] y por tanto, quienes arrancados de los roles relacionados con la productividad agropecuaria, encuentran dificultades, no solo para insertarse en las redes de la economía formal —principalmente, pero, además, la informal—, sino también en las nuevas tramas de sociabilidad (...) (p.p.99,106)

Del mismo modo, la corporación AVRE (2008) afirma que:

(...) es difícil determinar con precisión, y en todas sus connotaciones, el daño causado [...] existen huellas de la violencia, que son visibles, pero hay otras que son invisibles, y que atañen al daño moral, a los traumas psicológicos, al deterioro de los valores, a lo individual, lo familiar y/o colectivo (...)

El cambio de roles evidenciado en los relatos, derivada del cambio en las dinámicas cotidianas, muestra que las relaciones con el entorno adquieren otras rutas, determinadas

por lo nuevo, y la obligación de conocer y relacionarse con situaciones y personas ajenas a lo que era su cotidianidad, por lo que sentimientos como miedo, desconfianza, incertidumbre y rabia son comunes en su diario vivir, pues no se siente cobijado como lo hacía en su medio, en su antigua forma de vida, donde construía sus pensamientos relacionándose con sus familiares, amigos y tierra, Cecilio al respecto decía:

(...) tenía muchos amigos, yo no sé ahora nada de ellos, lo que más me hace falta es la familia, la hija que se me murió y los primos que me mataron, eso de ser desplazado me aburre, extraño, la familia, mi papá, a mis hermanos, los amigos míos eran personas muy buenas, Lo otro es la tierra mía, que quedo por halla, ¿quién va a volver por allá? yo no puedo ir porque esta esa gente por halla, a mi me gustaba mucho porque era la tierra mía, todo lo que tenia halla, todo eso se perdieron, uno no puede olvidar la tierra de uno, yo para que volver por halla, no puedo, uno sabe que por halla no hay nada y si yo pudiera cambiar la vida, yo quisiera como cambiar que mis hermanos, las cosas que mataron, cómo mi familia ha sufrido cómo los han dañado (...)

Todas las construcciones (familiares, individuales y colectivas) cambian, se configura un nuevo panorama, cargado de elementos tan distintos como sus nuevas vidas, con insumos en común como la desolación, tristeza e incertidumbre de la nueva cotidianidad emergida, aunque también con sentimientos como la esperanza, la respuesta de revaloración del nuevo camino, y la puesta en marcha para construir nuevas rutas de apoyo; Pedro Luis en su entrevista hace reflexiones que permiten ver la mezcla de cada uno de los sentimientos que se entremezclan y constituyen los insumos para la construcción de una nueva cotidianidad:

(...)yo sé que si yo voy ya creo que si me matan por ese lado, pero yo extraño mucho a mis amigos, no se gana plata ni nada de eso pero si se tiene con que vivir, pero extraño eso [...]ser desplazado es una

humillación muy grande para el ser humano, porque ninguno tiene autoridad para que lo saque a uno, de donde uno es, eso si va a ser sufrir, no solamente a una persona si no dé tras de esa persona van a sufrir, ancianos, niños, mujeres, todo eso, para mí eso es muy duro [...] pero toca tener ánimo para salir adelante yo en estos momentos se que ha cambiado bastante mi vida y que no tengo familia, he tenido que dejar mis mejores amigos en puerto Boyacá, he tenido mi trabajo, he tenido un ranchito allá, tener que dejar todo, entonces uno a veces piensa como lo voy hacer (...)

El caso de Pedro es particular, dado que las condiciones e historia de vida le ha llevado de victimario a víctima, de ser una persona que desplazo a tener que huir por la protección y salvaguarda de sus hijos, viviendo miedos, dolor e incertidumbre, ocasionados por antiguos compañeros que por la actividad que realizan deben perseguir y acosar a quien antes lo hizo, esta particular genera una reflexión distinta desde el punto de vista cultural, vincular y de rol, pues su historia de vida se desarrolla a partir de las armas como estrategia o actividad laboral y económica, lo cual imprime también una connotación en términos de la formación e idiosincrasia individual, familiar y colectiva.

Con este caso se pone en evidencia como el rol de protección de Pedro se mueve en función del cuidado y protección de su familia, lo cual de acuerdo a lo planteado por (Schütz, Alfred; 1932) según la situación que experimenta el sujeto las acciones realizadas por el llevan un significado subjetivo que consiste en una auto-interpretación de lo experimentado, por ende el significado depende de las acciones de las personas pues cada una le otorga una significación distinta, ahora él respecto del desplazamiento forzado manifiesta *“ser desplazado es una humillación muy grande para el ser humano, porque ninguno tiene autoridad para que lo saque a uno, de donde uno es, eso si va a ser sufrir, no solamente a una persona si no dé tras de esa persona van a sufrir, ancianos, niños, mujeres, todo eso, para mí eso es muy duro”*

Los lazos humanos, las redes solidarias emanadas de los valores contruidos en la cotidianidad del campo, también se reflejan en lo que piensan que puede llegar a ser, pero además empiezan a identificarse con las instituciones de apoyo a donde llegan o las cuales brindan atención a sus necesidades, con ellas establecen una relación de dependencia a partir de lo cual construyen un panorama esperanzador a su situación actual, Pedro Luis y Tito lo expresaban de la siguiente manera:

(...) y le doy gracias a Dios porque ustedes³⁵ se hubieran cruzado en mi camino por que son personas muy buenas” (Pedro)

(...) y siempre a uno le dan las nociones de las cosas y que tengo prácticamente la esperanza que ustedes están viendo por nosotros, no solamente aquí en el hogar sino muchas cosas afuera, están viendo cómo es la situación de uno, cómo lo pueden ayudar, cómo antes de que le salga uno a algo, yo tengo la esperanza en ustedes (...) (Tito)

El impacto y la nostalgia corrosiva que van permeando la mentalidad del individuo, produciendo pérdidas y deudas inmateriales, propiciando cambios individuales y familiares, rompiendo construcciones colectivas, obligándoles a vivir situaciones y en espacios que no querían, con dinámicas laborales y de costumbres nuevas, aprendiendo en el camino a moverse en condiciones de desventaja, haciendo negación de su condición de víctima por el temor de la exclusión o el señalamiento, habitando espacios que generalmente carecen de las condiciones mínimas para ser habitados; para el caso de los hombres, experimentando el cambio de rol, por la ciudad no les genera las condiciones para seguir sembrando o pescando como lo hacían.

Estas condiciones en los hombres sin lugar a dudas dejan una marca imborrable, pues no tienen como garantizar a su familia no solo el sustento económico sino la protección y las condiciones básicas de desarrollo y proyección, además de lo traumático que termina

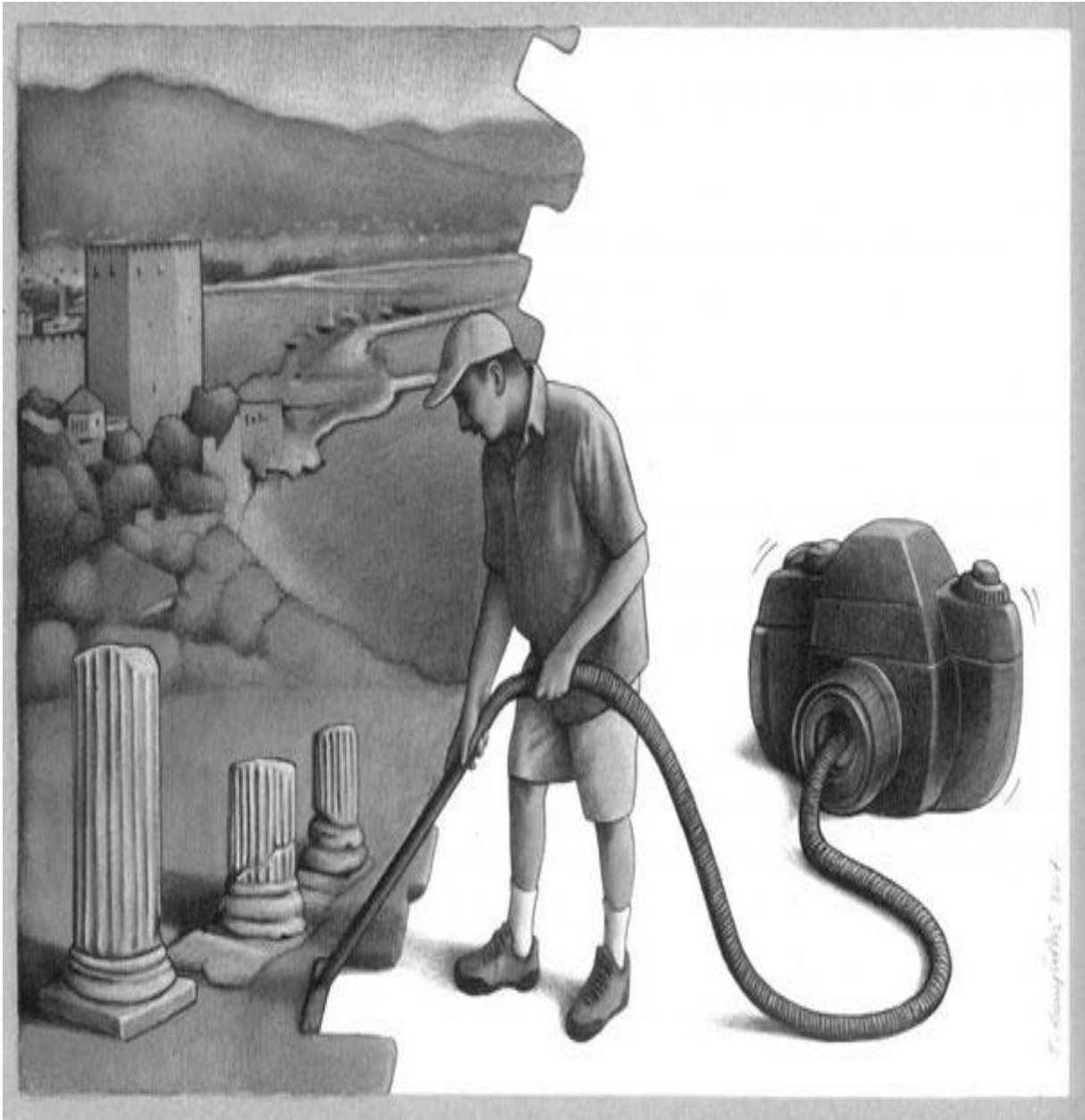
³⁵ Refiriéndose al grupo de apoyo institucional del hogar de paso.

siendo los cambios de roles en el seno del hogar, pues son las mujeres las que a partir de sus actividades laborales generan el ingreso que antes proporcionaba el hombre, es decir, marcas que están sustentadas en la resignificación³⁶ de lo que vivían, lo que ha de ser y lo que de ahora en adelante tendrán que vivir.

³⁶ Resignificar la desconfianza entre ciudadanos, es decir renovar la confianza en la ciudadanía, requiere la promoción de políticas de reconocimiento 'real' de la diversidad y la diferencia que se traduzcan en acciones de inclusión de todos y todas las ciudadanas en dinámicas sociales específicas. Tomado de: S. (2013, 03). Sentimientos asociados a la vivencia del desplazamiento (Colombia). Venus d'ailleurs. Recuperado 10, 2013, de <http://lodel.irevues.inist.fr/cahierspsychologiepolitique/index.php?id=704#tocto1n4>

CAPITULO VI

¿CONCLUIMOS?



Pawła Kuczynskiego (2007) tomado de <http://www.pessegadoro.com/2012/08/pawel-kuczynski-e-suas-ilustracoes.html>

PISTAS PARA SEGUIR CAMINANDO LA REFLEXIÓN

La satisfacción de terminar este informe no la genera el deber cumplido, sino la certeza de que a un queda mucho por indagar y caminar, esto es solo el primer paso y la posibilidad de provocar futuras investigaciones y profundizar aún más, incluso la esperanza de aportar elementos para la intervención y la acción que puede llegar a generarse desde el trabajo Social.

El ejercicio de comprender los efectos vividos por los hombres a partir de ser víctimas de desplazamiento forzado y su llegada a un Hogar de Paso para víctimas, cómo cambia su cotidianidad, su forma de interrelacionarse, la experiencia de vida en una ciudad con los elementos particulares que cada uno de ellos tenían, la mirada que empiezan a construir de lo que será sus vidas y sus familias, fue un ejercicio que permitió caminar y compartir elementos que no se tenían claros; sobre todo, el reconocimiento del desplazamiento forzado en todas sus dimensiones, de efectos, daños y aristas que tiene este crimen de guerra y cómo afecta la vida de las comunidades y sujetos, lo que implicó tener una mirada lo más amplia posible, pues no será suficiente si se reflexiona a partir de los elementos económicos que éste crimen puede generar, dado que el del desplazamiento forzado no tiene ni hace ningún tipo de distinción, hoy, las personas y comunidades siguen siendo víctimas de las acciones de los grupos guerrilleros, del Estado y los paramilitares de forma “generalizada”, sistemática y habitual.

Esa amplia mirada tiene que ver con la intervención que desde el Trabajo Social se puede y debe realizar, lo cual tiene que ver con acompañamiento desde lo psicosocial, atención que tenga en cuenta no solo al individuo y sus pérdidas materiales, sino que considere el contexto, la construcción, la experiencia y la historia de vida del hombre y sus más cercanos, sus derechos a no ser desplazado, a un historia y la garantía de no que no ocurra y a la no repetición; por tanto, la intervención requiere de conocimientos y trabajo interdisciplinarios que permitan no solo acompañar los duelos, sino orientar a la

reclamación de sus derechos, la restitución de sus pérdidas materiales y a la atención de sus pérdidas inmateriales.

Los impactos del desplazamiento forzado.

Es necesario señalar que los impactos del desplazamiento forzado deben ser mirados en términos de las dimensiones que el daño ocasiona, es decir, física, psíquica, moral, al proyecto de vida, individual, colectiva y comunitaria, no se trata de patologizar a las víctimas, ni de medicar el sufrimiento de los sujetos, de lo que se trata es de reconocer la vulnerabilidad de ellos y de analizar el tema como un proceso histórico-social³⁷, producto de la guerra y sus secuelas, reconociendo ante todo que los daños no se pueden homogenizar, pues siempre será necesario resolver particularidades, pero en todo caso, reivindicando la condición de víctimas de desplazados forzadamente, exigiendo reparación integral y generando estrategias para el acompañamiento y la inserción social en una ciudad como Cali.

Cabe resaltar que las propuestas de acompañamiento psicosocial desde el Trabajo Social con los hombres desplazados forzadamente deben tener como fundamento las necesidades e intereses de dichos sujetos, tanto las pérdidas materiales y construcciones territoriales como la nueva habitabilidad de la ciudad, atravesando por condiciones de dignidad, re-unificación familiar, garantías de no repetición.

La mirada desde lo diferencial.

En la actualidad se ha vuelto común la mención a los impactos diferenciales del desplazamiento forzado, sobre todo en aspectos como el grupo étnico, el territorio, el

³⁷ Según Howe, David (1997:16): “(...) lo histórico-social cobra sentido cuando se reconoce que la individualidad humana es en esencia un mundo de lenguaje, de significación y de interpretación interminable, sea de considerar que cualquier idea o noción que se tenga abra de considerarse como algo fluido, cambiante y culturalmente informado, es decir, sujetos productos de su historia y de sus contextos sociales (...)”

género y lo etareo, estos elementos que surgen en el discurso contemporáneo han abierto debates y discusiones amplias, pero hablar de lo diferencial cobra importancia a la hora que el profesional de Trabajo Social acompañe procesos de intervención en comunidades o con personas víctimas de este crimen, sobre todo para el caso particular de esta investigación, dado que respecto a los hombres se ha construido una idea difusa y se requiere que la mirada que se tiene/nia al respecto cambie y reconozca a estos no solo como víctimas sino en la amplitud de sus pérdidas, y como un sector que aporta al conflicto socio político no solo combatientes sino muertos, viudos, padres solteros, desempleados, hombres, padres, hermanos e hijos.

Sin embargo y pese a lo que se propone en la Ley, es difícil explorar como se están reconociendo y viendo las comunidades, sectores y como están viendo lo diferencial, cual es la significación que de este enfoque tienen, Fernández³⁸ (2012) plantea:

(...)bajo el discurso de la diferencia el gobierno no ha dado repuesta jurídica ni política a las múltiples agresiones que vivencian los subalternos del sector rural, para el Estado las características de los negros y los indígenas al estar fijadas por la naturaleza son “eternas” inmodificables, nunca dejarán de ser “otros” este discurso no es otra cosa que la expresión de la representación del poder como estrategia de dominación y exclusión social y una de sus expresiones es la legislación colombiana, esta legislación como mecanismo de control es un intento por detener el “resbalamiento” inevitable del significado, para garantizar el “cerramiento” discursivo o ideológico” de los subalternos (...) (p.p:11-12)

De acuerdo a lo anterior, hay dos posibilidades respecto del enfoque diferencial, uno que tiene que ver con las acciones que buscan mantener y potenciar el discurso del Estado

³⁸ Fernández; Carolina; (2012): *“En las márgenes de la reparación “diferencial” entre el Estado y el pueblo nasa victimizado por el conflicto social y armado en el Norte del Cauca”*; Documento sin publicar, trabajado en la agenda académica I semestre/2012 Colectivo de Trabajo Social Critico Valle.

frente al tema, y otro que explore caminos distintos, que reconozca elementos que no están claros en la Ley, como las miradas y construcciones realizadas por las comunidades, que agote las miradas unidimensionales del conflicto armado o la comprensión de los impactos de la violencia y de las medidas de reparación en un horizonte histórico.

Se trata entonces desde la mirada de lo diferencial, reconocer que las generalidades del crimen está sustentada en las diferencias de los efectos y las incidencias psicosociales que tienen, es entender que los hombres también pierden física, material e inmaterialmente; que sus roles y apuestas cambian, que los temores e incertidumbres frente a las garantías para su familia ya no son tales, que el protector que suponían ser ya no tiene elementos o estos han cambiado. Por tanto, lo diferencial no indica que los hombres tengan otras afectaciones distintas a las de otros grupos poblacionales, sino que la atención debe reconocer en estos no solo victimarios sino sujetos de pérdidas.

Urge entonces, la necesidad de realizar acciones desde el Estado, las organizaciones no-gubernamentales, los espacios académicos y desde cada uno de los actores involucrados; que rompan con la intención de seguir multiplicando las dinámicas violentas que quedan marcadas en las mentes de las víctimas, a partir de las cuales realizan sus construcciones, cómo influyen las experiencias de victimización vividas en la construcción de sentidos, significados, las formas de ser y estar, y además repensar, redefinir y redimensionar la mirada hacia este crimen; de construir espacios que superen la “ayuda” material y la formación solo en talleres, que distan mucho de las necesidades reales de las comunidades, ahí el Trabajo Social debe co-construir con las comunidades procesos que le apunten a la reconstrucción de la memoria y generar acceso real a derechos como el trabajo, la salud, la educación, la vivienda entre otros; pero sobre todo por la tarea inconclusa de articular procesos que le apunten a la recuperación de las verdades, la reparación y la garantía de no repetición.

Una apuesta desde el Trabajo Social

El ejercicio general del Trabajo Social exige comprender la dinámica social, en la cual se inscribe su accionar, la acción del Trabajo Social no puede ser pensada por fuera de los acontecimientos históricos, debe ser una acción contextualizada, como manifiesta Guerra (2011:29):

(...) no se trata de un compromiso con un hombre abstracto ni con valores a-históricos. Por ello hay que realizar la crítica de las visiones fatalistas del ejercicio profesional, del mesianismo o de la mistificación de que el asistente social todo lo puede desde que sea bien intencionado, y de la tendencia anti-capitalista romántica, dirigida al bien común y a la humanización del capital que constituyen falsas y nefastas ilusiones (...)

Por tanto, el Trabajo Social en los procesos y acompañamientos con hombres víctimas (de comunidades en general) de desplazamiento forzado, tiene el deber no solo de visibilizar el crimen como tal, sino plantear cómo este vulnera la dignidad y rompe construcciones históricas, además, el Trabajo Social está llamado a generar espacios de reflexión en el que las víctimas se reconozcan como sujetos/as de derecho, pero además el derecho de participación e información de los espacios para la construcción de alternativas de atención para los/as desplazados forzadamente.

La profesión no requiere ser la mesías, es decir, no se trata de intervenir sobre los/as personas desplazadas forzadamente, no se trata de partir de hipótesis y estrategias previas; se trata de acompañar, caminar al lado, co-construir a partir de lo que cada uno/a de ellos/as como víctimas han vivido, su mundo simbólico, sus pensamientos, sentimientos, reconocer las necesidades, las pérdidas y las expectativas, manteniendo una relación de horizontalidad, donde la escucha, la conversación cotidiana, el compartir de espacios permitan intentar reconocer lo que han vivido, de-construir las categorías previas y volver a construir una mirada que incluya sus gestos y sus propios conceptos, apostándole a la

construcción conjunta tanto del/la profesional y los actores sociales, conocimiento y reconocimiento las partes, por eso los retos que se pueden plantear desde la profesión, no pueden aspirar a ser recetas mágicas ni camisas de fuerza, deben ser una construcción dinámica en donde se busque reivindicar la capacidad que posee el ser humano para transformar una realidad que históricamente ha sido desigual y que cada día se agudiza e intensifica.

Un elemento importante de esta investigación fue el reconocer las consecuencias emocionales y los vínculos afectivos rotos a partir del crimen, pues permitió conocer las interrelaciones que los hombres hacen con su familia, vecinos, amigos, territorio, el sentido y significado que le dan a lo material, fue la posibilidad de entrar en cada una de sus realidades, lo cual no solo generó elementos para esta investigación, sino que permitió, conocer la forma y la importancia que tienen la historia de vida que constituye a cada uno/a; aspectos fundamentales para el Trabajo Social, pues este se concentra en las poblaciones (individuos, grupos, familias y/o comunidades) y cómo se interrelacionan, cómo se construyen sus procesos y cuáles son sus apuestas individuales y colectivas.

Urge entonces, una profesión comprometida con los sujetos, con su memoria histórica, que fomente la participación en los procesos pero también en la construcción de alternativas, acompañando y adaptando para el beneficio general sus conocimientos, es decir, la profesión debe buscar la construcción de un proyecto de sociedad diferente al actual modelo capitalista como lo plantea Montaña, Carlos (2005):

(...) nuestra profesión debe asumir un perfil más crítico y comprometido con los intereses de los trabajadores y sectores subalternos, con la crítica al capitalismo y a las situaciones de injusticia y desigualdad social (...)

El Trabajo Social entonces debe establecer un compromiso ético y político donde reconozca al otro/a, pero sobre todo y mas allá de eso, que tenga una mirada más estructural del tema, una visión que reconozca los intereses particulares en esta estrategia de guerra,

pero también una profesión comprometida con la construcción de acciones que motiven a la transformación de la realidad que viven cada uno/a de estas víctimas y superar las barreras que miradas, minimizadoras y sustentadas en lo económico plantean y que se vuelven imperantes.

En otras palabras se requiere, un Trabajo Social que asuma posturas, reconociendo lo histórico como sustento para plantearse la intervención, pero dando lugar a las voces que generalmente son ignoradas, reconocer las realidades, sus discursos y símbolos; reconocer las diferencias no es fragmentar, es entender que la afectación para los actores y los hechos no es estática, las dinámicas propias de cada actor determinan la forma de asumir y percibir las acciones, el profesional no se puede quedar solo en el cumplimiento y ejecución de tareas específicas, no sólo registrar las cifras sino los rostros, en otras palabras tal como lo plantea Guerra (Idem):

(...) el desafío está en pasar de la comprensión de las mediaciones que componen la sociedad para el ámbito de las problemáticas que se imponen a los asistentes sociales en el mercado de trabajo, descubriéndolas, identificando sus conexiones y percibiéndolas como particularidades que permiten nuevas posibilidades de construcción de alternativas para un nuevo tipo de práctica profesional(...)

Es decir, reflejar en cada una de las acciones del Trabajador Social que son los rostros de niños, hombres y mujeres que perdieron tierras, casas, familias, amigos, culturas, formas de ser, pensar y sentir.

LISTA DE REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Acción Social (2011). Sistema de Información para la Población Desplazada (SIPOD). Recuperado de:
<http://www.dps.gov.co/EstadisticasDesplazados/GeneralesPD.aspx?idRpt=1>

Agencia De La ONU Para Los Refugiados, ACNUR. (2011). Directriz de enfoque diferencial para el goce efectivo de derechos de las personas en situación de desplazamiento forzado en Colombia. Recuperado de:
<http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2012/9002.pdf?view=1>

Agencia De La ONU Para Los Refugiados, ACNUR. Asamblea General Consejo de Seguridad. (2011). Los niños y los conflictos armados Recuperado de:
<http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=4dda385d2>

Agencia De La ONU Para Los Refugiados, ACNUR. Informe del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados (A/64/742 – S/2010/181).

Agencia De La ONU Para Los Refugiados. ACNUR (2011) Directriz de enfoque diferencial para el goce efectivo de derechos de las personas en situación de desplazamiento forzado en Colombia. Recuperado de:
<http://mesadesplazamientoydiscapacidad.files.wordpress.com/2011/06/enfoque-diferencial-discapacidad-pd.pdf>

Alcaldía de Santiago de Cali (2011) Historia de Cali. Recuperado de:
<http://www.cali.gov.co/publico2/histocal.htm>

Alcaldía de Santiago de Cali (2011) Plan Integral Único (PIU) de atención para la población en situación de desplazamiento de Santiago de Cali 2011-2013. Recuperado de: <http://www.cali.gov.co/publicaciones.php?id=42864>

Alcaldía de Santiago de Cali (2012) Plan De Desarrollo Del Municipio De Santiago De Cali 2012 – 2015 “Calida Una Ciudad Para Todos. Recuperado de: http://www.cali.gov.co/publico2/documentos/2013/Plan_de_desarrollo2012-2015F.pdf

Aguerreberre, T. (2001). Globalización Neoliberal – Desafío ético para el Trabajo Social. Monografía final. Montevideo: Universidad de la República.

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2011). “Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los Derechos Humanos en Colombia. Bogotá D.C

Atehortúa, León; Bayona, José; Rodríguez, Alba Nubia, (1994). Historias de vida y Trabajo Social, acercamientos para la investigación e intervención interdisciplinaria sobre las violencias en Colombia. Revista Prospectiva # 1, 1999. Cali: Universidad del Valle. Pp 109-122

Bello, M. (2000). Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento. Bogotá: Fundación Dos. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/1461/>

Bello, M.N., Mantilla, L., Mosquera C., Camelo E. I. (2000) Relatos de la violencia: impactos del desplazamiento forzado en la niñez y la juventud. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá: Unibiblos
<http://www.bdigital.unal.edu.co/1460/#sthash.3BwVlsK0.dpuf>

Bello, M.N., Mantilla, L., Mosquera C., Camelo E. I. (2002). Desplazamiento forzado y niñez: Rupturas y continuidades en Conflicto armado niñez y juventud, Una perspectiva psicosocial. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. p.p. 47-64

Bello, M. N. y Ruíz, S. (2002). Conflicto armado, niñez y juventud: Una perspectiva psicosocial. Bogotá: Fundación Dos Mundos. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/1492/#sthash.6I0vMBsl.dpuf>

Bello, M.N. (2006). Investigación y desplazamiento forzado. Reflexiones Éticas y Metodológicas. Bogotá: Colciencias.

Blair, E. (1999). La dimensión subjetiva de la Violencia. En Conflicto armado y militares en Colombia. Cultos, símbolos e imaginarios. Medellín: Universidad de Antioquia. Pp. 29-72

Bonilla-Castro, E. y Rodríguez, P. (2005). Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales. Bogotá D.C: Editorial Norma.

Caracol Radio. (2007). El DANE revela escandalosas cifras sobre el desplazamiento forzado en Colombia. Colombia. Recuperado de: <http://www.caracol.com.co/programas/el-dane-revela-escandalosas-cifras-sobre-el-desplazamiento-forzado-en-colombia/20070220/nota/393223.aspx>

Cifuentes, M. R. (2009) La Investigación Sobre Género Y Conflicto Armado. *Eleuthera*, 3, 2009, 127-164.

Cifuentes, M. R. (2009) Familia y conflicto armado en Trabajo Social. *Trabajo social, familia y redes sociales*. 11, 87-106.

Colectivo de Hombres y masculinidades; (2009). De machos a hombres: Violencia de género y desplazamiento forzado. Bogotá D.C: ACNUR

Comisión de Seguimiento a la Política Pública sobre Desplazamiento Forzado Proceso nacional de verificación (2011). Garay Salamanca, L. J. El Reto Ante La Tragedia Humanitaria Del Desplazamiento Forzado: Reparar De Manera Integral El Despojo De Tierras Y Bienes. Colombia: Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. CODHES.

Congreso de la Republica Colombia. Ley 387 De 1997. Diario Oficial No. 43.091, de 24 de julio de 1997. Artículo 1. Recuperado de: http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley/1997/ley_0387_1997.html

Congreso De La República. (2012) Ley 1448/ de 2011 Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. Bogotá D.C.: MOMO Ediciones.

Consejo Económico y Social. Naciones Unidas. (1998). Comisión De Derechos Humanos. Intensificación de la promoción y el fomento de los derechos humanos y las libertades fundamentales, en particular la cuestión del programa y los métodos de trabajo de la comisión. Sección 2. Principio 6. Recuperado de: http://www.uclm.es/profesorado/asanchez/webdih/02Textos%20normativos/02TN04VICTIMAS/02TEXNOR_04VIC_01_DESPINTERNOS.pdf

Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. CODHES, (2010). ¿Consolidación de qué? Informe sobre desplazamiento, conflicto armado y derechos humanos en Colombia 2010. Bogotá: Grupo Nativo. Recuperado de http://www.codhes.org/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=63&Itemid

Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. CODHES, (2011). De la prosperidad a la seguridad democrática en medio del conflicto. Documento N 23. Bogotá 2011. Ediciones Antropos Ltda. Recuperado de: http://www.codhes.org/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=216&Itemid=51

Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. CODHES (2012) Desplazamiento creciente y crisis humanitaria invisibilizada. Boletín 79. Bogotá, Quito. Recuperado de: [http://www.internal-displacement.org/8025708F004CE90B/\(httpDocuments\)/E355EA0DBD229F28C12579F400565450/\\$file/bolet%C3%ADn+79+desplazamiento+creciente+y+crisis+humanitaria+visibile.txt.pdf](http://www.internal-displacement.org/8025708F004CE90B/(httpDocuments)/E355EA0DBD229F28C12579F400565450/$file/bolet%C3%ADn+79+desplazamiento+creciente+y+crisis+humanitaria+visibile.txt.pdf)

Coutinho, C. N. (2012). Gramsci, el marxismo y las ciencias sociales. En Marxismo y Política: la dualidad de poderes y otros ensayos. Santiago de Chile: LOM Ediciones. Pp. 77-100

Corporación ARVE. (2008). Bases conceptuales: Impacto psicosocial. Recuperado de: <http://www.corporacionavre.org/?q=node/81>

Defensoría del Pueblo (2008). Organización Internacional para las Migraciones. Promoción y monitoreo de los derechos sexuales y reproductivos de mujeres víctimas de desplazamiento forzado con énfasis en violencia intrafamiliar y sexual. Bogotá. Recuperado de: <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/6683.pdf?view=1>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. DANE. (2010). Estudios Post-censales, proyecciones nacionales y departamentales de población 2005-2020. Recuperado de: http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/proyepobla06_20/7Proyecciones_poblacion.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. DANE. (2012). Censo General 2005. Recuperado de: <http://www.dane.gov.co/index.php/poblacion-y-demografia/censos>

Fernández; Carolina; (2012): *“En las márgenes de la reparación “diferencial” entre el Estado y el pueblo nasa victimizado por el conflicto social y armado en el Norte del Cauca”*; Documento sin publicar, trabajado en la agenda académica I semestre/2012 Colectivo de Trabajo Social Critico Valle.

Forero I. (2011). El desplazamiento forzado, crimen de guerra al servicio de la codicia neoliberal. El caso colombiano. Revista Pueblos. Recuperado de: <http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article2285>

Fundación Samaritanos de la Calle. (2012) Misión y Visión. Recuperado de: <http://samaritanosdelacalle.org/nuestra-mision.html>

Garrigues A. (2000). Los niños refugiados: dos veces víctimas de la violencia en Niños de la guerra. Sánchez, España: Gervasio Ed. Leopoldo Blume.

Gobierno y ONG chocan por cifras de desplazados. (2008). *Diario el País*. Recuperado de: <http://historico.elpais.com.co/historico/oct012008/NAL/nal4.html>

Guerra, C. y Delgado, C. (2010). “Hombres en situación de desplazamiento: transformaciones de la masculinidad” Bogotá D.C: Revista de Estudios Sociales No. 36. Pp. 95-102-172

Guerra, Yolanda; (2011), “El Proyecto Profesional crítico: estrategia de enfrentamiento de las condiciones contemporáneas de la práctica profesional”, Boletín Electrónico Surá # 185, Universidad de Costa Rica.

Heller, A. (1999). Teoría de los sentimientos. México. Ediciones Coyoacán S.A.

Howe, David (1997) “La teoría del vínculo afectivo para la práctica del Trabajo Social”, Paidós, Buenos Aires.

Human Rights Watch (2010). Herederos de los paramilitares: La nueva cara de la violencia en Colombia, Recuperado de: http://www.hrw.org/sites/default/files/reports/colombia0210spwebwcover_0.pdf

Idárraga, Andrés (2011). Política minera, transnacionales y perspectivas de la resistencia en Colombia. *Revista Pueblos*. 49. Recuperado de: http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article2230&var_recherche=Pol%EDtica%20minera%2C%20transnacionales%20y%20perspectivas%20de%20la%20resistencia%20en%20Colombia%94%20

Idárraga, Andrés. (2012). Desarrollo, Cooperación Y Empresas Transnacionales. *Revista Pueblos*. 49. Recuperado de: <http://www.revistapueblos.org/spip.php?article2305>

Meertens, D. (2000). Ensayos sobre Tierra Violencia y Género. Hombre y mujeres en la historia rural de Colombia 1930 – 1990. Universidad Nacional. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/37123438/Meertens-Donny-Ensayos-sobre-tierra-violencia-y-genero-Historia-rural-de-Colombia-2000>

Molano, Alfredo, (2007). “Sobre el desplazamiento forzado”, en Para Que Se Sepa, Hablan Las Personas Desplazadas En Colombia. Consejo Noruego para Refugiados, Bogotá D.C. P.P 209-238

Montaño, Carlos (2005); “*Un proyecto ético-político para el Trabajo*”, I Congreso Latinoamericano de Trabajo Social Critico; Bogotá.

Observatorio de Multinacionales de Colombia. (2005) Megaproyectos y desplazamiento forzado. Una Mirada Desde La Lógica De Los Movimientos Sociales. *Pueblos. Revista*. Recuperado de <http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article106>

Pécaut, D. (1993). Violencia y Política en Colombia. En Democracia, etnicidad y violencia política en los países andinos. Lima: IEP/IFEA

Pérez, M. (2004). La Inserción Social al territorio en Territorio y desplazamiento. El caso de Cazucá, municipio de Soacha. Bogotá D.C: Pontificia Universidad Javeriana. Pp 53-132

Plata, Juan. (2006). Investigación reciente sobre violencia en Colombia: un contexto para la política pública sobre desplazamiento forzado en Investigación y desplazamiento forzado. Bello, Martha Bogotá: Colciencias. p.p.17-30

Ramírez, Jorge, (1999). El derecho a no ser desplazado. Cuaderno de DDHH # 7. 1999. Escuela Nacional Sindical. Medellín.: Ed Alas Libres.

Roncallo, Alejandra, (2007). El desplazamiento y la acumulación del capital en Revista Hechos del callejón # 31. PND, Colombia. PP.12-14

Salazar B., Castillo M.P., y Pinzón F. (2008) en Guerra y desplazamiento en ¿A dónde ir? Un análisis del desplazamiento forzado. Cali: Universidad del Valle Pp. 11-26

Sales, P.P. y Lucena, R. (2000). Duelo: una perspectiva transcultural. Más allá del rito: la construcción social del sentimiento de dolor. Recuperado de http://www.dinarte.es/salud-mental/pdf12_3/arti05.pdf Consultada el 21 de septiembre de 2011.

Schütz, A. (1972). Fenomenología del mundo social en Introducción a la sociología comprensiva. Buenos Aires. Editorial Paidós.

Vigotsky. La relación entre el aprendizaje y el desarrollo humano. Recuperado de http://www.vigotsky.org/articles/la_relacion_entre_el_aprendizaje_y_el_desarrollo_human_o.asp Consultada el 12 de agosto de 2013

Zemelman, Hugo (2005). Pensamiento crítico y neo liberalismo en América Latina. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Zuluaga, J. (2004). La guerra interna y el desplazamiento forzado en Desplazamiento forzado: Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo. Bello, Martha Ed. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. Pp.31-47

ANEXOS 1Marco Legal.

LEYES, DECRETOS, ACUERDOS, RESOLUCIONES, DOCUMENTOS CONPES Y AUTOS.

REFERENCIA

Ley 387 de 1997

Por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia.

Decreto No. 250 de 2005

Por el cual se expide el Plan Nacional para la Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia y se dictan otras disposiciones.

Decreto No. 2569 de 2000

Por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 387 de 1997 y se dictan otras disposiciones.

Decreto No. 1547 de

1999 Por el cual se traslada la administración integral del Fondo Nacional para la Atención de la Población Desplazada por la Violencia.

Decreto No. 501 de 1998

Por el cual se establece la organización y funcionamiento del Fondo Nacional para la Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia y se dictan otras disposiciones.

Decreto No. 173 de 1998

Por el cual se adopta el Plan Nacional para la Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia.

Decreto No. 976 del 7 de abril de 1997

Por el cual se reglamenta el artículo 70 del Decreto-ley 919 de 1989.

Acuerdo No 8 de 2007 del

CNAIPD “Por el cual se adoptan medidas tendientes a evidenciar y profundizar las acciones diferenciales existentes dentro de la política pública de atención a la población en situación de desplazamiento”.

Acuerdo No. 7 de 2006 del CNAIPD

“Por el cual se crea un grupo interinstitucional de seguimiento permanente del SNAIPD”.

Acuerdo No. 6 de 1997 del ICBF

“Por el cual se fijan políticas para la atención de población desplazada por la violencia”.

Resolución No. 0369 de 2006, del Ministerio de la Protección Social	Por la cual se adiciona la Resolución No. 3150 de 2005 y se reglamenta en el Ministerio de la Protección Social el trámite interno de peticiones, quejas y reclamos de la población desplazada.
Resolución No. 02045 de 2000 del Ministerio del Interior.	Por la cual se delegan facultades constitucionales y legales y en especial, de las conferidas por el artículo 14 de la Ley 489 de 1988.
Directriz para la Prevención y Atención Integral de la población Indígena en situación de Desplazamiento y Riesgo, con enfoque diferencial (2006)	
Plan Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada (2005)	
Carta de Derechos Básicos de Toda Persona que ha sido Víctima de Desplazamiento Forzado Interno (2004)	
Directiva Presidencial N° 6 de 28 de noviembre de 2001, por la cual se establecen lineamientos de política para la atención educativa a la población afectada por la violencia.	
Plan estratégico para el manejo del desplazamiento interno forzado por el Conflicto Armado (1999)	
CONPES 3400 de 2005	Metas y priorización de recursos presupuestales para atender a la población desplazada por la violencia en Colombia.
CONPES 3278 de 2004	Autorización a la Nación para contratar una operación de crédito externo hasta por un monto de 30 millones de dólares o su equivalente en otras monedas con destino a la financiación del programa “paz y desarrollo”
CONPES 3172 de 2002	Líneas de acción para fortalecer la política de Estado en materia de derechos humanos y derecho internacional humanitario.
CONPES 3115 de 2001	Distribución Presupuestal Sectorial para el cumplimiento del CONPES 3057, Plan de Acción para la Prevención y Atención del

	Desplazamiento Forzado.
CONPES 3057 de 1999	Plan de Acción para la Prevención y Atención del Desplazamiento Forzado.
CONPES 2924 de 1997	Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia. Mayo 1997.
CONPES 2804 de 1995.	Programa Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia.
La Sentencia T-025 proferida por la Corte Constitucional el 22 de enero de 2004	Establece que las deficiencias del Estado en la atención a la población desplazada afectan los derechos humanos: a la vida digna, a la integridad personal, a la igualdad, al trabajo, a la salud, a la seguridad social, a la educación, al mínimo vital y a la protección especial debida a las personas de la tercera edad, a las mujeres cabeza de familia y a los niños y niñas y adolescentes, según la Corte, “es una violación de derechos prolongada y masiva que no es atribuible a una institución específica sino a un problema estructural de la política de atención a la población desplazada que genera un estado de cosas inconstitucional”.
Auto³⁹ 092 de 2008:	Adopta medidas comprehensivas para la protección de los derechos fundamentales de las mujeres desplazadas por el conflicto armado en el país y la prevención del impacto de género desproporcionado del conflicto armado y del desplazamiento forzado.
Auto 262 de 2007:	Determinar la estructura y los participantes en la sesión de información técnica para verificar las medidas adoptadas por las autoridades competentes para superar el estado de cosas inconstitucional en relación con el problema del desplazamiento interno desde la perspectiva de las comunidades afro descendientes desplazadas o en riesgo de desplazamiento.
Auto No. 251 de 2007:	Correr traslado de ciertos documentos en relación con la atención y protección de los pueblos indígenas en situación o riesgo de desplazamiento forzado, con motivo de la sesión de información técnica del 21 de septiembre de 2007.
	Convocar a una sesión complementaria de información técnica sobre protección de pueblos indígenas desplazados o en riesgo de

³⁹ Los autos establecen directrices para la protección y ejercicio de los derechos de la población víctima del desplazamiento forzado que deben ser garantizados por el Estado colombiano.

Auto No. 250 de 2007:	desplazamiento, con los representantes de las entidades y organizaciones que cedieron el tiempo asignado y no se expresaron en la sesión de información técnica del 21 de septiembre de 2007.
Auto No. 249 de 2007:	Solicitar información sobre la adopción de planes, compromisos, programas y directrices de protección para pueblos indígenas específicos por parte del Gobierno Nacional, raíz de la sesión de información técnica realizada el 21 de septiembre de 2007.
Auto No. 248 de 2007:	Impartir medidas para cumplir ciertas decisiones interamericanas de protección de pueblos indígenas colombianos, y para implementar las recomendaciones del sistema de las Naciones Unidas en este ámbito.
Auto No. 233 de 2007:	Pronunciamiento sobre los indicadores de resultado de goce efectivo de derechos de la población desplazada presentados por el gobierno el día 22 de junio de 2002, de conformidad con lo ordenado en la sentencia T-025 de 2004 y en los autos de seguimiento.
Auto No. 219 de 2007:	Corregir el numeral segundo del Auto 206 de 2007.
Auto No. 218 de 2007:	Protección del derecho a la participación y en particular del ejercicio del derecho al sufragio por la población desplazada.
Auto No. 208 de 2007:	Verificar las medidas adoptadas para superar el estado de cosas inconstitucional declarado en la sentencia T- 025 de 2004 sobre el problema del desplazamiento forzado interno, desde la perspectiva de las comunidades afro descendientes desplazadas o en riesgo de desplazamiento.
Auto No. 207 de 2007:	Convocar a una sesión de información técnica para verificar las medidas adoptadas para superar el estado de cosas inconstitucional declarado en la sentencia T- 025 de 2004 sobre el problema del desplazamiento forzado interno, desde la perspectiva de los pueblos indígenas desplazados o en riesgo de desplazamiento.
Auto No. 206 de 2007:	Reasunción de competencia por la Corte Constitucional para asegurar el cumplimiento de las órdenes impartidas para superar el estado de cosas inconstitucional en materia de desplazamiento forzado interno.
Auto No. 200 de 2007:	Protección del derecho a la vida y a la seguridad personal de líderes de la población desplazada y personas desplazadas en situación de riesgo.
	Solicitud de nulidad de la Sentencia T-258 de 2007, proferida por la

Auto No. 180 de 2007:	Sala Novena de Revisión de la Corte Constitucional, presentada por Coloca Internacional Corporation S.A.
Auto No. 171 de 2007:	Seguimiento de la sesión de información técnica sobre la protección de los derechos de los menores de edad en situación de desplazamiento interno, como víctimas del delito de reclutamiento forzado y otras violaciones de la ley penal.
Auto No. 170 de 2007:	Seguimiento de la sesión de información técnica sobre la protección de los derechos de los menores de edad en situación de desplazamiento interno, en relación con el derecho a la educación.
Auto No. 169 de 2007:	Seguimiento de los planteamientos de la Directora del ICBF durante la sesión de información técnica sobre la protección de los derechos de los menores de edad en situación de desplazamiento interno.
Auto No. 167 de 2007	Seguimiento de la sesión de información técnica sobre la protección de los derechos de los menores de edad en situación de desplazamiento interno.
Auto No. 131 de 2007:	Seguimiento de las medidas adoptadas para superar el estado de cosas inconstitucional declarado en la sentencia T-025 de 2004 sobre el problema del desplazamiento interno, desde la perspectiva de género
Auto No. 130 de 2007:	Convocatoria a una sesión de información técnica para verificar las medidas adoptadas para superar el estado de cosas inconstitucional declarado en la sentencia T- 025 de 2004 sobre el problema del desplazamiento interno, desde la perspectiva de los niños y adolescentes desplazados.
Auto No. 121 de 2007	Referencia incidente de desacato de la sentencia T- 025 de 2004 promovido ante la Corte Constitucional.
Auto No. 109 de 2007:	Adopción de los indicadores de resultado de conformidad con lo ordenado en la sentencia T-025 de 2004 y en los Autos 184 de 2004, 178 de 2005, 218, 266, 337 de 2006, 027 y 082 de 2007.
Auto No. 101 y 102 de 2007	Convocatoria a una sesión de información técnica para verificar las medidas adoptadas para superar el estado de cosas inconstitucional declarado en la sentencia T-025 de 2004 sobre el problema del desplazamiento interno, desde la perspectiva de género.
Seguimiento de las medidas adoptadas para superar el estado de cosas	

Auto No. 082 de 2007:	inconstitucional declarado en la sentencia T-025 de 2004 sobre el problema del desplazamiento interno.
Auto No. 081 y 058 de 2007:	Verificación del cumplimiento de las órdenes impartidas en la sentencia T-025 de 2004 y en los Autos 178 de 2005, 218 y 266 de 2006 para superar el estado de cosas inconstitucional en materia de desplazamiento forzado interno.
Auto No. 027 de 2007	Convocatoria a una sesión de información técnica ante la Sala Segunda de Revisión de la Corte Constitucional en la cual se considerará la adopción de los indicadores de resultado de conformidad con lo ordenado en la sentencia T-025 de 2004 y en los Autos 184 de 2004, 178 de 2005, 218, 266 y 337 de 2006.
Autos No. 334, 355, 336 y 337 de 2006:	Verificar el cumplimiento de las órdenes impartidas en la sentencia T-025 de 2004 y en los Autos 178 de 2005, 218 y 266 de 2006 para superar el estado de cosas inconstitucional en materia de desplazamiento forzado interno. 334 - remisión información para considerar apertura de incidente de desacato contra un funcionario del Ministerio del Interior y de Justicia. 335- remisión información para considerar apertura de incidente de desacato contra un funcionario del Ministerio del Interior y de Justicia. 336 – traslado informes de evaluación 337 indicadores de resultado.
Auto No. 333 de 2006:	Verificar las medidas adoptadas para superar el estado de cosas inconstitucional declarado en la sentencia T-025 de 2004, y para dar cumplimiento al Auto 218 de 2006.
Auto No. 218 de 2006	Verificar las medidas adoptadas para superar el estado de cosas inconstitucional declarado en la sentencia T-025 de 2004 sobre el problema del desplazamiento interno.
Auto No. 176 de 2005	Impartir órdenes relativas al esfuerzo presupuestal necesario para implementar las políticas de atención de la población desplazada, de acuerdo a la sentencia T-025 de 2004, proferida por la Sala Tercera de Revisión.
Auto No. 177 de 2005.	Órdenes impartidas en el numeral tercero de la parte resolutive de la sentencia T-025 de 2004, para superar el estado de cosas inconstitucional en materia de desplazamiento interno forzado
Órdenes contenidas en los ordinales segundo, cuarto, quinto, octavo y	

Auto No. 178 de 2005

noveno de la parte resolutive de la sentencia T-025 de 2004, impartidas para superar el estado de cosas inconstitucional en materia de desplazamiento forzado interno.

Fuente: “*Promoción y monitoreo de los derechos sexuales y reproductivos de mujeres víctimas de desplazamiento forzado con énfasis en violencia intrafamiliar y sexual*”. Defensoría del Pueblo Organización Internacional para las Migraciones. (2008: 30-35), Bogotá.

Anexo No 2

EL CAMINO MONDÓ-CALI, LA HISTORIA DE UN DESPLAZAMIENTO: El caso de Cecilio.

Cecilio Chalarca, es un hombre de 31 años de edad, perteneciente a la etnia Embera katio, quienes ocupan territorios pertenecientes a los departamentos del choco y Risaralda, su compañera sentimental es Flor Nieza Mamundia, perteneciente a la misma etnia, quien tiene 18 años y desde los 7 años de edad vive con él, de acuerdo a lo que cuenta: *“estamos viviendo, nos juntamos de vivir, desde el 2000 del 2001,a 2013 llevamos 12 años”*, actualmente tienen tres niños la mayor de ellos tiene 8 años.

DE DONDE VIENE.

Antes de llegar acá yo vivía en la vereda Mondo, queda por los lados de Tado, Choco, la finca donde viva está llamando las Brisas, vivía juntos por un momento con mi papa, cuando ya crecí, yo me fui pa la finca mía, trabajábamos, sembrábamos cacao, chontaduro, rozábamos el maíz, sembrar cañas, arreglábamos las matas de plátano, hay veces descansaba, cuando había poquito, me iba a tumbar monte y luego me iba a limpiar los colinos.

Yo normalmente me levantaba y me iba a trabajar, hay veces me daba por ir a pescar pa comer, un día normal de trabajo, después de las dos ya me venia pa la casa, y entonces me iba a pescar, a cosechar huerta, el corredor y los patios, hay veces me levantaba tempranito me iba, de tres peceras y hacia los pescaditos pequeñitos los echaba pa otra pecera, y así me mantenía trabajando, tenía marranitos y marranas, gallinas, yo compraba gallinas tenía como 45 gallinitas, los sábados o domingos yo mantenía pescando pa la comida, me gustan muchas cosas, me gusta pescar algo así.

La pesca era para nosotros lo que comimos, hay veces vendíamos entre la misma comunidad por una unidad, yo primero antes de ese problema, me sacaba unas cosas de pescados grandes, unos hijueputas, me sacaba unos 490 o más, es que esos lagos eran

grandes le cabían como mil pescados y eso lo sacábamos y vendíamos, venían a visitarnos y entonces uno le daba a los primos, hay veces que venían y compraban, y también llevaban esa gente, la FARC, uno no iba a negar hay mismo nos amenazaban y se llevaba que unos pescaditos o que un marranito pa la venta y yo no les negaba.

Lo que comíamos es muy distinto de lo de acá, en la casa mía manteníamos alimento de río y pues lo que cosechábamos, un día llegó un moreno que era del campo, había un caserío que se llamaba Tabo y él vino, y nos trajo unas semillas para sembrar, tener una huerta y cilantro, cebolla, alimentos, secamos una pecera para sembrar eso, con eso hacíamos el mercado, traíamos leche, pero era muy poquito lo que teníamos que comprar.

¿Y EL DÍA A DÍA?

Donde vivía había un cabildo, en ese cabildo, pa decirle al verdad yo iba muy poquito, en los cabildos hay gente que trabaja con los milicianos, no dejaban arrimar a gente a la comunidad, llevaban remesas, que estaban pendientes cuando venia la ley, le avisaban para que se fueran del campamento que tenían, yo les decía, mano ustedes no sean así, que después es problema por eso van a matarnos, eso no está bien.

Yo era el encargado de mi casa, era el responsable, la señora mía mantenía ahí en la casa estaba al cuidado de los niños, cuando los niños no estaban estudiaban, los más grandes, y pues la niña que murió tenía un año con seis meses.

El día a día y las tareas las asignaba yo, por ejemplo, yo le decía, me voy: mijá me hace tal cosa y ella me hacía, me hace y entonces ella me hace lo que le decía, pero a veces venia una hermana mía, y se quedaba unos días, una semana, nos cuidaba la niña y ahí íbamos a trabajar los dos, tumbaba y ella iba sembrando la comidita, los colinos, ya sabía cómo hacerlo, ella estaba acostumbrada a trabajar.

Ahora que estoy en esta casa lo que más extraño, lo que más me hace falta es la familia, por la hija que se me murió y los primos que me mataron, eso de ser desplazado eso me aburre es lo que yo extraño, la familia, lo importante es estar juntos, extraño la hija, la sobrina que

me mataron, mi papá, a mis hermanos; los fines de semana salíamos compartíamos con la familia, con mi papa, mis hermanos, a tomar no, como a mí no me ha gustado, mi papa si tomaba trago, pero yo no, no me gustaron los tragos.

Yo como no tomaba me divertía con la comida, con mis animales, salía comparaba la comida pa los animales, maíz o comida para los pescados así, eso hacía, mi diversión era el trabajo, solo era de trabajo, por eso me aburro, uno no está trabajando aquí y uno con ganas de trabajar.

De lo que trabajaba yo me he sacaba de unos 400 mil pesos hay veces sacaba unos 800 mil pesos o me sacaba un millón de pesos, pa darle comida a los animales, para el cuido, a veces alcanzaba y llevaba ropita pa los hijos, cositas que le piden a uno y así me mantenía, pero esa plata que me ganaba no alcanzaba, Porque, apenas alcanzaba para comprar algunas cositas, había que trabajar mucho y los animales, entonces yo pues dejaba un poquito de esto, o guardaba, y aumentaba a veces para poder guardar para luego no tener que comprar, horraaba 300, a veces 200 mil o 100 pero guardaba.

Lo otro es la tierra mía, que quedo por halla, ¿quién va a volver por allá? yo no puedo ir porque esta esa gente por halla, a mi me gustaba mucho porque era la tierra mía, todo lo que tenia halla, todo eso se perdieron, uno no puede olvidar la tierra de uno, yo para que volver por halla, no puedo, uno sabe que por halla no hay nada, porque mi papá también lo desplazaron pa Tado, es que no puedo volver, es correr peligro, correr peligro con la familia, ¿cómo voy a volver yo?, yo me pienso quedar por aquí, echando pa lante, si Dios quiere, si Dios nos ayuda, buscado trabajo por acá.

Y DE LA VIDA EN FAMILIA?

Con miya estamos viviendo, nos juntamos de vivir, desde el 2.000 del 2.001 a 2.013 llevamos 12 años, tenemos tres hijos y una que se nos murió, hemos vivido bien, cuando tomamos las decisiones, miramos, las tomamos dos, compartido, por ejemplo cuando tomamos la decisión de venirnos de halla, eso fue como a la noche, como 9 o 10 de la noche, eso estaba solo, estaban durmiendo, los indígenas después de las 9 de la noche ya todos duermen y decidimos juntos, así con los problemas, aunque nosotros no tenemos

problemas como familia, hay veces la mujer se enchicha pero no, que ha cogerlas a golpes, no yo no soy así, yo no contestar y me iba a trabajar más bien y ya venía por la tarde, mirar y entonces hablar o ver; mi familia y yo no somos tipos de problemas, si uno no se mete con nadie pues ahí no va a ver ningún problema, yo pues aquí los vecinos no lo atacan de uno, entonces no creo en problemas, pero si tuviera algún problema pues iría donde la doctora⁴⁰.

La relación con los hijos míos, siempre les enseño, que se manejen bien, yo estoy pendiente de ellos, que no hagan cosas que no se meten, que si hacen algo, pues yo digo que tiene un papá, que hagan el favor y me digan, y que ellos vean que no se pueden hacer cosas, que no pueden ir agarrando las cosas, respetar la cosas ajenas, y le digo hija esté pendiente, que les enseñemos bien a respetar lo ajeno, y a la niña mas grandecita le digo que se fije mucho en las cosas como son, que vaya aprendiendo, y el niño pues yo le digo día o noche hacer caso lo que le dicen, le digo también que eso es malo estar siguiendo los malos pasos de otros, eso hay que decirles desde que están niños; las otras familias, he visto, he mirado que tratan muy mal a los hijos, yo veo que hay gente como muy bruta, uno no puede ser mal con los hijos, no de dar una patada o ya de matar de un puño, uno no puede ser así, uno también de entender los hijos, que ellos molestan que son así, uno no debe tratar mal a los hijos mejor dicho.

...SU DESPLAZAMIENTO.

Bueno todo creo, empezó por culpa de ellos, por la muerte de mi hijita, eso para mí fue muy duro, eso fue muy duro para mi mujer, yo estaba ahí en la finca y salí temprano, y pues estaba trabajando, cuando me dijeron buenas tardes y mire pa todos lados nada, y mire atrás del palo y pues claro, entonces yo tenía el hacha, voy a tumbar ese palo y habían varios hombres por ahí con armas, ahí hombres y mujeres todos con galil, y yo dije hee esto es muy raro, esto no es ley, porque habían las mujeres, y pues claro no, dije ¿mujeres también?, uno sabe que la ley pues también hay mujeres, pero pues no en el monte y ellas también tenían armas, y dije no, esto es gente de monte, entonces ha qué bueno, que usted

⁴⁰ Haciendo referencia a la Trabajadora Social quien es la coordinadora técnica del Hogar.

que anda haciendo, no pues yo vivo acá no mas, yo vivo allí en la casa del balcón, y ha ¿esa es su casa? si señor ¿Por qué?, ha y los animales de quién son, no pues los animales de nosotros, de la mujer también, ha y ¿no vende? pagamos bien, nosotros pagamos bien, y pues jum pues ¿yo que decía?, entonces que ha que cuando vale esa marrana, no pues esa marrana esta como entre 800 y un millón trescientos mil, es que era un hijueputa monstruo, es que estaba grande y gorda y entonces me dijo un muchacho, no tenemos toda esa plata hay 900 mil pesos, le dijo bueno pues que va hacer, y eso si lo pagaron.

Y bueno entonces ya luego, que ha que regáleme unas maticas de cilantro y pues yo hágale, siguieron viniendo, hasta que las gallinas también venían y se las llevaban, y los huevos, yo a veces reunía los huevos, reunía hasta 30, 40 y hasta 50 panales, y yo los vendía, hay veces venia un negro y los echaba, los compraba todos; entonces siguió así, y se me enfermo la niña, y yo pues buscaba como que darle, he tan raro esto, yo buscaba remedios, aunque no iba muy lejos porque ya ellos tenían un campamento cerca, entonces ellos venían: a que regáleme revuelto, que un racimito de bocadillo o de plátano, y claro yo pues si hágale y ellos lo cortaban y se lo llevaban, y yo seguía con lo de la niña y ella adelgazando más y cada vez más y yo le daba las yerbas y nada le servía, no recibía nada de alimento y yo pues buscando remedios de nosotros, yerba de nosotros, que pa que aliviara, y le daba y no se mejoraba la niña, nada le servía, volví otra vez a la montaña, y me metí día y noche, como dos días me metí a la montaña pa buscar una yerba, para curar la niña y la encontré, se la calentaba, se la daba, pero tampoco, nada le servía, y yo la miraba y cada día mal y mal, y entonces yo dije: mija este mal no es de nosotros, porque si está mal fuera de nosotros tanta yerba que le hemos dado ya la niña se hubiera mejorado, pero este mal no es de nosotros, vea como esta, y umm cada día se fue poniendo flaca, y yo seguí, seguí y eche pata y eche pata monte adentro, y ya ella empezó como a llorar como de dolor y no aguante mas y fui hasta el campamento y dije al comandante, sabe que comandante yo quiero, pues usted que me de permiso para yo salir con la niña que se me está muriendo, no eso no se puede mijo, eso no se puede, si usted se mueve o sale lo matamos en el camino, y yo ¿qué podía hacer? me toco quedarme y a los 15 días se me murió, en los brazos de la mamá se me murió.

Y pues claro muy triste y la comunidad también muy triste, pues claro por lo que había pasado y pues la enterramos, ahí mismo en la comunidad en la montaña, bueno y yo mantenía con mucha tristeza, con mucha rabia, como con ganas de venganza, y bueno eso quedo así hasta que una vez hubo unos combates, eso duro como tres días, entonces eso no dejaron ni el rastro, se fueron y dejaron todo tirado, yo al otro día fui a trabajar a tumbar monte, cuando me encontré una metraladora, y camine hasta donde estaba todo eso y encontré unos probadores y me encontré una nueve milímetros, una pistola, yo cogí eso me lo traje a la casa, cuando iba llegando yo dije bueno hijueputas ahora si me voy a vengar de estos malparidos dije yo, y llegue hasta la casa me cambie de ropa y me fui, cogí todo eso, claro que le dije: hija voy a ser esto y ella que piense que están los otros tres niños ¿qué va hacer?, que piense bien, y yo dije no, yo no me voy, bueno eran ya como las 5 de la tarde, yo me fui a ver, y como yo sabía por dónde cogían y tenían otro campamento, me cogí con todo eso que me encontré y fui pa ya, cuando dele y dele y cuando llegue, no había nadie, habían levantado el campamento, me senté a pensar y luego fui y mire mas a ver y nada, entonces ha volví a la casa a las 7 de la noche y la mujer estaba llorando y la niña estaba llorando, cuando yo fui llegando y le dije hija paso esto y esto, no sucedió nada, y bueno pues yo seguí ahí trabajando.

A los días ya llego un moreno alto, yo no lo conocía y me pregunto oiga mijo, usted no tiene una armita pa que venda, que nosotros tenemos platica, yo al comienzo me dio como ha, y yo no, yo no tengo nada, no tengo nada de arma, el único arma que tengo es el machete y el hacha, bueno y me dijo jah usted debe tener una arma por ahí guardado, véndenla, mano yo no tengo, usted tiene que tener, véndemela, vea que nosotros usamos como a la mala, pero nosotros no queremos a usted nada por la mala, véndela que si no pues toca por las malas, entonces ya pues así, toco vender, con eso compre unos marranos y comida, y luego volvió, me pregunto que si tenía algo mas y pues yo también le vendí los proveedores, con eso compre otras cosas y luego me di cuenta que habían matado al negro por el cofre y no volví a saber nada de eso, hasta todo lo que paso en la comunidad buscándome.

Lo que paso es que estaba yo con la niña, y teníamos una planta eléctrica, de esas, como que se ponen en el techo, yo mantenía viendo televisión, cuando yo no escuche, como unos tiros, y mi mujer, oiga papi, si escucho, como que están dando bala, y eso sonó como tres tiros, y yo ¿cómo? eso no es nada, cuando como a la media hora, al rato, la mamá del primo mío, viene llorando he, he, Cecilio que me mataron su hermano, que me mataron a su sobrino y claro yo baje y lo habían matado, yo fui a mirar, boca arriba, tres tiros, pues duele como la familia mía, todos ahí.

Bueno entonces eso paso, ya entonces empezaron a decir que julano y que sutano, que respeten, que los vamos a matar, a ¿que donde están, que donde están?, y en la comunidad no decían nada, que no que ellos ya no están por aquí, ha entonces los vamos a matar a todos porque no dicen nada, entonces yo me entregue, me cogieron, los niños lloraban, me llevaron para un potrero me golpearon, me dieron con una cacha, me dijeron que me iban a matar, entonces yo me canse y dije me van a matar bueno, y me puse a pelear con uno de esos, claro me pegaron a mi pero yo les pegue a ellos también, me cogí con uno de ellos y cuando yo estaba ganando uno de ellos, dio un tiro al aire, entonces salió un costeño grandote que era como el duro de ellos y les dijo que me dejaran ya quieto, dijo que me iban a matar sino nos íbamos, que nos iban a matar a todos, entonces se fueron, y yo me iba a ir de tras de ellos, pero se vinieron los muchachos y mi mujer, que papá que no, que no y a mí me dio rabia también de ver los niños así, me dio rabia me fui y le pegue un puño también al costeño y ahí mismo todos sacaron las armas que a matarme a mí, y ahí mismo salió una mona que quietos hijueputas quietos, que están los niños, que tenemos que respetar a los niños, y entonces el moreno dijo: a que hijueputas que vamos a respetar vamos a matar hasta los niños, y la mona se metió y se fueron, estuve siempre como dos días acostado, adolorido, golpeado, pero pues estuve así y ya pues luego ya me recupere.

Luego de unos días llegaron la ley y revisaron todo, revisaron todas las casas, las cosas, ellos sabían lo que había pasado, entonces: vea mano váyase de por acá que esto ya está muy peligroso, entonces yo le dije: no que ha, que mi tierra, el maíz, que mis animales, mis cosas vea, me dijo usted no puede quedarse aquí mijo, usted está en peligro, desplácese, váyase, váyase pa Tado, pero váyase, usted tiene que cuidar a su familia, y yo que no, que

la finca, que el maíz, que las cosas, que quien me va a cuidar las cosas, y entonces pensé, no mija que tenemos que salir, que tenemos que ir, ¿qué vamos hacer nosotros por acá?.

CAMINO A CALI.

Por halla toda la gente se está desplazando, como nos vamos a quedar nosotros por acá le dije a mija, lo mejor es que nos vayamos, y papa me dijo que me fuera, que nos iban a matar, que me fuera pa Tado, que era más fácil, y yo no tenía en el bolsillo sino 50 mil pesos y ¿pa coger carretera?, y todos estábamos allí, papa lloraba y mis hermanos llorando, y yo más rabia tenia, de ver así que nos teníamos que ir, y mi papa me dijo sabe que yo me voy pa Tado que yo no me quedo por aquí, que vengase conmigo que mas cerquita y mas poquito, sabe que no yo no sé, pero nos tenemos que ir, que nos vamos, que ya todo el mundo sabía que eso estaba muy peligroso ya, y yo con esos 50 mil, y salí a carretera pare un bus, y a que pa donde va y que no primo que si me lleva pa Cali que haga el favor, que no tengo sino 50 mil pesitos que si me lleva me deja en el terminal, pero me dice donde es y acá nos trajo.

Yo le decía, no tengo plata, solo 50 mil pesos no mas, que si me lleva y entonces me dijo no se preocupe mano que nosotros lo llevábamos hasta el terminal, y cuando llegamos ¿que vea que cuando le debemos?, que no se preocupe mano que nosotros le llevamos a usted gratis, nosotros sabemos que usted están desplazados, entonces yo no sabía, que tranquilo mijo que no nos debe nada que vaya, y nos quedamos al terminal, y un señor se nos arrimo, nos regalaron 2.000 pesitos, entonces le contamos de donde vinimos, y el nos dijo porque no buscan la ayuda de la UAO y nosotros pues no sabía dónde es, ha entonces que ha preguntarle a un policía, vea que somos desplazados, llegamos a noche, que con la niña, desplazados del Choco que, Tado le dije ¿qué hacemos?, entonces ya el policía nos llevo un taxi y los lleva hasta la UAO, entonces el taxi que ustedes son desplazados ¿cierto?, si mijo nosotros venimos desplazados del Choco, ha entonces la UAO va ayudar usted, entonces nos llevo hasta allá.

Y llegamos a la UAO, nos paramos ahí, no sabíamos que hacer, me quede pareado ahí como guevon, como 20 minutos y no mija yo tenía como 10 mil pesos, vamos a comer

cualquier cosita que la niña esta sin comer, y ahí mismo fuimos a comer, ahí frente, y ahí llegó un moreno y dijo, mijo que está esperando usted, ¿que usted es desplazado? váyase súbase pa ya, y así fue, entramos pa dentro, por allá arriba y nos atendieron, yo hable halla con una negrita, me dijeron: a que una ayuda de desplazado y ahí me explicaron todo y ahí fue que nos contaron de aquí, de halla me mandaron para este hogar⁴¹.

Y me dijeron hogar de paso, ustedes van a ir, van pasar ya, deben hacer caso, manejarse bien, mientras salen incluidos ahí van estar, cuando llegamos me dijeron bueno muchachos siéntanse bien, que aquí esta su casa, siéntanse como familia, todos somos como una familia, y nos dieron un cuarto que tuviera limpio, que con la familia buen comportamiento y que todas las personas que respetar y todo.

¿COMO SE RELACIONABA, COMO SE RELACIONA AHORA?

Yo no tenía muchos amigos, pero así compañeros, pues eso no son amigos, cuando ya ven que lo van a matar, pues ellos ahí si no se va a meter, ahora no sé, yo no sé ahora nada de ellos, los amigos míos eran personas, eran muy buenas personas, ahí veces salíamos a nadar, a bañar, ahí veces íbamos a pescar juntos, y pues ahí veces también manteníamos recochando juntos, y así manteníamos, manteníamos conversando de las cosas que pasan, que vea que me hace falta, pues uno miraba lo que les pasaba a ellos, y pues si uno veía como una necesidad, si yo podía ayudaba, si era yo y podían pues venían y me ayudaban, y también hacíamos así con el trabajo.

Ya acá pues si uno ve que puede ayudar a una persona pues de la misma manera pues yo le ayudo, pues con Pablito⁴², yo con él por ejemplo soy así, él me dice don Cecilio ayúdame a barrer, ha claro mijo hágale, hay veces por la charla pues yo le digo ah que no, que va, yo también todo yo, pero pues es por la charla, pero acá hay gente con la que no se puede charlar, que tratan con mucho irrespeto pero yo digo que uno debe respetar, si uno puede

⁴¹ El Hogar de Paso para población victima de desplazamiento forzado, operado por la Fundación Samaritanos de la Calle.

⁴² Es la persona encargada de los oficios varios y el aseo del Hogar de Paso.

charlar, pero siempre hay que saber cómo tratar a las personas o que le digan a uno vea viejito esto o esto, que no me gusta.

Hay veces me hablo o chanzo, con alguien pero entonces me dicen no es que usted es muy serio y con una cara como si fuera mala persona me dicen, pero pues yo digo que pues yo soy como callao, soy con buena gente y respeto, y es tratar a todos con respeto, las personas que están aquí son bien, pero con Pablito hay buen trato como si fueras hermano, él es un buen tipo que pide el favor que pide las cosas, como con respeto, pero las gentes que como que maltrata, no me gusta la gente así, que dicen malas palabras yo como a metros de esas gentes, yo no tengo ningún problema para relacionarme, yo he tratado con el médico, el señor Andrés⁴³ y con usted⁴⁴, pero con quien yo mas trato es con Pablito, participo de las charlas, de las cosas que hacen, a mi me gusta, uno aprende, por ejemplo el de cepillado, también el taller de collares, nos gusta mucho de eso, participar de todo, pero a mí no me gusta tener problemas, por eso soy callao y me alejo de las personas como groseras.

Lo demás pasa pues bien, solo pido la leche que mi hija toma y le digo a Juan David⁴⁵ y hablo lo que es necesario, por ejemplo pa cocinar la leche de la niña por la noche, me decía Juan que temprano, y pues ya a las 10 de la noche pues esta está mal, entonces yo le digo ve Juan que vea que como a esa hora eso ya esta frio, que como así.

Por lo demás yo me pongo a hacer algo, pues yo ayudo por ahí a barrer, me pongo y ayudo hacer muchas cosas, pero si como que deberían mejorar la atención, como hablar con la gente pa ayudarla y como darle ideas para poder hacer acá en Cali, uno no sabe qué hacer, porque uno no sabe que va pasar con la vida, uno necesita que le digan pues donde pueda estar con mi familia, y para volver a estar con todos, tener un lote donde construir mi rancho, y que los niños puedan estudiar, que eso es como lo que uno quiere cierto, porque hay días que yo me levanto tarde, como que no se qué hacer, porque uno acá no tiene

⁴³ Es el psicólogo del Hogar de Paso.

⁴⁴ Hace referencia a quien entrevista, Johan Rubio Gaviria.

⁴⁵⁴⁵ Hace parte del equipo operativo, funciona como enlace entre el equipo terapéutico, el componente operativo y las personas participantes del Hogar de Paso.

mucho por hacer, como nada, pensando en mi papa, mi mama, mi hermanas, como durmiendo no hay nada, no hay más para hacer.

COMO VEO EL DESPLAZAMIENTO?

Yo sabía como que el desplazamiento no era bueno, pero yo no sabía nada, yo solo sabía de trabajar la finca, nadie me había dicho nada de esto, yo no sabía de qué tratase, mejor dicho no sabía de que se trataba ni que hacía, solamente el trabajo, la cosa de la finca, pero yo pienso que hay que seguir adelante la vida, que me puedan ayudar, una casa para vivienda, no es para mí, pero la familia que tengo, luchado también con la mujer y los hijos que tengo, algo de vivir, un negocito o algo.

Pero el que se desplaza, para mí no es bueno eso de desplazado, porque yo lo viví, yo que sentí, sentí como mucha rabia porque yo tenía que desplazarme con la familia mía, porque uno piensa que va a pasar que está bien, yo no pensaba que me tocaba esto con la familia mía, que va pasar, que eso va tener que ser así.

Cuando las noticias dicen que hay desplazados, dicen hay mucha gente de esa que esta desplazada, mucha gente que no tiene nada que hacer, que no sabe dónde irse y que hacer, deberían ayudarles, así me ha tocado a la familia mía, ahora, cuando ya estoy aquí, me siento un poquito contento, como tranquilo, no sé, están ayudando a la familia mía, eso es como importante, aquí nos dan la leche de los niños y nos han podido ayudar, le dan cosas de aseito, como pa los niños, que pañales, según lo que necesite.

Cuando yo llegue de la UAO, me dijeron sí que usted viene desplazado, que de dónde, que esto y esto pa explicarme como era todo, y yo dije esto y esto, las cosa que me han pasado y tal yo pensaba, tenia era como miedo, cuando llegamos a esta casa, uno siempre está preocupado, pero aquí me han tratado muy bien, después que uno no se meta y trate bien a uno como bien el trato, yo además soy muy cayao, eso sí a mi sino me gusta que me griten los niños yo no grito los niños de otro, entonces cuando alguien lo hace, voy y le digo no a mi no me gusta, así no podemos.

Ahora, yo si pienso que la vida mía a cambiado, ha cambiado en cosas y si yo pudiera cambiar la vida, yo bueno quisiera como cambiar que mis hermanos, las cosas que mataron, como mi familia ha sufrido como los han dañado.

Anexo No 3

PREGUNTAS GUÍA PARA LOS RELATOS DE VIDA

OBJETIVOS GENERALES

- Identificar los **impactos psicosociales del desplazamiento** forzado en hombres entre los 25 a 40 años de edad que actualmente conviven en el Hogar de Paso de Emergencia para población víctima de desplazamiento forzado de la Fundación Samaritanos de la Calle

OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

- Describir los **vínculos afectivos y las consecuencias emocionales** del desplazamiento forzado en hombres entre los 25 a 40 años de edad que actualmente conviven en el Hogar de Paso de Emergencia para población víctima de desplazamiento forzado de la Fundación Samaritanos de la Calle.
- Identificar los **cambios en la cotidianidad** sufrida por hombres entre los 25 a 40 años de edad que actualmente conviven en el Hogar de Paso de Emergencia para población víctima de desplazamiento forzado de la Fundación Samaritanos de la Calle.

Categorías de análisis: Efectos psicosociales, Vínculos afectivos, consecuencias emocionales, cambios de la cotidianidad.

Preguntas.

Cambios en la dinámica familiar, social, económica y cultural

¿En donde vivía y con quien antes del desplazamiento forzado?

¿Qué hacía cotidianamente? Describanos un día de su vida

¿Cuáles eran sus funciones donde vivía?

¿Quién era el encargado del hogar y que hacía?

¿Cómo se asignaban las funciones, quien las asignaba y por qué?

¿Qué es lo que más extraña de donde vivía?

¿Le gustaba el espacio en que vivía?

¿Tenían vivienda propia?

¿Cómo era la relación con las personas con las cuales vivía?

¿Cuáles eran los alimentos que más comían?

¿Cómo se divertían?

¿Usted trabajaba donde vivía? ¿Qué hacía?

¿Cuánto y cual tiempo dedicaba al trabajo?

¿Cuál era el ingreso económico?, ¿alcanzaba para suplir las necesidades y su diario vivir?

¿Cómo se tomaban las decisiones y quien las tomaba?

¿Qué organizaciones había en el lugar donde vivía?
¿Pertenece a alguna de ellas? ¿Cuál era su función?
¿Qué abandonó, cuando se desplazó?
¿Qué problemas o pérdidas inmediatas le generó el desplazamiento en su vida?
¿Le trajo aspectos positivos el desplazamiento?
¿Qué aspectos negativos le trajo el desplazamiento forzado?
¿Cómo es tu relación con las personas de tu familia?
¿Cuándo discutes en tu familia por qué lo haces? ¿Cómo se resuelven?

Percepciones frente al desplazamiento forzado

¿Qué actores propiciaron su desplazamiento?
¿Los actores que lo desplazaron que hacían?
¿Qué mecanismos utilizaban estos actores para permanecer en el lugar?
¿Qué situación fue la que lo llevó a desplazarse?
¿Qué sabía del desplazamiento forzado antes de que lo desplazaran?
¿Qué opina del desplazamiento forzado?
¿Por qué motivos cree usted que lo desplazaron?
¿Para usted que es ser desplazado?
¿Qué significa para usted, ser una persona víctima de desplazamiento forzado?

Sentimientos sobre la experiencia de desplazamiento Forzado

¿Qué sintió en el momento en que lo desplazaron?
¿Qué sentimientos le genera actualmente el desplazamiento forzado en general?
¿Qué sentimiento le genera las noticias de desplazamiento forzado de otras personas?
¿Cómo ha cambiado su vida haber sido desplazado por la violencia?
¿Cómo se siente ahora?
¿Qué es lo que más extraña?
¿Qué espera con ilusión?
¿Qué cambiarías de tu vida?
¿A que no renunciarías de ningún modo?
¿Qué le gustaría hacer en un futuro próximo?
¿Qué le genera haber dejado sus tierras?

Objetivo General

- Comprender la interacción social de los hombres entre los 25 a 40 años de edad que actualmente conviven en el Hogar de Paso de Emergencia para población víctima de

desplazamiento forzado de la Fundación Samaritanos de la Calle, a raíz de los efectos psicosociales del mismo.

Objetivos Específicos.

- Comprender las relaciones que construyen a partir de ser víctimas de desplazamiento forzado los hombres entre los 25 a 40 años de edad que actualmente conviven en el Hogar de Paso de la Fundación Samaritanos de la Calle.
- Analizar la relación entre el proceso de desplazamiento forzado vivido por los hombres entre los 25 a 40 años de edad que actualmente conviven en el Hogar de Paso de Emergencia para población víctima de desplazamiento forzado de la Fundación Samaritanos de la Calle, y cómo esto repercute en la interacción social con otras personas del Hogar de Paso.

Relación con las Instituciones en especial con el Hogar de Paso y las personas que allí trabajan

¿A cuál institución acudió cuando llegó a la ciudad?

¿Cómo se dio cuenta de esta institución?

¿Por qué fue a esta institución(es)?

¿Qué le dijeron o sabía usted, sobre la función de esta institución con las personas víctimas de desplazamiento forzado?

¿Cuándo llegó a la institución que fue lo primero que hizo?

¿Qué preguntas recuerda, le hicieron en este lugar?

¿Cómo pensó usted que lo iban a tratar o atender en esta institución?

¿Qué piensa ahora de esta institución o de las que haya buscado ayuda?

¿Cómo sintió que fue el apoyo de las instituciones?

¿Qué es lo primero que recuerda de cuando llegó al Hogar de Paso?

¿Cómo lo trataron las personas que trabajan en el Hogar de Paso?

¿Qué cree que se debería mejorar en cuanto a la atención en el Hogar de Paso?

¿Cómo es su día a día en este Hogar?

¿Qué servicios le presta el hogar de paso?

¿Además de estos servicios considera que deberían existir otros? ¿Cuáles?

Teniendo en cuenta que es un Hogar de Paso ¿Qué piensa del futuro, cuando ya no esté aquí?

Relaciones con los habitantes del hogar de paso de emergencia

¿Cuáles son las personas con las que se relaciona?

¿Qué tipo de relación tiene con las personas que están dentro del Hogar de Paso?

- ¿Qué piensa de las personas que viven en el hogar de paso?
- ¿Con que personas tiene mayor facilidad para relacionarse?
- ¿Con qué personas ha tenido mayores dificultades y por qué?
- ¿Cómo describiría las personas del hogar, en términos de la forma en que lo han tratado?
- ¿De lo que ha vivido en el hogar de paso que es lo que más le ha impactado? ¿Cómo se sintió al llegar?
- ¿Qué persona del hogar crees que te ha marcado más en esta estadía aquí?
- ¿Entre las personas de hogar en que aspectos se ayudan o colaboran?
- ¿Qué actividades hacen?
- ¿Cuándo tienes algún problema a quien recurres? ¿A quién te gustaría recurrir?
- ¿Cómo crees que valoran las personas que te rodean, las actividades que haces diariamente?